

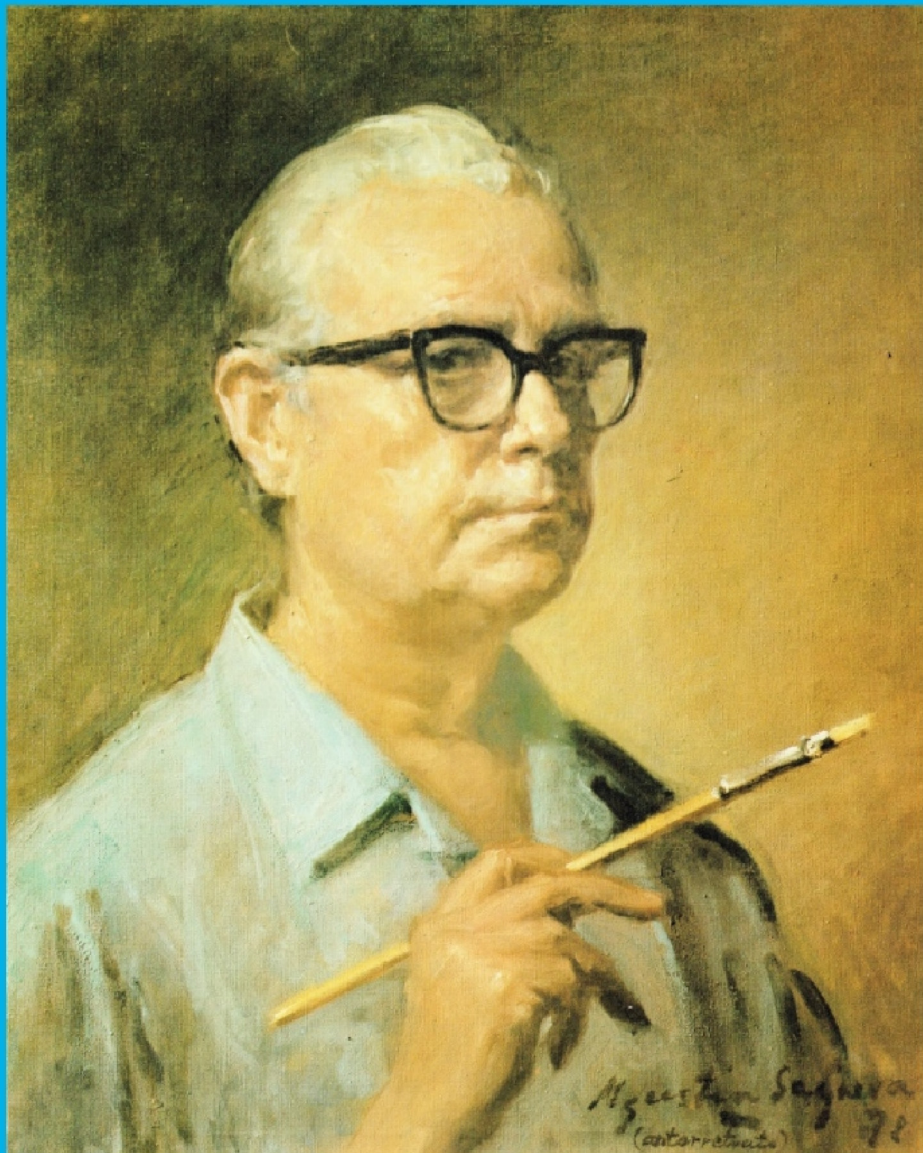
# Agustín Segura Iglesias

*Vida y obra del insigne pintor tarifeño*

Nº 24

Monografías y Documentos  
sobre la Historia de Tarifa

**Al Qantir**



**Wenceslao Segura González**





# **Al Qantir**

**Monografías y Documentos**  
sobre la Historia de Tarifa

---

*Número 24 - Año 2019*

***Agustín Segura Iglesias***  
***Vida y obra del insigne***  
***pintor tarifeño***

**Wenceslao Segura González**

**Proyecto TARIFA2010**

# Al Qantir

## *Monografías y Documentos sobre la Historia de Tarifa*

Número 24 - Año 2019

*Director:*

Wenceslao Segura González

*Comité Científico:*

Manuel López Fernández

Juan Antonio Patrón Sandoval

Wenceslao Segura González

*Edita:*

Proyecto TARIFA2010

Vista Paloma, 41

11380 Tarifa (Cádiz)

*Páginas web y descargas:*

[www.alqantir.es](http://www.alqantir.es)

*Depósito Legal:*

CA-190-2010

*ISSN (en soporte papel):*

2171-5858

*ISSN (edición digital):*

1989-985

*Licencia:*

**Atribución 3.0 España (CC BY 3.0 España)**

Usted es libre de: copiar y distribuir el texto publicado en **AL QANTIR** en cualquier medio o formato. Remezclar, transformar y crear a partir del material. Para cualquier propósito incluso comercialmente. Usted debe dar el crédito apropiado, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. No hay restricciones adicionales. Esta licencia no se extiende a las imágenes contenidas en esta obra.

**AL QANTIR** no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia.



**AL QANTIR** se suma a las Declaraciones del Movimiento Internacional de Acceso Abierto.

*Portada:* «Autorretrato», Agustín Segura, 1971.

*Contraportada:* «Camerino», Agustín Segura, 1945.

# Contenido

Prólogo .....	1
<b>1</b> Nacimiento en Tarifa .....	3
<b>2</b> Los años de aprendizaje .....	13
<b>3</b> Los primeros años en Madrid .....	26
<b>4</b> Pintor de cámara de la República .....	37
<b>5</b> Hijo Predilecto de Tarifa .....	54
<b>6</b> El artista en plenitud .....	75
<b>7</b> Pintor de la aristocracia .....	96
<b>8</b> Chiclana y Candelario .....	112
<b>9</b> Epílogo .....	129
Referencias y bibliografía .....	146



## Prólogo

**A**gustín Segura Iglesias fue considerado el mejor retratista del pasado siglo XX: han pasado tan solo treinta años de su muerte y sin embargo la memoria de su extraordinaria obra ha sido abocada a las tinieblas del olvido. Agustín ha perpetuado a multitud de personajes que vivirán en los lienzos con su inocencia, su altivez, su alegría..., en definitiva con los rasgos que definieron en su día a cada personaje; sin embargo, el recuerdo global de la obra del insigne pintor se ha desdibujado de las páginas de la historia del arte.

Este es el motivo por el que Wenceslao Segura ha hurgado durante más de un año en todos los rincones por los que pasó Agustín, ha seguido sus huellas por los lugares que fueron escenario de su vida y obra, ha trabado amistad con las personas que le conocieron y le quisieron, ha localizado la documentación que se encuentra en archivos y hemerotecas, ha peregrinado por los museos de España y por casas particulares en busca de sus obras..., para con todo ello, componer como si de un puzle se tratara, la figura y la obra del insigne pintor. Como resultado tenemos este libro que se comenzó a escribir en Reinosa el día 1 de julio de 2019 y se acabó en la misma ciudad el día 17 de agosto del mismo año.

Con este libro, el autor nos sumergirá en el espacio y el tiempo que recorrió el pintor, desde su nacimiento hasta su fallecimiento; nos acompañará por la sociedad que le tocó vivir, mostrándonos los esfuerzos y las dificultades que tuvo que superar para llegar a ser un gran maestro, nos descubrirá su calidad humana, su carácter sencillo, sus logros, sus vivencias... En definitiva Wenceslao ha descubierto el tul de olvido y prejuicio que cubría la memoria del tarifeño ilustre, utilizando para ello el conocimiento de su excelsa obra.

En la sociedad actual se desconoce la categoría artística del pintor. Agustín no fue un buen pintor, Agustín fue un artista de talla superior, un hombre nacido con un don especial, un elegido por las musas



para llevar al lienzo una imagen viva, impregnada de sentimiento y carácter.

Sirva este libro no solo de reconocimiento y difusión de la obra de un pintor extraordinario, sino que sirva también para hacer justicia a uno de los mejores pintores del siglo XX cuyas obras están sentenciadas al silencio de los sótanos y negadas a la recreación y al disfrute de la población.

La obra de Agustín Segura Iglesias nunca podrá ser silenciada, porque al igual que la belleza es etérea, y no puede ser recluida. Todo el que ojee este libro comprenderá que la creación de este maestro es inmortal e irremediabilmente ocupa las páginas de honor de la pintura del siglo XX.

*Mariluz Muñoz Ruiz*  
Presidente de Mellaria

## **Agradecimientos**

El material usado para componer este libro proviene de diversas fuentes, entre las que destacar las hemerotecas históricas y los archivos municipales, entre ellos el de Tarifa. Museos, instituciones y particulares nos han facilitado copias fotográficas de algunos de los cuadros reproducidos más adelante. Nos ha sido valiosísimo el archivo fotográfico de Agustín Segura que conservan Ángela Soldado Ares y su esposo José María Samperio, quienes también pusieron a nuestra disposición sus recuerdos personales y documentación del pintor.

Antonio Marín Andrade nos entregó una selecta colección de documentos y al igual que sus hermanos, nos permitió hacer copias de los retratos que le hizo Agustín Segura.

Marisa Macías Martín nos facilitó contactar con lo vecinos de Candelario, quienes nos contaron sus recuerdos del pintor, que sigue estando vivo en esa población salmantina.

Juan Antonio Patrón Sandoval y Juan Navarro Cortecejo nos han cedido curiosas fotografías y valiosos documentos. Marcos Núñez Cano puso a nuestra disposición su colección de la histórica revista *Unión de Tarifa*.

Nuestro agradecimiento se extiende muy especialmente a Mariluz Muñoz quien nos ayudó en la búsqueda de documentación sobre Agustín Segura. Y muchas más personas, en mayor o menor medida, nos han aportado información para componer esta biografía del insigne pintor tarifeño.

# 1

## *Nacimiento en Tarifa*

### **La difícil vida en Tarifa al comenzar el siglo**

Nació Agustín Segura en el año 1900, por lo que se afirma que nació con el siglo. Pero no fue esta la percepción que se tuvo en su momento, al menos en Tarifa.

Como volvió a ocurrir un siglo después, se disputó cuándo comenzaba el nuevo siglo, si en el año 1900 o en el 1901. En Tarifa se entendió que el siglo XX comenzaría el 1 de enero de 1901.

Se percibía en la población cierta satisfacción por abandonar un siglo y comenzar uno nuevo, en la incierta creencia de que con este cambio cronológico desaparecían los problemas que azotaban de continuo a la población tarifeña.

Quiso la corporación municipal celebrar este acontecimiento y decidió tomar bajo su amparo al primer niño o niña que naciera en el término municipal en el nuevo siglo. Si fuera un niño se le costearía los estudios o el aprendizaje de una profesión y si fuera una niña el Ayuntamiento le ingresaría en una cuenta, que a su nombre se abriría en el Banco de España, doscientas pesetas anuales, que le servirían de dote en su matrimonio.

A las dos y cuarto de la madrugada del día 1 de enero de 1901 nació el niño Hiscio María de la Luz Adolfo Alcaraz Iglesias. El primer niño del nuevo siglo se encontró con la falta de leche de su madre, por lo que tuvieron que ponerle una ama de cría; pero las difíciles condiciones de vida de aquellos años afectaron la crianza del infante, que falleció a los pocos meses.

Las condiciones de vida en la Tarifa que vio nacer a Agustín Segura eran muy difíciles, especialmente para las personas humil-

des, que era la inmensa mayoría de la población.

Algunos días antes del nacimiento de Agustín Segura, Tarifa fue azotada por un fortísimo temporal. Las consecuencias eran previsibles por habituales, las tareas del campo y de la mar quedaron paralizadas, los trabajadores quedaron sin sus escasos recursos y al cabo de unos días no tenían nada para sustentar a sus familias.

## **Las calamidades causadas por el mal tiempo fueron frecuentes en Tarifa**

Ante la persistencia del temporal, unos cuatrocientos braceros se congregaron en el Ayuntamiento solicitando algún socorro. El municipio contaba con una partida para calamidades y estuvo repartiendo un subsidio diario de cincuenta céntimos de pesetas a los braceros sin ingresos. Pero los recursos municipales se agotaban.

El farmacéutico Juan Alba Frizado, alcalde de la localidad, preocupado por los efectos de la pertinaz lluvia y fuerte temporal reunió a los principales contribuyentes, en un intento de conseguir que subsidiaran a los míseros braceros.

Los mayores propietarios tarifeños, entre los que se encontraban los apellidados Abreu y Núñez, aceptaron contribuir para paliar la tragedia que se padecía, pero exigieron que antes se agotaran todas las reservas municipales disponibles.

La mejoría del tiempo fue transitoria, porque al mes siguiente volvió la furia de un fuerte temporal de lluvia, que durante cinco días azotó a la población y de nuevo hubo de subsidiar a los trabajadores afectados.

## **El Ayuntamiento estaba exhausto y no podía atender a los damnificados**

Un mes más después se desató otro fuerte temporal de levante que dejó a los marineros sin sustento. El Ayuntamiento estaba exhausto y no podía aportar ningún socorro. Los armadores y patrones de las embarcaciones tarifeñas formaron una comisión y se vieron obligados a recorrer el pueblo pidiendo alguna ayuda a

la población.

Las calamidades que relatamos no eran excepción en Tarifa, era la terrible realidad en la que malvivía una población empobrecida. Esta era la situación social que reinaba en Tarifa cuando nació el que llegaría a ser uno de los mejores pintores españoles del siglo XX (1.1).

### **La vida en Tarifa persiste en proseguir**

Las calamidades que azotaban con terrible regularidad a Tarifa, no fue impedimento para que se registraran algunos avances y mejoras en la ciudad.

El urbanismo cambiaba lentamente. En el barrio de extramuros, con su principal vía la calle Batalla del Salado, se iban construyendo nuevas viviendas. El Ayuntamiento entregaba terrenos para la edificación en inmejorables condiciones.

Como recuerdo de cuando se cerraban las puertas del recinto murado, todavía las posadas estaban en el barrio de extramuros \*. Allí atendían a sus clientes la posada de la Luz, la de El Valenciano y el parador San José.

En el interior de la población el principal cambio fue la apertura de la calle Sancho el Bravo \*\* tras el desvío y encauzamiento del arroyo que hasta algunos años antes recorría esta vía. Es de estos años iniciales del siglo cuando popularmente esta calle principal se le llamó La Calzada, como aún hoy es conocida.

Las calles comerciales seguían siendo la de Obispo Calvo y Valero (hoy Privilegios) † y la calle de la Luz, y en menor medida Santísima

---

\* Hasta entrada la segunda mitad del siglo XIX las puertas de la ciudad se cerraban de noche, lo que obligaba a que los establecimientos de hospedaje estuvieran fuera del recinto amurallado, para permitir que los viajeros que llegaban después del cierre de las puertas encontraran alojamiento y a la vez le permitieran continuar su viaje antes que se abrieran las puertas al amanecer.

\*\* La denominación que se le dio a la calle fue Sancho el Bravo, aunque en la actualidad se le llame Sancho IV o incluso Sancho IV el Bravo.

† Esta es la calle tarifeña que más veces ha cambiado de nombre, se ha llamado Desengaño, Obispo Calvo y Valero, San Mateo, José Nákens, Coronel Moscardó, Plaza de los Costaleros y Privilegios (2.1).

Trinidad y Guzmán el Bueno. Entre los principales establecimientos comerciales que había en Tarifa en 1900 citar los grandes almacenes de Domingo Pérez, con una variada oferta de productos diversos. La tienda de Vicente Cabanes atendía a su clientela en la calle Santísima Trinidad, ofreciendo alimentación, vinos y licores. El estudio de fotografía de Fuentes, llamado La Gaditana, estaba especializado en hacer retratos a niños, además de ampliaciones y reproducciones.

### **Entre los principales comercios estaban los grandes almacenes de Domingo Pérez y la tienda de Vicente Cabanes**

Tiendas de alimentación, alguna imprenta, empresas de carruajes y confiterías, entre otros, cubrían las necesidades de los tarifeños de entonces.

Con ánimo de reflejar la Tarifa de comienzo del siglo, comentar que aún se celebraba en la iglesia de San Mateo una fiesta religiosa en conmemoración de la conquista de la ciudad por Sancho IV; se había abierto de nuevo la academia municipal de música, con José Gómez Gallardo como director, que también lo era de la banda; el municipio nombró en 1900 a José Moreno de Mora Hijo Adoptivo de la ciudad, título que se le concedió por costear el hospital provincial; ese mismo año el Ayuntamiento hizo gestiones para que los privilegios medievales concedidos a la ciudad volvieran a la casa consistorial \*; también decir que por entonces Tarifa era una ciudad aislada y las comunicaciones eran difíciles y costosas, como lo muestra que un asiento en el coche de la empresa de Nicolás Marset con destino a Cádiz costara quince pesetas.

---

\* Los privilegios que los reyes otorgaron a Tarifa, el primero de los cuales está fechado en 1295, se encontraban en la iglesia de San Mateo. Allí continuaron hasta 1929, en que el padre Gámez Coto autorizó su traslado a Sevilla para que fueran exhibidos en la Exposición Iberoamericana. Concluido este evento los valiosos documentos medievales se extraviaron, hasta que en 1933 fueron recuperados del Archivo Municipal de Sevilla y trasladados al Ayuntamiento de Tarifa, donde están en la actualidad (3.1).

## Agustín Segura tarifeño por nacimiento

Por su situación geoestratégica Tarifa ha sido desde siempre una plaza militar. A los acuartelamientos de la ciudad y de la isla de las Palomas llegaban fuerzas militares que cambiaban con bastante frecuencia. Jóvenes militares eran destinados con sus esposas y aquí nacieron un tipo peculiar de tarifeños: los que lo eran por razón de su accidental nacimiento.

Algunos de ellos destacaron en una u otra actividad, entre los que están algunos de los más ilustres hijos de esta tierra. Citar entre otros al mariscal de campo Antonio María Garrigó; al historiador y periodista Luis Seco de Lucena Escalada; al pintor y artífice Guillermo Pérez Villalta; al poeta y ensayista Jenaro Talens; al escritor Luis Mollá Ayuso y nuestro biografiado Agustín Segura Iglesias, entre otros.

Según cuenta Juan Antonio Patrón Sandoval en su libro «La isla de Tarifa. Una fortaleza en el Parque Natural del Estrecho» (4.1), a finales de mayo de 1899 el ministro de Guerra García Polavieja procedió a reorganizar el ejército para no quedar retrasado con el del resto de las naciones. Una de las medidas fue la constitución de una media brigada en donde estaría adscrito el Batallón de Cazadores Segorbe número 12 que se establecería en el Campo de Gibraltar como guarnición permanente.

Procedente de Sevilla llegó a Tarifa el día 26 de junio de 1899 el Batallón de Segorbe al mando de un tarifeño, el teniente coronel Gabino Aranda y Miura \*. Con esta tropa venía como músico el joven de 24 años José Segura Castellano, natural de Sevilla, a quien acompañaba su esposa Rosario Iglesias Rodríguez de 21 años, nacida en El Coronil en la provincia de Sevilla, que ya llevaba en su vientre al que sería laureado pintor.

La llegada del Batallón de Segorbe ocasionó cierto problema en la población, pues arrendó unas casas en la plaza de Santa María, que el Ayuntamiento tenía destinadas a colegio. No tuvo más

---

\* En el semanario *Unión de Tarifa* del día 27 de junio de 1925, Carlos Núñez Manso refiere que Gabino Aranda fue ascendido a coronel y desempeñó el gobierno militar de Tarifa, siendo larga su estancia en esta población. Posteriormente el militar tarifeño fue ascendido a general (5.1), (6.1).



Ilustración 1.- *Desfile por Tarifa del Batallón de Cazadores de Segorbe en el año 1909, preside el rey Alfonso XIII.*

remedio el municipio que alquilar unos locales para que sirvieran de oficinas y almacén del batallón y que así dejara libre la casa de la plaza de Santa María que volvería a ocupar el colegio.

Se instaló el matrimonio Segura en la primera planta de una modesta vivienda de la calle Horno Peña \*, una popular calle en el centro de la ciudad, que tenía viviendas con patios abarrotados de vecinos y que reunían escasas condiciones higiénicas \*\*. En el año 2019 aquella antigua casa fue demolida por completo y en su lugar se levantó una vivienda que en nada respetó la antigua cons-

---

\* El nombre Horno Peña es el tradicional de la calle. Sospechamos que el nombre deriva del horno que para cocer pan tenía un tal Peña. Apoya esta sugerencia que en esa calle siempre existió, hasta hace pocos años, un horno de pan, concretamente en la planta baja de la casa donde nació Agustín Segura.

\*\* Años más tarde la casa donde nació Agustín Segura y el horno de la planta baja pasaron a propiedad de Rafael Guitard Natera, más conocido como «El Catorce».



trucción tradicional, ejemplo vivo de la sistemática destrucción del conjunto histórico que sufrió Tarifa al comenzar el siglo XXI.

A las 10 de la mañana del día 20 de febrero de 1900 Rosario, ayudada por la matrona Carmen Campoy, dio a luz a un niño, el primero del joven matrimonio, que al día siguiente fue inscrito por su padre en el Registro Civil de Tarifa \*.

## **A las 10 de la mañana del 20 de febrero de 1900 nació en Tarifa Agustín Segura**

El músico Agustín Medero Medina, del Puerto de Santa María, también llegó a Tarifa con el Batallón de Segorbe. José Segura y Agustín Medero, ambos de la misma edad, congeniaron hasta hacerse buenos amigos, incluso fueron vecinos, pues Medero alquiló una vivienda en la calle Horno Peña, enfrente de la que ocupaba José Segura.

Hasta tal extremo llegó la amistad, que antes de nacer el futuro pintor, sus padres acordaron ponerle el nombre de tan cercano amigo, y aquí está la razón de que nuestro biografiado se llamara Agustín. Curiosa historia que han conservando con cariño los descendientes de Agustín Medero \*\*.

Agustín Segura mantuvo amistad con su padrino y tocayo. En

---

\* Los abuelos del que sería célebre pintor fueron por parte paterna José Segura Llovet de Alcoy y Carmen Castellano Fernández de Cazalla de la Sierra; por parte materna sus abuelos fueron José Iglesias Castro y Cecilia Rodríguez Castro ambos de El Coronil en la provincia de Sevilla.

\*\* Al contrario de José Segura, Agustín Medero permaneció en Tarifa donde fue conocido por Agustín «el trompa» por el instrumento musical que tocaba. Allí se casó con una tarifeña y en esa población nacieron sus hijos. Tuvo un papel activo en la vida tarifeña de la primera mitad del siglo XX. Fue uno de los fundadores del Pósito de Pescadores a final de los años veinte. Durante la II República fue secretario del sindicato de trabajadores del Mar, adscrito a la UGT, y como tal formó parte de la comisión que estuvo presente en la incautación de las tierras del duque de Lerma en 1936 (7.1). A pesar de su activa participación política en el bando de izquierda, no sufrió persecución tras la caída del régimen republicano, probablemente y como ocurrió en otros casos, porque lo protegió algún conocido.



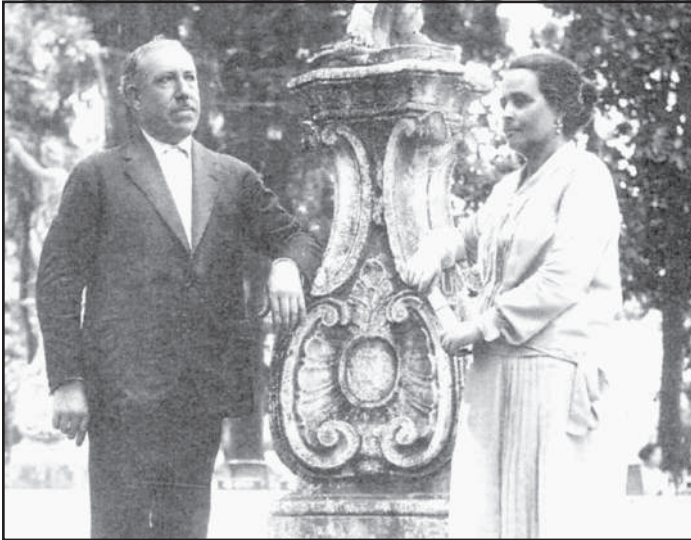


Ilustración 2.- *Los padres de Agustín Segura: José Segura y Rosario Iglesias.*



Ilustración 3.- *Agustín Segura con cuatro meses. Fotografía tomada en Tarifa probablemente por el fotógrafo M. Fuentes.*



*Ilustración 4.- A la izquierda Agustín Segura, en el centro su padre y a la derecha Gabino Amaya, escultor y amigo del pintor. La fotografía fue tomada por José María Naranjo cuando se colocó una placa en la casa natal del artista en 1945. Fotografía cedida por Juan Antonio Patrón Sandoval.*

una de las visitas que el pintor hizo a Tarifa en la primera mitad del siglo XX, le hizo un dibujo a la persona que le dio el nombre. Lamentablemente este cariñoso regalo se extravió.

Agustín Segura Iglesias ya había adquirido la condición de tarifeño por nacimiento. Hubo que esperar algunos años para que el pintor decidiera que él no era de Sevilla, donde se crió y pasó su juventud, sino que era tarifeño por sentimiento y no sólo por nacimiento. Nunca tuvo reparo Agustín Segura de proclamar su

condición de tarifeño, al contrario, lo manifestaba con orgullo; aunque no siempre le trató bien su ciudad natal, como más adelante contaremos.

## **A los cuatro meses de su nacimiento Agustín Segura abandonó Tarifa**

Poco tiempo estuvo en Tarifa nuestro biografiado. En los primeros días de julio de 1900 el Batallón de Segorbe marchó de guarnición a Sevilla, y con él se fue José Segura, con su esposa y su hijo. El batallón de Segorbe volvió a Tarifa en enero de 1903, teniendo que salir para Marruecos en julio de 1909, para volver de nuevo a Tarifa en agosto de 1910 y partiendo definitivamente para Marruecos en septiembre de 1911 (5.1).

Algo más de cuatro meses permaneció Agustín Segura en Tarifa, por lo que ningún recuerdo se llevó, sin embargo, sus frecuentes estancias posteriores y el contacto que tuvo con sus muchos amigos de la localidad hizo que su vida se ligara con esta población gaditana ■

## 2

### *Los años de aprendizaje*

#### **Se establece en Sevilla**

Como hemos dicho, en julio de 1900 llegó a la capital sevillana el joven matrimonio Segura acompañado de su primer hijo. La familia alquiló un modesto hogar en una vivienda situada en la Puerta de Carmona, entre las puertas de la Carne y de Osario.

El futuro pintor disfrutó sus primeros juegos infantiles en el patio de la casa familiar, decorado con azulejos al estilo sevillano y con un surtidor de agua cuyo constante chisporroteo llenaba la estancia. En aquel patio de indeleble recuerdo había un naranjo que en abril, como recordaba el hermano menor del pintor, llenaba toda la casa con el perfume del azahar (1.2).

#### **«Si de algo me arrepiento es de haber dejado de ser niño»**

La infancia de Agustín fue placentera y el recuerdo de aquellos años se mantuvo en el corazón del que llegaría a ser afamado pintor. Un cierto día, ya en su madurez, a preguntas de un periodista respondió: «Si de algo me arrepiento es de haber dejado de ser niño». En otra ocasión le confesó a otro periodista: «Si me fuera posible, volvería al candor de la niñez».

Esta atracción por la infancia se reflejó en la obra pictórica de Agustín. Si bien reconocía que los niños eran los más difíciles de retratar, los pintó con frecuencia y con inigualable maestría; retratos donde era fácil advertir que ponía, con agrado, lo mejor de sí mismo. En cierta ocasión confesó a un periodista: «Soy muy amante

de los niños. Una de mis preferencias es pintar retratos infantiles»

Años más tarde la familia Segura se trasladó a la calle Hiniesta número 49, en el sevillano barrio de San Julián. Una vivienda con mejores condiciones para albergar a la ya numerosa familia compuesta de seis niños.

## **Nació siendo pintor**

Ante la reiterada pregunta de si el genio nace o se hace, tenemos en Agustín Segura una clara respuesta: ambas cosas. Nació Agustín con el don de la pintura y tuvo la fortuna de tener a su lado a su padre en sus primeros años, que no sólo era músico militar, sino que adoraba todas las bellas artes y que supo inculcar en su vástago el placer de la pintura.

Sus padres se asombraban de que Agustín con sólo dos años ya pintara, sin aún saber hablar. Como el artista declaró en numerosas ocasiones: «Nací con los pinceles bajo el brazo». Contaba la anécdota de que antes de aprender a hablar, «para hacerme entender dibujada, torpemente claro está, la figura que representaba mi balbuceo». Desde muy corta edad ya tenía trazado su futuro: sería pintor y uno de los mejores retratistas el siglo XX.

## **No sabía hablar y ya pintaba. «Nací con los pinceles bajo el brazo»**

Y no es que el joven Agustín no tuviera otras aficiones. En la adolescencia, edad en que se define el futuro de cada uno, pensó que podía ser escritor o biólogo.

Otra afición que surgió en la primera infancia del pintor fue la de los toros. La banda de música del Batallón de Segorbe lo era también de la plaza de toros de la Maestranza de Sevilla, por lo que su padre, músico de la banda, lo llevaba cada día que había festejos. A la pregunta de un periodista si le hubiera gustado ser torero, contestó afirmativamente y añadió «pero me gusta más lo que soy: pintor y... tiene menos peligro». De esta afición taurina son fruto algunos de sus cuadros, en los que retrató a toreros y subalternos.

Se conserva una colección de dibujos de Agustín realizados

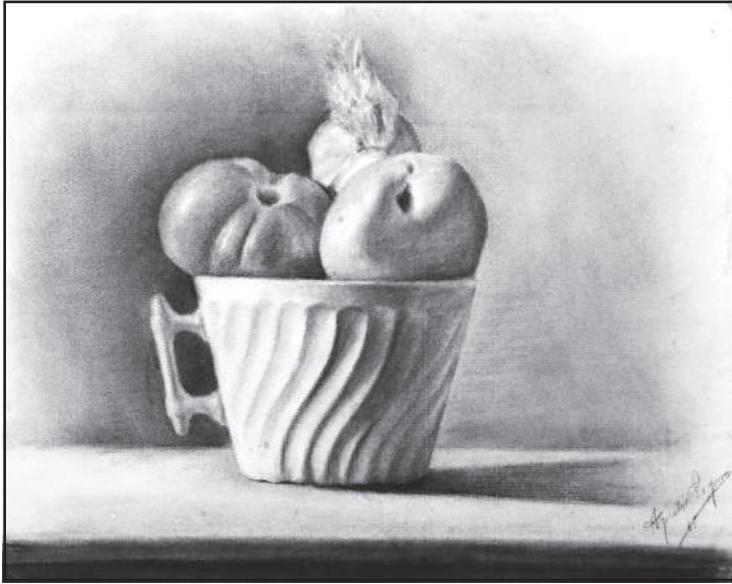


Ilustración 5.- Bodegón dibujado por Agustín Segura durante sus años de aprendizaje. Colección de Ángela Soldado Ares.

cuando tenía unos diez años \*, por tanto antes de comenzar sus estudios reglados, que reflejan que allí había un gran artista en ciernes .

Este don natural del niño pintor se repitió seis años después con su hermano menor Enrique, quien desde su niñez mostró un talento innato para la pintura. Enrique, al igual que Agustín, fue profesional de la pintura, siguiendo ambos artistas carreras muy parecidas; destacaron en el retrato y alcanzaron la mayor consideración y prestigio en el mundo artístico de su época. Añadir que la hermana de ambos, Carmen, también poseyó la sensibilidad artística de la familia, aunque dedicada a la fotografía y no a la pintura.

Una anécdota que contaba Agustín Segura fue su encuentro

---

\* Esta colección de dibujos al carboncillo los conserva Ángela Soldado Ares, hija de la segunda mujer del artista, que además custodia no sólo el recuerdo de pintor sino el escaso legado documental que dejó.

ocasional en Sevilla con Joaquín Sorolla, artista que se convirtió en uno de los referentes del pintor tarifeño. José Riquelme, en su libro sobre Agustín Segura (2.2), cuenta que el joven pintor llevaba a una tienda de Sevilla sus cuadros para venderlos. En una de sus visitas a Sevilla, Sorolla se acercó a la tienda y se interesó por los cuadros del joven pintor. «Unos días más tarde -recordaba Segura- coincidí en la tienda con Sorolla. Entonces el dueño, señalándome, le dice 'Aquí está el maestro'» y Sorolla sorprendido por la juventud del que estaba llamado a ser prestigioso pintor, alabó su modo de pintar y se brindó a comprarle material de pintura. Aquel encuentro tuvo una especial significación para Agustín y debió ser un acicate para continuar con su aprendizaje.

### **La Escuela de Artes de Sevilla**

Un niño con las dotes del pequeño Agustín debía cuanto antes seguir una enseñanza con profesores competentes. Con sólo doce años sus padres lo matricularon en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos y de Bellas Artes de Sevilla, donde permaneció hasta terminar sus estudios con 18 años de edad.

### **A los doce años entró en la Escuela de Artes de Sevilla**

Durante su estancia en la escuela de Artes el joven Agustín aprenderá la técnica, «lo terrible de la pintura» según palabras del artista, «pero que sin ella no es posible caminar hacia ningún puerto». Fue alumno aventajado, obteniendo excelentes calificaciones y premios en varios cursos.

Entre sus profesores Segura recordaba al pintor sevillano Virgilio Mattoni, catedrático de Estudio de las Formas de la Naturaleza y el Arte. El mismo profesor que retrasó la titulación de nuestro biografiado al no permitirle, por su edad, asistir a las clases de desnudo integral.

Otro de los maestros de su aprendizaje sevillano fue un pintor de la capital andaluza, Manuel González Santos, al que Agustín le quedó muy agradecido hasta el extremo de que le invitó especialmente al homenaje que en 1945 se le hizo en Tarifa con



Ilustración 6.- *A la derecha* pintura de Agustín Segura con clara influencia de Sorolla.



Ilustración 7.- *Abajo* estudio de mano hecho por el pintor con unos diez años. Colección de Wenceslao Segura González.



motivo de su nombramiento como Hijo Predilecto. En su madurez el pintor tarifeño reconocía que «mis maestros fundamentales fueron, primero Benedito con su ejemplo y consejos, luego los grandes retratistas del siglo XVIII».

Agustín Segura deseaba conocer a los grandes de la pintura y antes de terminar sus estudios, con 17 años, alquiló una bicicleta y junto al entusiasmo juvenil se fue a Madrid, con destino al Museo del Prado.

Como apenas llevaba dinero,



paraba por los pueblos del camino, donde pintaba y dibujaba para conseguir lo suficiente con lo que continuar su aventura, hasta que por fin cumplió su deseo de visitar la pinacoteca del Prado.

Treinta años después de este viaje, Agustín Segura hizo el mismo recorrido, pero ahora en coche, con la intención de rescatar a cualquier precio sus trabajos de antaño. Pero no encontró ninguna de estas pinturas, ni halló a las personas que las compraron.

Terminados sus estudios con dieciocho años, Agustín continuó en Sevilla con el duro aprendizaje, a la vez que hacía retratos a domicilio. Por entonces el joven pintor había descubierto que estaba bien dotado para el retrato, «se me dio bien desde el principio» reconoció en una entrevista años después.

En Sevilla conoció a una familia suiza, que le encargó unos retratos para hacer en aquel país y allí se trasladó Agustín. Durante su estancia pintó una colección de paisajes que a su vuelta a España expuso en el vestíbulo del *Diario Vasco*, en lo que iba a ser su primera exposición.

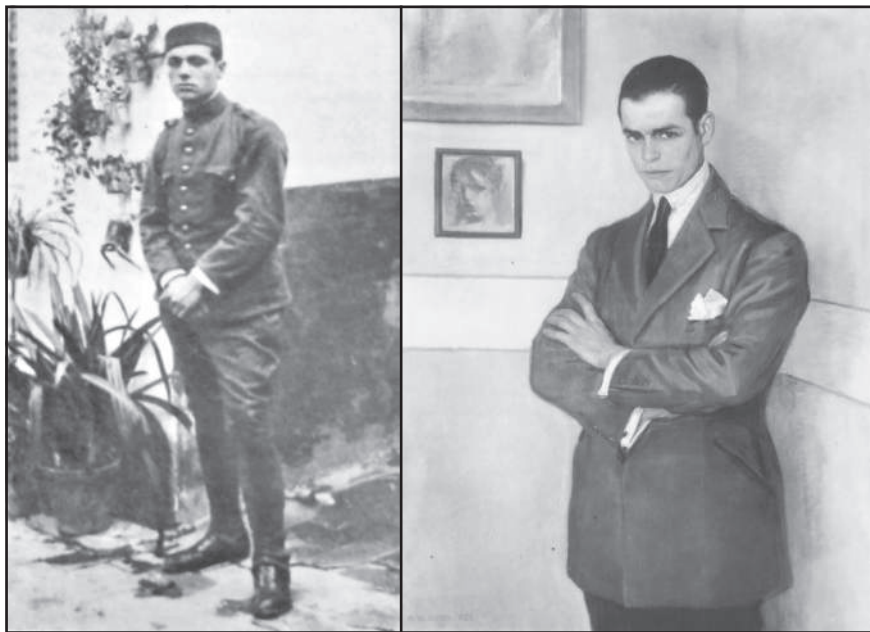
De vuelta a Sevilla pasó por Madrid donde le hizo un retrato a un afamado abogado sevillano, que le buscó algunos trabajos en la capital, ello le permitió pasar una temporada en la ciudad que pocos años después se convertiría en su residencia definitiva.

De vuelta a la capital hispalense siguió con su trabajo de hacer retratos a domicilio y en el año 1921 hizo su servicio militar en el Regimiento de Infantería Soria número 9.

## **A los 21 años ganó su primer premio en la Exposición de Primavera de Sevilla**

Agustín Segura estaba comprendiendo que iba a necesitar el mayor esfuerzo para triunfar en el mundo de la pintura. Tenía que mejorar su técnica y luego, tal vez lo más difícil, buscar un lugar entre los grandes. Hay que decir que el artista tarifeño fue constante y que superó las adversidades que se le presentaron, pero todavía le faltaban muchos años para ocupar el lugar de honor que tenía reservado entre los pintores españoles.

En el año 1922 se presentó con dos cuadros a la Exposición de Primavera de Sevilla, consiguiendo uno de los premios, el primero



Ilustraciones 8 y 9.- *A la izquierda Agustín Segura como recluta en el Regimiento de Infantería Soria número 9. A la derecha retrato con el que ganó un premio en la Exposición de Primavera de Sevilla de 1922.*

de los muchos que alcanzó en su carrera. Durante estos años en que alternaba el aprendizaje con el ejercicio de la profesión, el pintor se convenció de que Sevilla no era el lugar para triunfar y si quería ser alguien en la pintura tenía que irse a Madrid.

Como hemos dicho el padre de Agustín fue su primer profesor, quien no sólo estaba dotado para las bellas artes, sino que utilizó su habilidad manual (aprendió carpintería en su juventud) para sacar adelante a su familia. También era músico, por lo que no es de extrañar que le enseñara este conocimiento a su primogénito. No sabemos si Agustín se atrevió con algún instrumento, pero sí que se lanzaba a cantar flamenco, del que era muy aficionado.

Al pintor le gustaba el cante grande, pero no «esos arreglos de escenario que hoy se llevan», comentaba; y lo cantaba con «sabor de época», un cante, el flamenco, que «nada tiene que ver con el gitano», decía.

## **Pensionado por el Ayuntamiento de Sevilla**

Con el propósito de fomentar las enseñanzas artísticas, en 1922 estableció el Ayuntamiento sevillano tres pensiones, destinadas en partes iguales a un pintor, un dibujante y un escultor que tuvieran vecindad en Sevilla. En mayo de dicho año se convocó el concurso que habría de pensionar con 3.000 pesetas a tres artistas (3.2).

Agustín Segura se presentó a la oposición y la pudo superar tras ejecutar seis dibujos del natural y al desnudo, presentar una obra original y realizar una copia de un desnudo al óleo. El tribunal constituido por el presidente de la Real Academia de Bellas Artes, el presidente de la sección de Bellas Artes del Ateneo y un profesor de la Escuela de Artes, decidió conceder una de las pensiones a Segura \*, otra al pintor José María Labrador Arjona \*\* y la tercera al escultor Esteban Domínguez Aguilar †.

La pensión era para gastos de estudios durante el ejercicio 1923-1924. Tras su conclusión, Agustín en vista de «la amplitud y complejidad de los estudios pictóricos», pidió que se le prorrogara la pensión para el ejercicio del siguiente año, pero el Ayuntamiento le denegó la petición.

Patrocinado por el Ayuntamiento de Sevilla y organizado por la sección de Bellas Artes del Ateneo de aquella localidad, los tres artistas pensionados expusieron en abril de 1924 los trabajos realizados que acreditaban los conocimientos y habilidades adquiridas. También expusieron obras otros artistas sevillanos que

---

\* Recordando aquella oposición, Agustín Segura manifestó años más tarde que hubo que repetirla «por razones políticas».

\*\* José María Labrador marchó a Sevilla a estudiar arte. Allí conoció a Agustín Segura, «quien sorprendido por la facultad artística de Labrador le presentó al pintor y profesor Manuel González Santos, que le ayudó a ingresar en la Escuela de Artes» (4.2).

† Muchos años más tarde el pintor José Martínez Cid, que fue uno de los trece artistas que se presentaron para ser pensionado por el Ayuntamiento de Sevilla, recordaba que salió beneficiado al no ganar una de las pensiones. Porque al poco tiempo fue elegido para representar a Sevilla en la inauguración de la Casa de Velázquez en Madrid con una ayuda de 7.000 pesetas y la oportunidad de contactar con los artistas franceses.



Ilustraciones 10 y 11.- Arriba cuadro de 1923 hecho a Carlos Núñez Manso durante la estancia del pintor en Tarifa. Abajo cuadro del mismo año, de la colección de la familia Samperio.



Ilustración 12.- Retrato de Rafael Cazalla Sotomayor hecho por Agustín Segura en 1923 que se encuentra en la Residencia de Mayores San José en Tarifa.

más adelante destacarían en la pintura: Rafael Cantarero Mesón, Joaquín González Sáenz, Alfonso Grosso Sánchez, Juan Miguel Sánchez Fernández y José Rico Cejudo.



## Estancia en Tarifa

Durante el año 1923, mientras disfrutaba de la pensión que ganó el año anterior, Agustín Segura sintió el deseo de pasar una temporada en su Tarifa natal, según sus palabras allí pintó «tipos marineros, barcas de velas blancas y el faenar de los pescadores». Pintó cuadros con nombres tarifeños como «Vistas de Tarifa», «Castillo de Guzmán el Bueno» o «Chaparros», obras que no hemos localizado (2.2). Durante este tiempo de pensionado aprovechó para hacer un viaje de estudio por Francia y Suiza.

Carlos Núñez Manso, un rico propietario de Tarifa que más adelante sería alcalde de la localidad y diputado a Cortes, le encargó a Agustín Segura que, mientras permaneciera en Tarifa, le pintara un cuadro, en el que aparece montado a caballo en una de sus fincas, obra que conserva su hijo José Núñez (ilustración 10). Otro cuadro que pintó el artista cuando estaba en Tarifa fue el retrato del militar Rafael Cazalla Sotomayor (ilustración 12), donde el pintor se esmeró en los detalles que rodean al personaje.

En el año 1924 Agustín se casó con Carolina Moreno, con la que estuvo casado hasta que ella falleció en 1955 y de la que no tuvo descendencia. Recordando sus primeros años de matrimonio, el pintor reconocía que su mujer «codo con codo, me ayudó mucho en estos años duros y difíciles. Claro que también conoció estos últimos de absoluta holgura económica».

Muestra el carácter del pintor el que no hiciera ningún retrato a su mujer, cuando tanta facilidad mostraba para la pintura y tan poco tiempo tardaba en hacer un cuadro. Pero tampoco él fue modelo de sus obras. A lo largo de su vida hizo dos autorretratos, uno en el año 1943 (ilustración 13) para la Exposición de Autorretratos de Pintores Españoles 1800-1943 en el Museo Español de Arte Contemporáneo y otro (portada de este libro) de 1971 por encargo del doctor Caballero Gordo, uno de sus clientes.

Aunque no le hizo especialmente un retrato a su primera mujer, aparece en un segundo plano cosiendo en el autorretrato de 1943 y la tomó como modelo en un desnudo hecho algunos años después (ilustración 14). Estos dos cuadros, más personales, los conservó el pintor hasta los últimos años de su vida en que se los vendió a la hija del industrial chiclanero José Marín ■

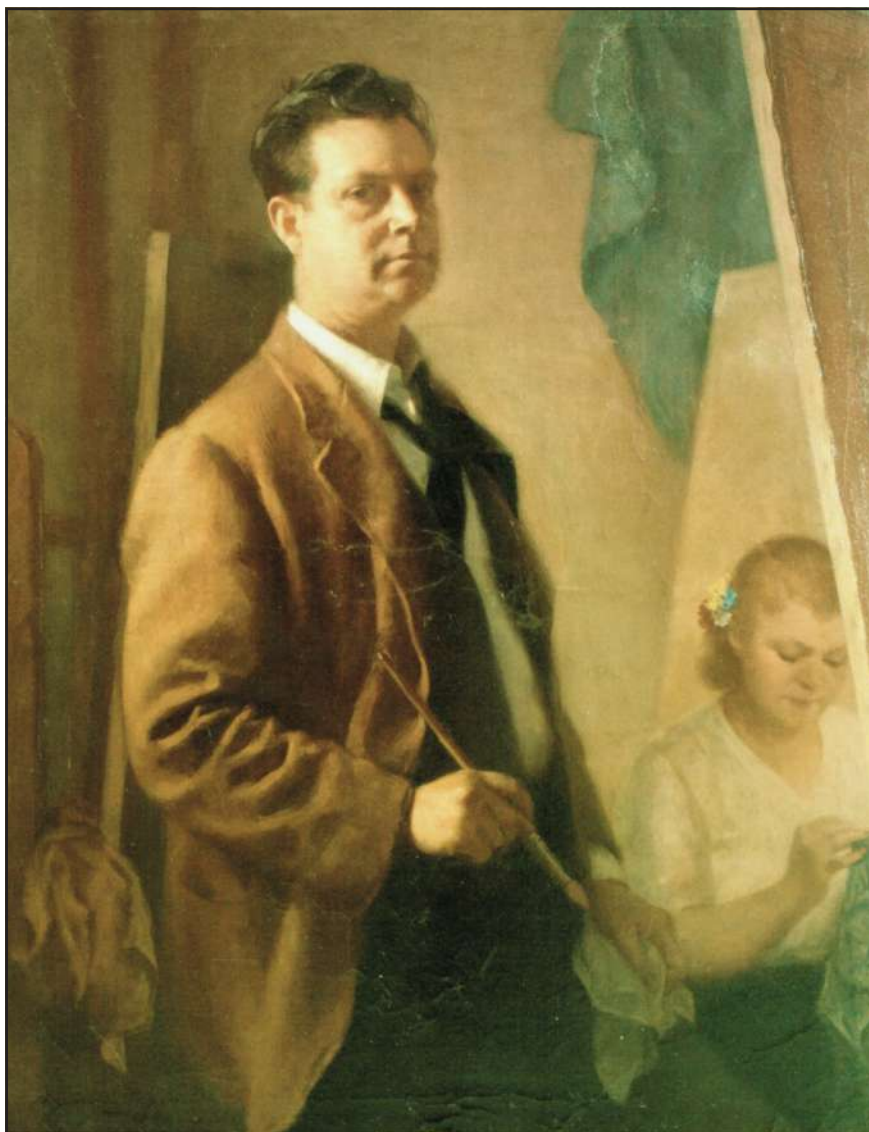


Ilustración 13.- *Uno de los dos autorretratos que pintó Agustín Segura, «indudable guiño por la pose a su admirado Velázquez en ‘Las Meninas’. La fuerte luz lateral provoca un expresivo claroscuro que intensifica la mirada del pintor observándose (observándonos)» (5.2). A la derecha la mujer del artista. Expuesto en el Museo Municipal de Chiclana de la Frontera.*



Ilustración 14.- Cuadro titulado 'Desnudo', sin fechar. La modelo parece que es la primera mujer del pintor, Carolina Moreno. El cuadro es propiedad de Ana Marín Andrade, quien lo compró a Agustín Segura en la década de los años ochenta. Esta obra, junto a otras, las guardaba el pintor para ser expuesta en el museo que quería hacer en Tarifa.



## 3

### *Los primeros años en Madrid*

#### **Visita Tarifa en 1927**

En el verano del año 1927 Agustín Segura volvió a su ciudad natal, lo que acrecentó su relación con Tarifa y sus amigos tarifeños.

En la segunda mitad de julio llegó Segura a Tarifa, con la idea de pasar la temporada de verano. Diez días después llegó la madre del pintor para acompañarlo en su estancia. No va a ser un tiempo de vacaciones, sino de trabajo (1.3).

Algunos días después de su llegada, presentó a sus amistades un cuadro de la Virgen de la Luz, patrona de Tarifa, que le había encargado el empresario local y aficionado a la pintura Juan Labao Díaz.

El pintor se quedó maravillado por la escultura de la Virgen que se custodia en su ermita. Con su habitual rapidez, en apenas una semana, pintó el cuadro de la imagen para su amigo Labao, «una obra acabada de gran arte y mérito, es la producción que más fielmente retrata a Nuestra Patrona», escribía Francisco Terán Fernández en el semanario *Unión de Tarifa*.

Agustín Segura aprovechó su permanencia en Tarifa para hacer varios retratos a personas distinguidas de la localidad, trabajo que tuvo que interrumpir para marchar a Aracena para hacerle un retrato a la baronesa de la Vega de la Hoz.

De vuelta a Tarifa concluyó los retratos del empresario y político tarifeño Carlos Núñez Manso y de su mujer Raimunda Moreno de Guerra, de Diego Piñero Moreno armador y patrón, y de María Medina, madre de Luis Villanueva Medina propietario de la Fonda Villanueva. También hizo un retrato, basado en una fotografía, al



Ilustración 15.- Cuadro de la Virgen de la Luz, patrona de Tarifa, pintado por Agustín Segura durante su estancia en Tarifa en el año 1927. Abajo a la derecha el Santuario antes de construirse la escuela.



*Ilustración 16.- Agustín Segura, en el centro, en el homenaje que le dieron sus amigos en Tarifa en septiembre de 1927. Fotografía cedida por Juan Antonio Patrón Sandoval.*

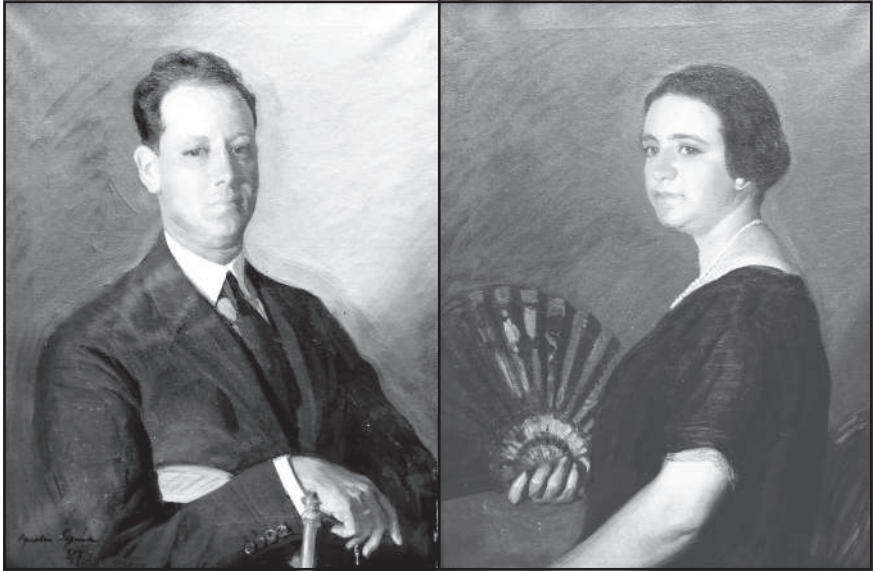
hijo de José Fuentes Galeto, que había fallecido hacía poco a causa de un accidente \*.

La tercera semana de septiembre fue la fecha escogida por el pintor para abandonar Tarifa. Era indudable que durante su permanencia había recibido la amistad de numerosos tarifeños que quisieron despedirle obsequiándole con «una cena íntima celebrada en el bar el Puerto, cuyo propietario José Fuentes Galeto, supo unir al éxito de un succulento y exquisito menú, su simpática presencia».

A la hora de los postres Agustín Segura y el resto de los invitados pidieron a Carlos Núñez Manso, jefe de la Unión Patriótica local, que se uniera a la fiesta, ofrecimiento que aceptó encantado, pues «se trataba de dar una despedida entusiasta y sentida al artista

---

\* Los cuadros de Carlos Núñez y su esposa los conserva en Sevilla la hija de ambos, Raimunda Núñez. El cuadro de María Medina sigue estando en la tarifeña Fonda Villanueva. Finalmente el cuadro de la Virgen de la Luz también se conserva en Tarifa, lo heredó la hija de Juan Labao, esposa del empresario Salvador Pérez Chico.



Ilustraciones 17 y 18.- *A la izquierda Carlos Núñez Manso, alcalde de Tarifa y diputado a Cortes; a la derecha su mujer Raimunda Moreno de Guerra, retratados por Agustín Segura en 1927.*

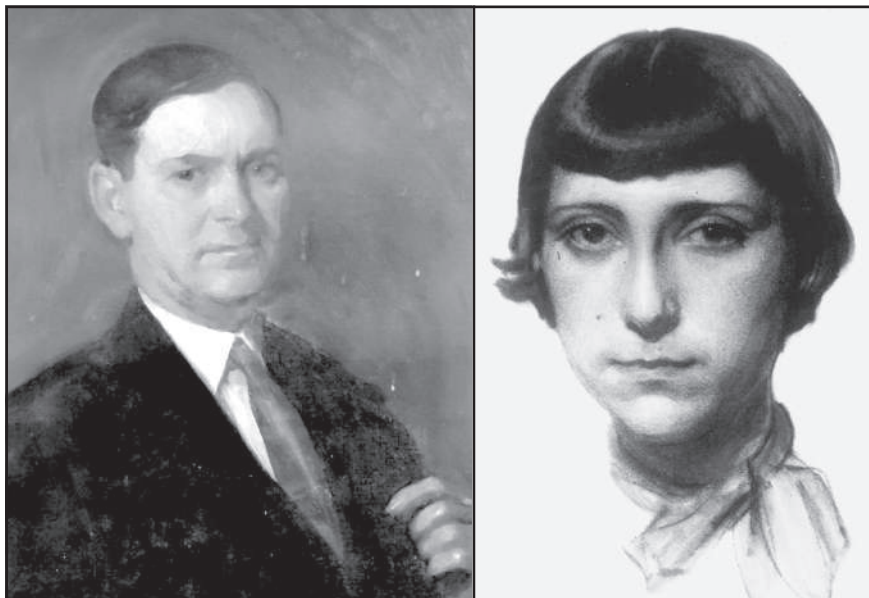
local, que durante el verano ha sido nuestro camarada».

«El pintor» como se le llamaba cariñosamente en Tarifa dijo que «sentía irse, que siempre sabría volver, y que anhelaba mucha gloria y mayores triunfos para ofrendarlos a su patria chica, que no era otra que Tarifa», promesa que indudablemente cumplió.

Francisco Terán, que en aquellos días trabó una amistad con Agustín Segura que permaneció hasta la muerte de aquel, hizo una sentida despedida desde las páginas del semanario *Unión de Tarifa*. Con gran agudeza vaticinó lo que ocurriría años después «quizá al volar del tiempo, el pintor modesto que tuvo por cuna una vieja casona de la típica calle Horno Peña, tenga también allí en sus muros, lápida esculpida en mármol que perpetúe una gloria tarifeña y el lugar donde naciera 'aquel pincel'».

## **De Sevilla a Madrid**

La primera etapa de la vida artística de Agustín Segura había



*Ilustraciones 19 y 20.- A la izquierda detalle del retrato de Diego Piñero Moreno propiedad de Micaela Santamaría Piñero. A la derecha dibujo de una de las hijas de Juan Labao, tomado de una postal cedida por Juan Antonio Patrón Sandoval.*

concluido. Había hecho su aprendizaje académico, profesionalmente era ya un pintor, sabía que le quedaba un largo camino de duro perfeccionamiento, pero sobre todo sabía a donde quería llegar: ocupar un lugar destacado entre los pintores españoles.

Para conseguir esta aspiración Sevilla le quedaba estrecha. Para triunfar tenía que marchar a Madrid. Resuelto en conseguir su empeño llegó a la capital española en la segunda mitad de los años veinte, dejando en Sevilla a parientes y amigos.

Bien debía saber Segura que triunfar en Madrid no era cosa que se lograra en unos meses, ni siquiera en unos años. El éxito le debía llegar por los caminos de la constancia y el sacrificio. «Me decidí a conquistar Madrid con todo el proceso natural de penurias y esfuerzos que ello acarrea. Todo cuesta el sacrificio de muchos años. Yo en esto, no fui menos», declaró en su madurez.

Y así fue, en Madrid encontró muchas dificultades, superadas



por su esfuerzo personal. «Triunfé a base de vencer muchas penalidades y estrecheces y trabajar mucho», reconoció el artista cuando ya había hecho realidad sus sueños de gloria.

### Trabajo de confeccionador en los periódicos *Ahora*, *Estampa* y *La Nación*

Agustín Segura llevó a la capital como formación de pintor las enseñanzas de sus estudios sevillanos, «enseñanzas de recio entronque con el localismo del arte de este pueblo», escribió el crítico de Arte Cecilio Barberán. Al llegar a Madrid para ampliar conocimientos tuvo Agustín que olvidar casi por completo «aquella formación pictórica y sustituirla por otros conceptos de estilización y modernidad, que lo incorporan a los más nuevo de su arte» (2.3). «Cuando se es un desconocido en la pintura nadie da un céntimo



Ilustración 21.- Agustín Segura en sus primeros años en Madrid.

por lo que ofreces», decía Agustín (2.2). En los primeros años en la capital la pintura no le permitía ganar su sustento. Para sobrevivir encontró un trabajo en la prensa, entre técnico y artístico. Trabajó de confeccionador en los periódicos capitalinos *Ahora* y *La Nación* y en el semanario *Estampa*.

Fue crítico de arte y cronista de las sesiones del Congreso, «allá me iba yo con mi lápiz y mis cuartillas y siempre incluía algún apunte de los personajes políticos en plena intervención».

Por fin le llegó cierta estabilidad. Al final de los



Ilustración 22.- Dibujos de Agustín Segura de los intervinientes en una reunión de la Asociación de Propagandistas de España del año 1929. 'La Nación', 30 de abril de 1929, p. 5.

años veinte cobró el pintor tarifeño su primer sueldo: ciento cincuenta pesetas al mes que le pagaban en *La Nación* y se consideraba el hombre más feliz del mundo (8.2).

Lo que más interesa en la trayectoria artística de Segura durante este periodo son los magníficos dibujos que se publicaron entre los años 1929 y 1930 en el diario madrileño *La Nación*. Son apuntes rápidos, tomados del natural, normalmente de personajes públicos. Otros dibujos servían para ilustrar narraciones en el periódico y en ellos Agustín Segura solía sacar su socarronería.

Sus obligaciones en el trabajo periodístico no le apartaron de la pintura. Hacía retratos por encargo, que le aportaban una ayuda importante pero insuficiente para vivir del arte, aunque le sirvieron para pulir su pintura, centrada por entonces casi exclusivamente

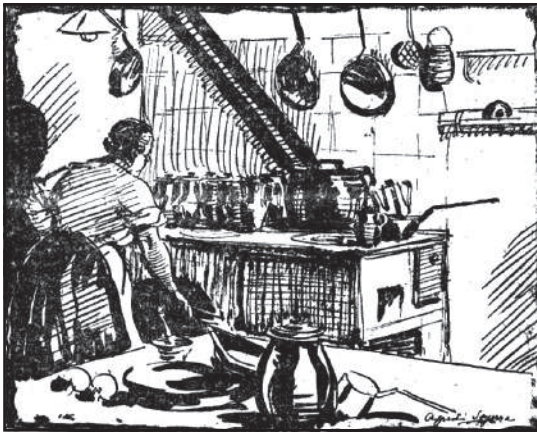
en el retrato.

El decenio de los años veinte estaba a punto de concluir y los convulsos años siguientes representarán para el artista tarifeño una primera consagración. Paulatinamente, pero sin pausa, Agustín Segura conseguirá un lugar destacado en la pintura española pero todavía no había llegado la gloria definitiva. Ocurriría algunos años después cuando se convirtió en uno de los mejores retratistas españoles y europeos.

### **Agustín Segura empieza a destacar**

En el año 1929 se renovó por quinta vez la exposición permanente del Círculo de Bellas Artes de Madrid. El 7 de octubre de aquel año se hizo la inauguración de la exposición, en la que aparecía el retrato titulado «Estudio de dama» firmado por Agustín Segura.

«Es la obra, espléndidamente conseguida, del artista seguro de sí mismo, que no tiene que recurrir a la extravagancia para lograr el asombro bobo del filisteo. ¿Realista? ¿Clasista? Exactamente. Eso es Agustín Segura, el captador fiel de la realidad objetiva», estas fueron las palabras certeras que le dedicó un compañero de la



Ilustraciones 23 y 24.- Dibujo del señor Teo y de la cocina de su restaurante donde se comía «el mejor cocido de Madrid». Publicados en 'La Nación', 23 de agosto de 1929, p.5.





redacción del diario *La Nación* (3.3) y agregaba «simple es su arte, porque es sincero. Y como Agustín Segura personalmente es todo sencillez, su expresión artística no puede ser otra que el reflejo de su personalidad».

## «Agustín Segura es el captador fiel de la realidad objetiva»

La definitiva entrada de Agustín Segura en el mundo pictórico madrileño se produjo al comenzar el año 1930. Por esta época todavía tenía que compatibilizar su trabajo artístico con sus contribuciones a la prensa, pero ya se entreveía que había encontrado un hueco entre los pintores de la época. Quizás un lugar modesto, pero más que suficiente cuando se tienen treinta años recién cumplidos.

El 19 de febrero de 1930 se inauguró en los salones de los Amigos del Arte ubicado en el Palacio de Biblioteca y Museo una exposición individual de Agustín Segura, la primera importante de las muchas que vendrían después.

Colgó diecinueve cuadros al óleo y a lápiz de «factura acabadísima y que son definitiva muestra de la pureza de concepción, fuerte realismo y técnica plenamente lograda» (4.3). Los críticos se asombraron de que Segura pudiera conjugar la rapidez de ejecución con la perfección de la obra.

Los cuadros expuestos eran fiel reflejo de lo que haría a lo largo de su vida: retratos de realismo sobrio sin detalles menudos (5.3). El público que asistió a la inauguración felicitó efusivamente al artista y su amigo Ramos de Castro le dedicó una de sus poesías:

- ¿Has ido a la exposición / del sevillano Segura?
- ¿Cómo no? Y se me figura / que ha de ganar un millón el muchacho.
- Es formidable, ¿verdad?
- Tal lo considero; /sobrio, elegante y certero; es un pintor admirable.
- ¡Cómo domina el color!
- Merece lauros y palmas.
- Es que retrata las almas con el pincel...

-Sí señor,/ pero dime: tú sabrás / pues eres su amigo, al fin/¿por qué razón Agustín / expone óleos nada más? / Su fino y ágil pincel, /que no sabe del fracaso, /podía exponer de paso /una acuarela, un pastel..

-No, porque lo pensó antes / de manejar los pinceles /en esos cuadros pimpantes / y dijo: «Para pasteles, me parece que hay bastantes» (6.3).

Pero no todo fueron alabanzas. Desde las páginas de la revista *Estampa* Gil Fillol quiso hacer una severa crítica a la obra presentada por Agustín Segura en la sociedad Amigos del Arte (7.3). Aunque reconocía maestría en el trazo, pulcritud del dibujo, sentido de un verdadero pintor y cierta gallardía de ejecución, criticaba que hiciera retratos para el retratado, que prestara su arte para servidumbre del modelo y reflejara, no la expresión del alma del retratado, sino lo que el modelo creía ser.

En realidad estas palabras no eran en sí una crítica sino más bien un elogio, porque eso es lo que hacía y quería hacer Agustín Segura, que tenía clara la función del retrato de encargo, una obra a satisfacción del que lo paga, apartándose lo mínimo posible de la realidad objetiva.

Finalmente en sus apreciaciones Gil Fillol se rendía ante el pintor, reconocía que era un artista capaz de realizar cuadros de empeño y que la obra expuesta apuntaba a un artista fértil y de jugoso talento.

### **«El trabajo es siempre el único camino para triunfar»**

Este éxito conseguido por el pintor era una etapa más en su carrera. Era consciente que todavía le quedaba mucho camino por recorrer, así lo reconoció en aquellos días: «pienso trabajar mucho, mucho. Trabajar. Este es el resultado de mi exposición y si no hubiera tenido éxito haría lo mismo, trabajar también, porque este es el único camino para triunfar siempre».

Esta exposición en la sociedad Amigos del Arte empezó de inmediato a dar sus frutos, Agustín Segura comenzó a recibir encargos, «muchos» según sus palabras. Atribuía las peticiones

que estaba recibiendo al poco tiempo de posado que le exigía a los modelos. «Nada hay que moleste tanto como una sesión larga». El pintor reconocía que acostumbradas las personas a la rapidez de la cámara fotográfica no quieren posar. Él quería ser como Velázquez que no fatigó jamás a sus modelos.

### **«Las manos de las personas que retrato es un hueso que nunca dejo en el plato»**

Segura había adquirido suficiente técnica en el arte del retrato y reconocía con acierto que eran las manos la mayor dificultad para el pintor. «Casi todos los seres retratados son mancos» comentaba con humor, porque las manos «es un hueso que yo no dejo nunca en el plato».

Con treinta años recién cumplidos Agustín Segura pensaba en lo que haría en el futuro inmediato ahora que empezada a ser conocido. ¿Seguiría con el retrato?, tendría que hacerlos pues «había que comer». «Si los pintores careciéramos de estómago, otra sería mi obra», decía.

¿Su aspiración?, hacer grandes cuadros con nutridos conjuntos que desarrollaría sin la copia individual, para poder arrancar del natural sus efectos de conjunto. Naturalmente seguiría con la pintura espontánea, que es la única que existía para el pintor tarifeño. Según su idea lo demás era una pintura que se aparta por completo del arte ■



Ilustración 25.- Agustín Segura al comenzar los años treinta.

## 4

### *Pintor de cámara de la República*

#### **Un prestigioso y reconocido pintor**

La década de los años treinta del siglo XX representará para Agustín Segura su definitivo despegue en el mundo del arte, consiguiendo estar entre los grandes retratistas españoles. Este logro lo alcanzó el pintor tarifeño por una conjunción de varias circunstancias.

Durante estos años retratará a personajes notables de la vida pública, ya fuesen del mundo de la política o de la cultura, lo que le traerá fama. Su trabajo en las exposiciones en que se presenta va a ser muy bien considerado y recibió críticas favorables. La calidad artística que reflejaba en su obra era innegable y así se le reconoció generalmente.

#### **Perpetuó con sus pinceles a los más conspicuos personajes de la República**

En fin, Agustín Segura va a ser bien tratado por la prensa madrileña. Fue frecuente su aparición en estos medios de comunicación, especialmente en el diario *La Nación*, donde sus compañeros de redacción se esforzaron en favorecer la actividad artística de Segura. Entre las ayudas que recibirá para conseguir clientes, el propio pintor recordaba la del autor teatral Pedro Muñoz Seca, al que no sólo retrató sino con el que mantuvo amistad, hasta el extremo de que el dramaturgo le ayudó económicamente en sus malos momentos.

Durante el periodo republicano Agustín Segura «se dedicó a

perpetuar brillantemente con sus pinceles a los más conspicuos personajes de la República». Esta labor no pasó desapercibida, al menos entre sus compañeros de profesión. Uno de ellos al enterarse de que Segura iba a retratar al subsecretario de la Presidencia, después de haber pintado a otros notables personajes políticos, le hizo exclamar con cierta ironía malintencionada, «querido Agustín, no puedes negar que eres pintor de cámara» (1.4).

## Agustín Segura trabajó como ilustrador para la editorial de Rivadeneyra

Aunque era evidente que su posición como pintor no solamente había mejorado, sino que iba a mejorar aún más, Agustín todavía buscaba otros medios para ganarse la vida. Tras la muerte de Julio Romero de Torres en 1930, quedó vacante la cátedra de Colorido, Dibujo y Copia de la Escuela de Bellas Artes de Córdoba. Al año siguiente, salió a oposición esta plaza y Agustín Segura se presentó,

sin alcanzar el éxito necesario. Desde ese momento, el pintor se dedicó exclusivamente al mundo del arte.

Segura siguió durante la década de los años treinta trabajando como ilustrador, ahora para la editorial Riva-



Ilustraciones 26 y 27.- Arriba dibujo de Agustín Segura en «La Marquesona» de A. Quintero y P. Guillén, colección 'La Farsa', 1934. A la derecha dibujo en «Memorias de un madrileño» de J. Benavente, 'La Farsa', 1935.



deneyra, para quien hizo, entre otros, los dibujos de la colección *La Farsa* dedicada a publicar libretos de obras teatrales.

También parece que es el autor de las láminas de recortables de la revista infantil *Macaco*, editada igualmente por Rivadeneyra entre 1928 y 1930. En estas láminas están dibujadas con gran precisión casi todas las unidades militares españolas de la época.

La década de los años treinta va a ser muy fructífera para Agustín Segura en lo referente a exposiciones. Entre ellas participó en 1931 junto a su hermano menor Enrique en la exposición del Círculo de Bellas Artes para el periodo 31-32.

### Salón de Otoño

En el año 1920 la Asociación Española de Pintores y Escultores organizó el primer Salón de Otoño, a imagen del que se organizaba en Francia desde 1903. Esta iniciativa, que se sigue celebrando en la actualidad, ha tenido enorme importancia en la vida artística española, reuniendo obras de artistas de prestigio.

Agustín Segura tendrá durante su carrera artística una cercana relación, no sólo con el Salón de Otoño, sino con la Asociación Española de Pintores y Escultores. Se presentó por primera vez en estos salones en la edición de 1929, continuó la presencia de su obra continuadamente hasta el año 1935, para reanudar su participación algunos años después de concluida la guerra civil.

Los retratos que Agustín presentó en estas ediciones recibieron especial atención del público y la crítica e indudablemente fueron elegidos entre la mejor producción del artista tarifeño.

En la edición de 1930 presentó la obra titulada «Retrato del periodista D. Antonio Cavada» \*. En 1931 Agustín Segura llevó al Salón de Otoño el cuadro «El vinatero» del que la crítica dijo que «era un óleo de mucho gusto y llevado a cabo con gran perfección». Con esta obra se dio a conocer como pintor costumbrista, o mejor dicho, como pintor popular, «lo que le faltaba para completar sus facultísimos dotes de paisajista y retratista de la aristocracia».

En el Salón de Otoño de 1932 Agustín Segura presentó tres

---

\* Una fotografía de este cuadro se publicó en el semanario *Estampa* el día 15 de noviembre de 1930.



Ilustraciones 28 y 29.- A la izquierda retrato del popular hostelero madrileño Pedro Chicote que Agustín Segura presentó en el Salón de Otoño del 1932. A la derecha retrato del periodista Manuel Chávez Nogales, que llevó Segura al Salón de Otoño de 1934.

cuadros, el retrato del popular hostelero Pedro Chicote (ilustración 28), el del joven Luis Montiel \* y el del fotógrafo Llompart. En 1933 la obra presentada llevó por título «Señora de Zamora» \*\*.

En la edición del año 1934 un magnífico retrato de periodista Manuel Chávez Nogales, «un retrato como deben ser los retratos: una fisonomía y un espíritu; un parecido justo y un valor de arte» †.

La edición de 1935 fue el último Salón de Otoño en que estuvo

---

\* La fotografía de este cuadro apareció en el diario *Ahora* del 22 de octubre de 1932.

\*\* Fotografía de este cuadro en el diario *La Nación* del 11 de diciembre de 1933.

† El cuadro fue reproducido en *Ahora* del 25 de octubre de 1934.





Ilustración 30.- Magnífico retrato realizado por Segura en 1932 al alcalde de Madrid Pedro Rico. Con esta obra el pintor alcanzó justo renombre en el mundo artístico de la capital. La obra se encuentra actualmente en la Casa de Cisneros dependiente del Ayuntamiento de Madrid, junto a los retratos de otros dos alcaldes de la República también pintados por Agustín Segura.





Ilustración 31.- Agustín Segura entrega el cuadro de Pedro Rico al Ayuntamiento de Madrid en 1932. Fotografía cedida por Ángela Soldado Ares.

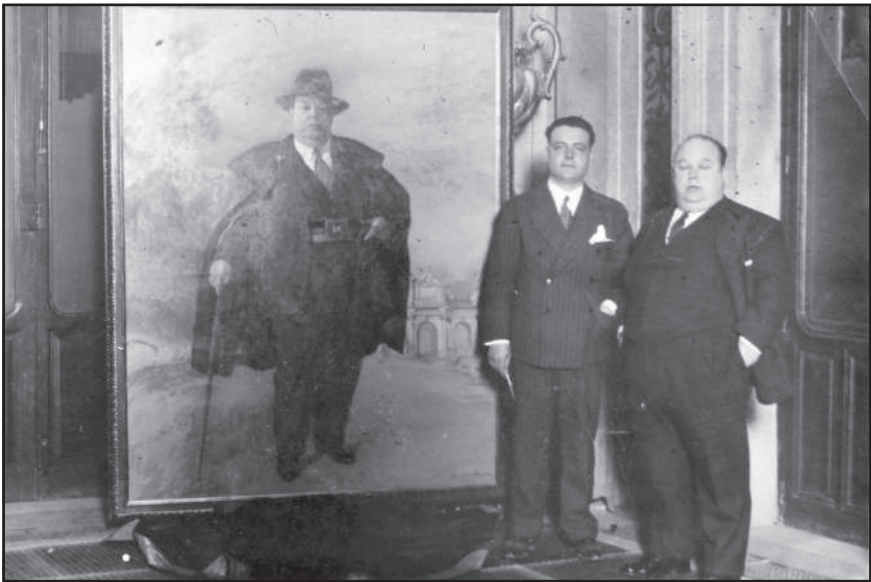


Ilustración 32.- Agustín Segura posa junto a Pedro Rico y su retrato.

presente Segura durante la década de los años treinta con el retrato de Francisco de Torres. No volvería Segura a participar en este evento hasta el año 1944.

### **Retratos de alcaldes de Madrid**

Como resultado de las históricas elecciones municipales del año 1931, fue elegido alcalde de Madrid Pedro Rico López candidato de la conjunción republicano-socialista.

Por encargo del Ayuntamiento pintó Agustín Segura al año siguiente al nuevo alcalde. En el retrato Rico está de cuerpo entero, con una llamativa capa madrileña, a la cintura fajín de alcalde con la bandera republicana con escudo de Madrid \*. Al fondo derecha se vislumbra la Puerta de Alcalá.

Agustín Segura no sólo supo representar con acierto el peculiar aspecto físico del retratado, sino que hizo un cuadro muy expresivo de la psicología del personaje.

La crítica se volcó en elogios al pintor por haber ejecutado el retrato con verdadero alarde de maestría pictórica. «La firma del notabilísimo pintor Segura, bien conocida, adquiere un feliz motivo de brillantez con la interpretación de la figura de Pedro Rico, tan popular, tan simpática... y tan difícil».

A la terminación del retrato, en marzo de 1932, Pedro Rico ofreció un almuerzo-homenaje a Agustín Segura. El cuadro quedó expuesto en el patio de cristales del Ayuntamiento madrileño y posteriormente fue expuesto en la Exposición Nacional de Bellas Artes. Actualmente se conserva en la Casa de Cisneros de Madrid.

Como resultado de la revolución de octubre de 1934 fue disuelto la corporación municipal madrileña, siendo nombrado José Martínez de Velasco presidente de la gestora. Por encargo del Ayuntamiento Agustín Segura le pintó un retrato en el que aparece en traje de calle, con una mano en el bolsillo y en la otra unas gafas, en el fondo hay una cortina y un sillón de cuero donde se apoya el retratado.

---

\* Tras la guerra civil se repintó la bandera cambiando el morado por el rojo. En 1985 a petición de un concejal del PP se restituyeron los colores originales del fajín.



Ilustración 33.- *Retrato de José Martínez de Velasco por Agustín Segura. Ejerció de alcalde de Madrid durante algunos días tras ser disuelto el Ayuntamiento con motivo de la revolución de Asturias. El cuadro se encuentra en la Casa de Cisneros de Madrid.*



Ilustración 34.- *Retrato de Rafael Salazar Alonso, alcalde de Madrid entre los años 1934 y 1935, pintado por Agustín Segura. Está expuesto en la Casa de Cisneros de la capital de España.*

De esta época también es el retrato de otro alcalde de Madrid, Rafael Salazar Alonso, que ocupó el cargo desde octubre de 1934 hasta su sustitución un año después al verse involucrado en el escándalo del estraperlo. El cuadro, que al igual que los otros fue encargado por el Ayuntamiento, representa al personaje de pie, con su mano izquierda en el bolsillo y la derecha sosteniendo un libro y está realizado en tonos apagados \*.

De estos años es el retrato de Sergio Álvarez Rodríguez de Villamil, que fue alcalde de Madrid hasta el triunfo del Frente Popular en las elecciones generales. Lo representó Segura sentado, con traje oscuro, con cara seria, con una mano sosteniendo un libro y la otra apoyada sobre el asiento. Está pintado con intenso color ocre. Actualmente se encuentra en un almacén del Museo de Historia de Madrid.

## **Exposiciones Nacionales de Bellas Artes**

En el año 1856 se instituyeron las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes, establecidas con carácter de concurso, con varias secciones, donde primaba la de pintura y con una periodicidad variable, siendo anual en el periodo que nos ocupa.

Agustín Segura participó en numerosas ocasiones persiguiendo las medallas que se concedían, que debió entender era una medida de la categoría artística de un pintor.

En la edición del año 1922 fue la primera a la que concurrió Agustín Segura, con el cuadro titulado «El aficionado a anti-güedades» (2.4). No lo volvió a hacer hasta el año 1930, en la que participó con el retrato de Matilde de Revenga, famosa cantante

---

\* Estos tres alcaldes sufrieron las consecuencias de la guerra civil. Pedro Rico trató de huir de Madrid cuando estaba a punto de ser tomada en 1936. Pero detenido por los anarquistas fue obligado a volver a la capital, lo que venía a significar una condena de muerte. Tras refugiarse en una embajada logró huir a Valencia en el maletero del coche de un banderillero de Belmonte, desde donde embarcó hacia América. Los anarquistas asesinaron a Martínez de Velasco al comienzo de la guerra y Salazar Alonso fue asesinado por la autoridad republicana después de sufrir el juicio de un tribunal especial que lo condenó sin pruebas.





Ilustración 35.- Cuadro titulado 'Desnudo' con el que Agustín Segura ganó la tercera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1934. Este cuadro estuvo expuesto en el Museo Provincial de Cáceres y en la actualidad está en el depósito del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid. Otra obra de Agustín Segura que estando en un museo no se puede ver.

de tiple \* y el retrato del dramaturgo Pedro Muñoz Seca \*\*.

En una entrevista que le hicieron al pintor en 1961 contó que la primera vez que concurrió a la Exposición Nacional le rechazaron la obra. Al retirar el cuadro, tuvo que cargarlo él, porque no tenía para pagar un mozo, «aquello me costó una llantina debajo de los

---

\* La fotografía de este cuadro se reprodujo en *La Nación* del 2 de abril de 1930, p. 20.

\*\* Reproducido en *La Nación* del 26 de mayo de 1930, p. 17.

tilos del Retiro, donde me detuve a descansar» (3.4) \*.

Agustín Segura estaba determinado a triunfar en las prestigiosas exposiciones nacionales, de aquí que año tras año concurriera con obras escogidas. En la edición de 1931 volvió a presentarse con un retrato de señora con una niña en brazos, sin que tampoco en esta ocasión su obra fuera galardonada \*\*.

En el año 1932 fueron numerosas las obras presentadas, ochocientas en total, siendo rechazadas quinientas, lo que muestra la exigencia del jurado. Agustín Segura presentó el retrato de Pedro Rico, del que antes hemos hablado. Si bien tampoco en esta ocasión consiguió recompensa, se comentó bastante la obra presentada por nuestro biografiado y fueron varios los periódicos y revistas que reprodujeron el cuadro del alcalde madrileño.

### **En la exposición nacional de 1934 consiguió la tercera medalla**

En 1933 de nuevo Segura participó en la exposición nacional, con un retrato de la señora del doctor Veas, de esta obra dijo un crítico: «este retrato proclama una vez más la destacada personalidad artística del pintor Agustín Segura. De concepción sentida, fuerte y vigorosa. Este cuadro integra el reducido grupo destacable de los presentados en el concurso» (4.4).

Agustín Segura estaba cada vez más cerca de alcanzar alguna deseada recompensa. Y esto ocurrió en la edición de 1934, cuando ya el pintor tenía un renombre en la capital de España. El cuadro que llevó a la exposición tenía el título «Desnudo». Obra de delicados tonos, uno de los cuadros que, en opinión de la crítica, más merecidamente había recibido el galardón por su interés compositivo, su belleza y su buena factura (5.4).

Los compañeros de Agustín Segura en la redacción del diario *La Nación* le organizaron un homenaje por el importante premio

---

\* En esta entrevista Agustín Segura dijo que el cuadro que no le aceptaron fue el retrato de Muñoz Seca, no parece que esto fuera así.

\*\* Hay una reproducción fotográfica en *La Nación* del 2 de junio de 1931, p. 11.

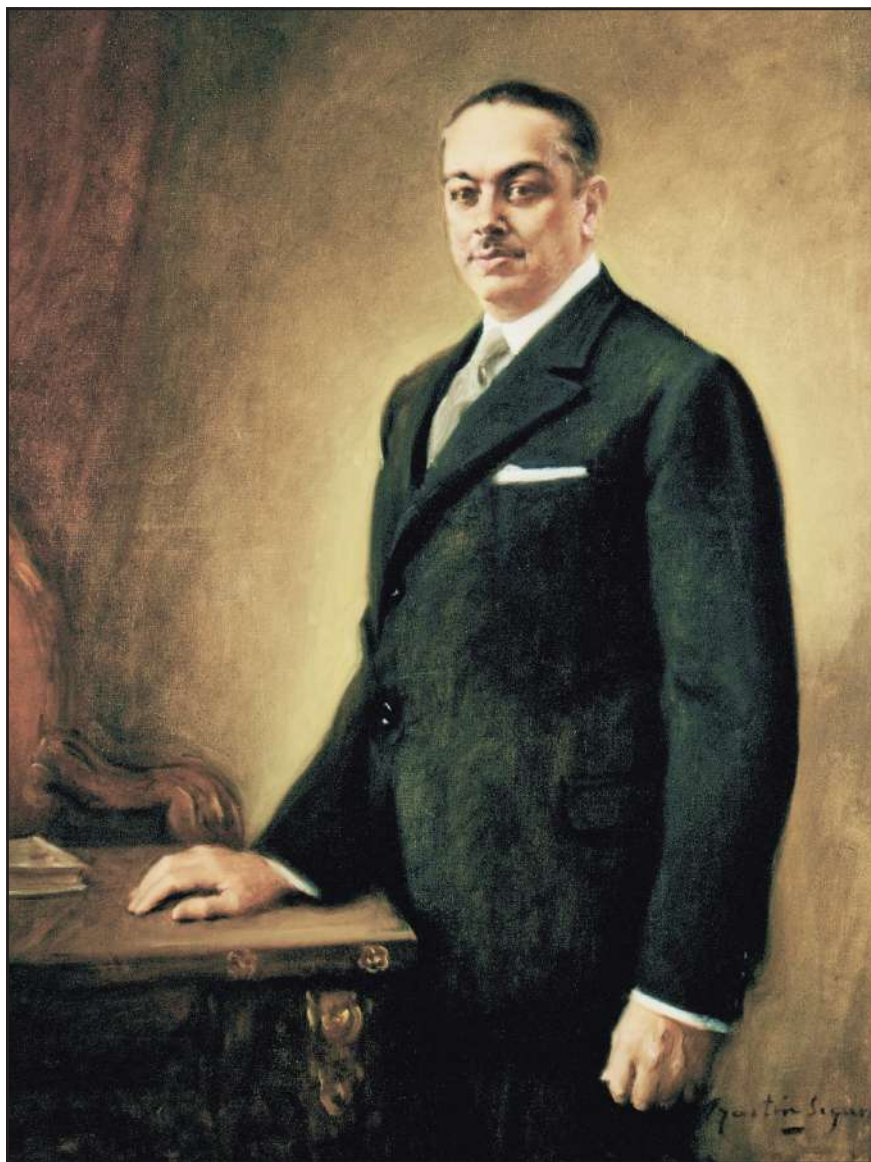


Ilustración 36.- *Retrato de Diego Martínez Barrio presidente de Congreso y presidente del Consejo de Ministros durante la II República. El cuadro se encuentra en el Congreso de los Diputados. Debó ser pintado por Agustín Segura en el año 1936.*





Ilustración 37.- Agustín Segura con el cuadro recién terminado del novelista Pío Baroja en abril de 1935. Reproducción de una fotografía aparecida en el diario 'Ahora' del 26 de marzo de 1933.

conseguido. En la cervecería Bilbao los trabajadores del periódico, con su director a la cabeza, quisieron compartir la felicidad del ya laureado pintor; en el cariñoso acto se recordó la cordial acogida que le dispensaron al pintor cuando llegó al periódico para trabajar como maquetador e ilustrador (6.4).

Su amigo Ramos de Castro también se sumó al homenaje componiendo la siguiente poesía:

Querido Agustín Segura:

En mi la amistad no falla / y, aunque no sé de pintura,  
me deleito hasta la hartura / con tu tercera medalla.

Yo fui tu primer modelo / cuando entraste en La Nación,  
y aún rememoro con duelo / que te ensañaste en mi pelo,  
¡so pedazo de ladrón! / Hoy tus méritos acreces  
con el premio que has logrado./Y has de triunfar muchas veces  
a tu talento aliado; / triunfas porque lo mereces.

No crees en la amargura / del que carece de aliento.

Tu ruta es clara y «segura»; / con arte y temperamento  
se llega siempre a la altura. / Taponó ya mi clarín  
pues ser pesado no es justo. / Y a dar a mis coplas fin,  
yo me quedo tan a gusto / como tú tan Agustín (7.4).

La Exposición Nacional de Bellas Artes del año 1936 se inauguró



Ilustraciones 38 y 39.- *Las mujeres y los niños son los más difíciles de pintar según Agustín Segura. A la izquierda cuadro titulado 'Bailarina' de 1954 y abajo retrato de niña pintado en 1970 casi al final de la vida artística del pintor tarifeño*



al comenzar el mes de julio, con la asistencia del presidente de la República. Volvió Agustín a presentar dos obras

«Vitrina de museo» y el retrato del picador Luis Barajas, uno de los varios cuadros que el pintor dedicó a la fiesta de los toros.

Algunos días después del comienzo de la guerra civil se interrumpió la exposición y se devolvieron los cuadros a sus autores. Hubo que esperar hasta el final de la contienda para que se reanudara el prestigioso concurso y de nuevo, como veremos más adelante, volvió a presentar Segura su obra con un éxito significativo \*.

---

\* Los pintores campogibraltareños han tenido presencia en estas exposiciones nacionales. El linense José Cruz Herrera consiguió en 1926 la primera medalla por su cuadro «La ofrenda de la cosecha». El algecireño Rafael Argelés obtuvo una segunda medalla en 1926.

## Exposiciones y encargos

Agustín Segura había conseguido el prestigio que buscaba y prueba de ello eran los encargos que recibió por estos años. En 1934 expuso en el Palacio de Cristal del Retiro madrileño con motivo del concurso de trajes regionales, presentando un cuadro con tipos sorianos.

En marzo de 1935 concluyó el retrato del novelista Pío Baroja, donde el pintor unió a la conseguida fisonomía del modelo, su técnica peculiar (ilustración 37).

En el mes de julio de 1935 terminó el retrato del ministro de Gobernación Manuel Portela Valladares, que meses después sería nombrado presidente del Consejo de Ministros.



Ilustración 40.- *Caricatura de Agustín Segura por Sero publicada en 'La Nación' el día 26 de junio de 1934, p. 6.*

En septiembre de 1935 la Asociación de la Prensa de Madrid le encargó los retratos de Alejandro Lerroux y César Jalón, ex-presidente del gobierno y ex-ministro de Comunicaciones respectivamente, cuadros destinados a la sede social de la asociación.

En febrero de 1936 le llegó otro encargo de un responsable político, Miguel Cámara, subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministro. De este mismo año es el retrato de Diego Martínez Barrio realizado con motivo de su elección como presidente del Congreso de Diputados (ilustración 36).

Durante este periodo quedó definido el estilo de Agustín Segura,

especialmente en el retrato «en el que sin abandonar la interpretación genuinamente subjetiva (el fondo pictórico), representa con fidelidad, produciéndose inmejorables frutos». El pintor entendía bien la función del retrato, que una vez terminado pasaba a ser un nuevo miembro de la familia, porque el lugar del retrato está en el hogar, decía el pintor.

Era consciente Agustín Segura de que se necesitan aptitudes especiales para ser retratista. «Pasa igual que con las especialidades en Medicina, no todo médico serviría de cirujano, ni todos los pintores de retratista» (8.4).

A lo largo de toda su vida estuvo a gusto con su pintura realista, aunque sabía que tenía limitaciones, porque un verdadero pintor realista -decía el pintor- sería un superhombre capaz de hacer un milagro, porque los objetos que se pintan tienen tres dimensiones y el lienzo es una superficie plana.

### **«En los retratos de las señoras hay que lograr una lógica feminidad»**

Confesaba el pintor que después de los niños, las más difíciles de pintar eran las señoras, «con las que hay que tener un poco de cuidado, hasta lograr una lógica feminidad».

Su forma de pintar sufrió críticas ya que su obra de retratista ofrecía poca variedad, cayendo en el amaneramiento, «¿No puede conducir a un artista en la plenitud ascensional a un estancamiento prematuro, a repetirse con un inevitable matiz de amaneramiento?» se preguntaba Jiménez-Placer en las páginas del diario *Ya* (9.4). Aún siendo acertada esta crítica, Agustín Segura siguió con su propio estilo hasta el final de su vida artística, porque según sus palabras era lo que sabía y lo que quería hacer.

La guerra civil paralizó completamente la actividad artística de Segura. Durante el conflicto permaneció en Madrid, sufriendo las calamidades propias del enfrentamiento, entre ellas la escasez de alimentos. Años más tarde recordaría que durante la guerra perdió veinte kilogramos de peso, ¡y eso que de comer le gustaba todo lo comestible!, aunque tenía predilección por el pescado ■

## 5

### *Hijo Predilecto de Tarifa*

#### **Los retratos de Franco**

Agustín Segura vivió dos periodos históricos que incidirán en su actividad artística. Uno de ellos fue la instauración de la República y el otro la victoria de los nacionales en la guerra civil. Tanto en uno como en el otro caso, los nuevos gobernantes desearon reflejar que ahora eran ellos los líderes que iban a dirigir la nación y por tanto buscaban su porción de culto.

En las dos situaciones intervino Agustín Segura quien recibió los encargos de unos y otros gobernantes, para que recogiera en el lienzo los que eran ahora nuevos jefes políticos.

Nada más concluir la contienda recibió el encargo de hacer un retrato de Alfonso Rodríguez Santamaría, que había sido subdirector de *ABC* y presidente de la Asociación de la Prensa y que fue asesinado en Madrid al poco de iniciarse la guerra civil.

El siguiente encargo vino también de la Asociación de la Prensa de Madrid: hacerle un retrato a Franco. Lo que varios pintores afamados solicitaron y que algunos de ellos lo tuvieron que hacer por voluntad propia. Por mediación del general Luis Bermúdez de Castro, que poco después sería director del Museo del Ejército, Agustín Segura pudo entrar en el Palacio del Pardo que acababa de ser acondicionado como residencia del jefe del Estado, y consiguió que posara Franco para él.

En este cuadro Francisco Franco se encuentra de pie, con atuendo de campaña, como director de las operaciones de la batalla del Ebro. Sostiene unos prismáticos en su mano izquierda y su derecha agarra la boina de requeté con su borla al aire. Al fondo a

la derecha un cañón serpenteando un río. Se intuye un jinete con atuendo militar montado a caballo, que tal vez sea el mismo Franco.

El retrato de grandes dimensiones (ilustración 41) fue terminado en agosto de 1939 y su presentación pública fue un acontecimiento social y cultural. El acto, que se desarrolló en la sede de la Asociación de la Prensa, fue presidido por el gobernador militar de Madrid, general Espinosa de los Monteros y acompañado por el alcalde de la capital Alberto Alcocer. Numerosos periodistas y personajes del mundo del arte estuvieron presentes, quienes felicitaron efusivamente al pintor, «cuyo arte patentiza en este retrato de manera firme y brillante, acreditándose como pintor de fama», escribió un periodista en aquella ocasión (1.5).

Con este cuadro Segura alcanzó «un puesto preeminente por sus méritos personales, su asiduidad y constancia». Por la importancia del personaje retratado y por la calidad de la obra, el pintor tarifeño empezó a recibir numerosos encargos de personajes



Ilustraciones 41 y 42.- A la izquierda retrato de Franco encargado por la Asociación de la Prensa de Madrid. A la derecha retrato de Franco que presidió el salón de plenos del Ayuntamiento de Madrid hasta el comienzo del régimen democrático. Ambos fueron pintados por Agustín Segura en 1939.



notables del país, lo que significaba que se había convertido en uno de los mejores retratistas españoles.

El siguiente encargo vino poco después, cuando el Ayuntamiento madrileño le pidió un retrato de Franco para ser colocado en la cabecera del salón de plenos municipal (ilustración 42). Este cuadro tiene gran parecido con el anterior. De nuevo aparece Franco de pie con uniforme de campaña y capote, su mano izquierda sostiene ahora uno de sus guantes, al fondo está dibujado un abrupto cañón. También en este cuadro está pintado en la lejanía un caballo, pero ahora sin jinete. La principal diferencia entre ambos cuadros es que el de la Asociación de la Prensa la figura está a la izquierda con su cabeza girada y el del Ayuntamiento Franco se encuentra a la derecha del cuadro y con la mirada al frente.

A mitad de septiembre de 1939 fue colocado el cuadro en el testero del salón de sesiones del Ayuntamiento de Madrid, por lo que Segura debió realizar el retrato en apenas un mes. Al llegar la democracia el retrato fue retirado y depositado en un almacén del Museo de Historia de Madrid, donde se conserva en buen estado.

## **En tres ocasiones posó el general Francisco Franco para Agustín Segura**

Fueron numerosos los retratos de Franco que le fueron encargados a Agustín Segura, en tres de ellos posó Franco para el pintor. El siguiente que hizo fue en 1944, con destino al Museo del Ejército. De nuevo representa a Franco con uniforme de campaña dirigiendo una operación militar; tiene delante un mapa y en su mano unos prismáticos. Con rostro serio, dirige directamente su mirada al espectador. Segura dibujó otros elementos secundarios: dos caballos, uno de ellos con jinete y una batería de campaña que manejan varios soldados (2.5). El cuadro estuvo en la Sala de la Cruzada del Museo del Ejército. Actualmente sigue depositado en este mismo museo.

### **Exposiciones de 1940**

Dos importantes exposiciones preparó Agustín Segura durante el año 1940, con lo que indudablemente se inició una nueva etapa



Ilustración 43.- *Franco dirigiendo una operación militar. Retrato realizado por Agustín Segura en 1944 con destino a la Sala de la Cruzada del Museo del Ejército.*

del artista. En la primavera del aquel año bajo los auspicios y en los locales de la Asociación de la Prensa de Madrid, expuso una colección de los cuadros pintados desde que finalizó la guerra.

Como será habitual en las exposiciones que vendrían más adelante, esta exposición sería visitada por personajes públicos, del mundo de la cultura y de la alta sociedad madrileña. En la inauguración de la exposición que comentamos estuvo presente el marqués de Lozoya, director general de Bellas Artes, acompañado de los directores de periódicos de Madrid, críticos de arte y otras



Ilustración 44.- Retrato del general Francisco Franco pintado por Agustín Segura con motivo del plan de regadíos de los Monegros. Museo del Ejército.

personalidades.

El primer retrato que de Franco hizo el pintor estuvo expuesto en lugar destacado. Otros cuadros expuestos fueron el de Serrano Súñer, ministro de la Gobernación y los que le hizo a sus hijos, el retrato del alcalde Alberto Alcocer y de otras autoridades. También se expusieron cuatro dibujos, trabajos para los que Agustín Segura estaba especialmente capacitado.

Al final del año 1940 Agustín Segura volvió a exponer, algo inusual, ya que el pintor se limitó a hacer una exposición anual.

Esta exposición va a ser la primera de las diecinueve que haría

en el Salón Cano de Madrid, cuyo local estaba situado en la Carrera de San Jerónimo. Esta segunda exposición de 1940 fue completamente diferente de la anterior. Aunque expuso algunos retratos, como los de las mujeres de algunos embajadores, la mayoría fueron paisajes de ambiente vasco y también algún bodegón.

### **Exposiciones Nacionales de Bellas Artes durante la década de los años cuarenta**

No le pareció suficiente a Agustín Segura la tercera medalla que consiguió en la exposición de 1934. Con la reanudación del concurso nacional, volvió el artista tarifeño a presentar sus obras en busca de galardones superiores, como si quisiera el espaldarazo definitivo a su calidad pictórica.

#### **En 1941 consiguió una segunda medalla por el «El cortijero andaluz»**

En 1941 se reanudaron las exposiciones nacionales, Agustín Segura presentó en esta edición dos obras, «Retrato de mujer» y «Cortijero andaluz» (ilustración 45), consiguiendo este último cuadro una segunda medalla. La obra fue adquirida por el Estado por cuatro mil pesetas y quedó expuesta en el Ministerio de Industria y Comercio, donde no fue bien tratado, de allí pasó al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, donde se encuentra almacenado en la actualidad.

El cuadro premiado es un magnífico retrato inmerso en tonos ocres. El único personaje es un hombre de edad indefinida, con la cara tostada por el sol, que viste a la usanza tradicional de los trabajadores del campo andaluz. El brazo izquierdo se apoya en una silla en la que se encuentra una prenda con el forro de color rojo, que rompe con el tono homogéneo del resto del cuadro. El modelo está dibujado con un sentimiento de altivez, lo que indica que no es un gañán. Como en la mayoría de los retratos de Segura, las manos están dibujadas con naturalidad y fuerte expresividad.

En el año 1943 Agustín Segura volvió a competir en la Exposición Nacional con dos cuadros, «El padre Sancho» (ilustración 46) y «Niños». El primero de ellos se encuentra entre lo mejor del



Ilustración 45.- 'Cortijero andaluz' cuadro con el que Agustín Segura ganó una segunda medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1941. Se conserva en mal estado en el Centro de Arte Reina Sofía.



pintor, no es por tanto extraño que lo guardara en su estudio con la esperanza de que algún día ocupara un lugar destacado en un museo dedicado a su obra. Y eso fue lo que finalmente ocurrió, pues este cuadro está expuesto en la Sala Agustín Segura del Museo Municipal de Chiclana de la Frontera.

La figura central del cuadro es el padre Sancho, rector de la Universidad de Manila, al que acompañan otros dos dominicos «en una simétrica composición triangular. Las manos y los rostros están cuidadosamente tratados. Los tres personajes miran al observador, quien les recibe desde una posición inferior provocando

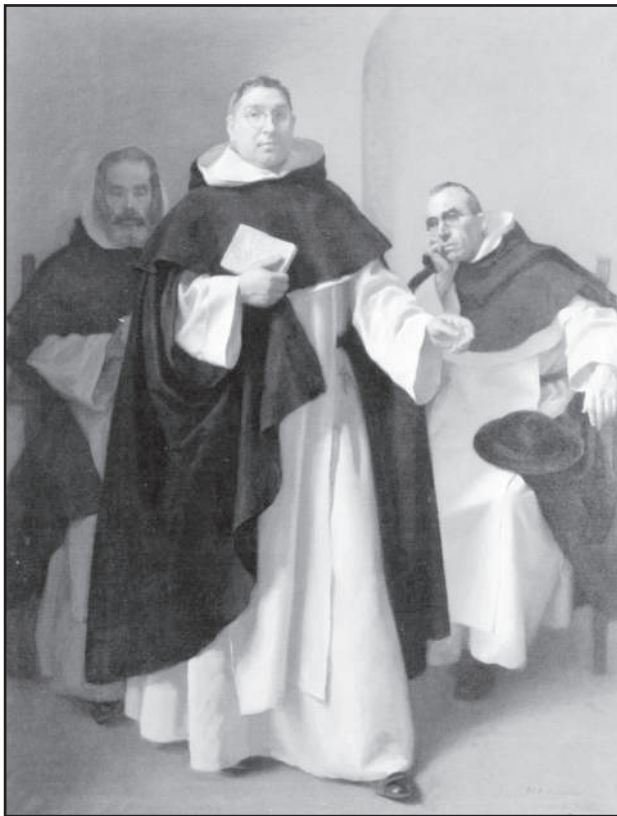


Ilustración 46.- *'El padre Sancho'* monumental cuadro pintado por Agustín Segura en 1943. Se encuentra en la Sala Agustín Segura del Museo Municipal de Chiclana de la Frontera.





Ilustración 47.- Cuadro titulado 'Camerino', quizás la obra cumbre de Agustín Segura, que consiguió la primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1945. Representa el cambio de ropa de una artista en su camerino, con la ayuda de una doncella. Es un cuadro de fuerte cromatismo y estudiada composición. Para los cuatro personajes Segura utilizó la misma modelo. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.

una relación de proximidad no exenta de cierto misterio e ironía» (3.5).

En el año 1947 este cuadro estuvo en la Exposición de Arte Español Contemporáneo que se celebró en Buenos Aires.

### **«Camerino» era el cuadro del que más orgulloso estaba Agustín Segura**

1945 va a ser el gran año de Agustín Segura, el año de su consagración definitiva. El 24 de mayo se inauguró la Exposición Nacional de Bellas Artes en los Palacios del Retiro, donde se expuso la obra «Camerino» (ilustración 47), quizás la obra cumbre del artista tarifeño, o al menos de la que se encontraba más orgulloso.

El cuadro recibió la medalla de oro de la exposición y fue adquirida por el Estado por el precio de ocho mil pesetas. En un principio estuvo expuesta en el Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, para pasar luego al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, donde se encuentra actualmente almacenado, impidiéndose que el público pueda disfrutar de obra tan destacada.

«Camerino» muestra a una artista cambiándose de ropa. Se encuentra desnuda con un pañuelo de seda tapando sus partes más íntimas. Una doncella le ayuda mientras la mira fijamente. Como elementos secundarios hay otras dos actrices, una de ellas con amplia sonrisa mira con simpatía al observador. Como toque de humor, un gato negro sentado en una silla contempla con atención lo que ocurre a su alrededor. Es de resaltar que para dibujar a los cuatro personajes que aparecen en el cuadro el pintor utilizó la misma modelo.

La primera medalla conseguida en 1945 la entenderá Agustín Segura como un reconocimiento definitivo, había llegado a la más alta consideración. Desde entonces no volverá a presentar sus cuadros a las exposiciones nacionales, aunque sí va a participar en los Salones de Otoño, como luego veremos.

En el mes de abril de 1944 Segura llegó a Sevilla con el encargo de hacer un retrato al general Queipo de Llano para la sala de laureados del Museo del Ejército, con motivo de la condecoración que el conocido militar había recibido de manos de Franco dos



Ilustración 48.- *Retrato del general Gonzalo Queipo de Llano que estuvo expuesto en la sala de laureados del Museo del Ejército. Fue pintado por Agustín Segura en Sevilla en 1944, días después de que Franco le impusiera al general la cruz laureada de San Fernando, la cual luce en el pecho.*

meses antes.

Segura pintó a Queipo de Llano sentado, con el uniforme de general y con la cruz laureada de San Fernando al pecho. Una vez más se trata de un cuadro psicológico, donde el personaje muestra una expresión compleja, poco natural pero expresiva. El cuadro está depositado en el Museo del Ejército.

Agustín Segura tuvo cierta colaboración con algunas entidades relacionadas con el arte. Como ejemplo mencionar que el 8 de julio de 1945 fue nombrado socio de honor del Círculo de Bellas Artes de Madrid, título que se unió a su condición de socio de mérito de la Asociación Española de Pintores y Escultores para el que fue nombrado en 1932, entidad de la que fue vocal de su junta directiva entre los años 1946 y 1948.



Ilustración 49.- Detalle del diploma entregado al pintor con motivo de su nombramiento como Hijo Predilecto de Tarifa, «insigne tarifeño que ha honrado a su pueblo con su gloriosa aportación a la pintura española, culminando sus éxitos al obtener Primera Medalla de Oro en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1945». Fotografía cedida por Ángela Soldado Ares.

## **Hijo Predilecto de Tarifa**

Los éxitos que estaba cosechando Agustín Segura eran conocidos en Tarifa gracias a las amistades que allí tenía el pintor. Al conseguir su primera medalla en la exposición de 1945 se determinó que había que hacerle un homenaje en la ciudad por sus muchos logros en el mundo del arte.

En la reunión de la corporación municipal del día 16 de octubre de 1945 se acordó a propuesta del alcalde, Salvador Pérez Gutiérrez, y en vista de los resonantes éxitos obtenidos por el insigne tarifeño, que el Ayuntamiento patrocinara el homenaje a Agustín Segura, al que contribuiría con doce mil pesetas. También acordó nombrarlo Hijo Predilecto de la ciudad, dar su nombre a la calle Horno Peña y colocar una placa conmemorativa de su nacimiento en la casa en que tuvo lugar.

### **El 25 de noviembre de 1945 se le nombró Hijo Predilecto de Tarifa**

El día 25 de noviembre fue el elegido para honrar al prestigioso tarifeño. A los actos se unieron la Asociación de la Prensa de Madrid y la Asociación Española de Pintores y Escultores, cuyos secretarios Francisco Casares y José Prados López formaron parte de la comisión organizadora, en la que se encontraban, además del alcalde, el industrial Francisco Gurrea Nozaleda \*, el comerciante Domingo Pérez Búa y Francisco Terán Fernández, jefe local de la Falange (4.5). Estuvo presente en el homenaje el director de la Escuela de Bellas Artes de Sevilla Manuel González Santos, quien

---

\* Francisco Gurrea Nozaleda fue un destacado empresario tarifeño. Al dejar su carrera militar, creó en 1932 en Madrid una compañía dedicada a la climatización, una de las primeras que hubo en España. Con el nombre de F. Gurrea Nozaleda SA Ingenieros Industriales realizó grandes proyectos en España, entre los que destacan los ejecutados en las bases militares hispano-americanas, entre ellos seiscientas veinte instalaciones en la base aeronaval de Rota. Fue amigo personal de Agustín Segura, motivo por el que fue elegido para formar parte de la comisión organizadora del homenaje que en Tarifa se le hizo al pintor.





Ilustración 50.- Placa en honor de Agustín Segura realizada por el escultor Gabino Amaya. Fotografía cedida por Ángela Soldado Ares.

fuera profesor de Agustín Segura en sus primeros años.

Los actos comenzaron con una misa en la iglesia mayor de San Mateo, para seguir en el Ayuntamiento donde el alcalde entregó a Agustín Segura un pergamino por el que se le nombraba Hijo Predilecto (ilustración 49).

La comitiva se dirigió a la antigua calle Horno Peña, ya convertida en calle Pintor Agustín Segura, donde se descubrió una lápida realizada por el amigo del pintor el escultor Gabino Amaya (ilustración 50) \*. Pronunciaron discursos el alcalde y el secretario

---

\* La placa se fue deteriorando hasta el extremo de que era imposible leerla, siendo retirada y depositada en un almacén municipal cuando la casa natal del pintor fue demolida. La asociación tarifeña de defensa del patrimonio cultural Mellaria propuso hacer una nueva placa, que sería pagada por una suscripción popular. Sin argumentar razón alguna, el Ayuntamiento vetó esta opción. A la fecha en que escribimos esta nota, Mellaria se ha ofrecido a





*Ilustración 51.- Banquete celebrado en el Liceo Tarifeño con motivo del nombramiento de Agustín Segura como Hijo Predilecto de Tarifa. Fotografía cedida por Juan Antonio Patrón Sandoval.*

de la Asociación de la Prensa, a las que correspondió Segura con otras frases de gratitud. A continuación el pintor visitó el interior de la vivienda donde nació, asomándose a su balcón desde donde saludó a la concurrencia.

Seguidamente el homenajeado y el público fueron al Casino Tarifeño donde se le entregó un álbum con la firma de cinco mil vecinos. Se aprovechó la ocasión para hacer una exposición de los cuadros existentes en la localidad, pintados por Agustín Segura durante sus estancias en Tarifa al comenzar su carrera artística.

Finalmente en el Liceo Tarifeño se sirvió un banquete popular en honor al homenajeado al que asistieron unas doscientas personas, acto con el que se dio por terminado el homenaje que Tarifa le rindió a su hijo predilecto.

---

hacerle un monumento al pintor, en un parquecito cerca de la entrada al castillo de Guzmán el Bueno. El pintor y escultor tarifeño Manuel Reiné Jiménez realizaría desinteresadamente el busto de Segura.



Ilustración 52.- 'La niña de la fruta' cuadro de Agustín Segura expuesto en el Salón Cano en el año 1947.

### **Primeras exposiciones en el Salón Cano**

El Salón Cano de Madrid será el lugar elegido para que anualmente Agustín Segura presentara una muestra de los últimos trabajos realizados. En estas exposiciones no faltarán los retratos, pero la mayoría de los cuadros expuestos serán de género, completados con bodegones.

En la década de los años cuarenta expondrá en el Salón Cano todos los años, a excepción de 1941 y 1946. La crítica le fue muy favorable al pintor. «El notable artista, persistiendo en su manera, alcanza cada día una perfección más en su fuerte realismo», escribía un comentarista sobre la exposición de 1942, y añadía «desoye sirenas halagadoras de tantos ismos que le pusieran en vanguardia de lo nuevo en el arte» (5.5).



Ilustración 53.- *‘El Adra’* pintado en 1945. Panorámica de la ría de Bilbao cubierta con el humo de las fábricas. Colección del Museo Municipal de Chiclana de la Frontera.



Ilustración 54.- *‘Tres viejas’* cuadro tenebrista pintado por Segura en los años cuarenta. Tres ancianas a la salida de misa cotillean con aparente maledicencia. Colección del Museo Municipal de Chiclana de la Frontera.



Ilustración 55.- *'El trompetista'* cuadro costumbrista expuesto en el Salón Cano en el año 1947. En la pintura de género Agustín Segura sacó lo mejor de sí mismo, al no estar sometido a la restricciones que le imponía el retrato de encargo.

Sin embargo, más de un crítico advirtió que sus magníficas cualidades eran también su principal adversario. Los numerosos encargos que recibía el ya famoso pintor, le impedían desarrollar toda su capacidad artística. Los cuadros de encargo, de los que realizó más de dos mil a lo largo de su vida, absorbían su tiempo y en cierta medida también su creatividad, a consecuencia de los cánones limitados en que se desarrolla el retrato. Pero en justicia hay que decir que el pintor tarifeño produjo una abundante obra creativa en sus cuadros de género, donde la única limitación era su creatividad.

La belleza, la elegancia y la majestuosidad de sus retratos de señoras engalanadas, contrasta fuertemente con los personajes populares que solía retratar, humildes músicos, ancianos y ancianas, guapas muchachas sonrientes y niños encantadores.

## Participación en los Salones de Otoño

Agustín Segura estuvo muy ligado a la prestigiosa Asociación Española de Pintores y Escultores, organizadora de los Salones de Otoño. Esto explica que llevara su obra a estas exposiciones siempre que le fue posible. La del año 1942 fue la primera a la que acudió después de sus participaciones en la década de los años treinta, le seguirían las de 1944, 1945, 1946, 1948 y 1949. En la del año 1946 participó sin derecho a premio por formar parte del jurado.

Como era habitual, la crítica se volcó con el trabajo de Segura. Así por ejemplo en la de 1948 decían de su obra: «la facilidad, la



Ilustración 57.- *Retrato de señora presentado por Agustín Segura en una exposición de 1951. Exquisita elegancia, cuellos y dedos largos, espaldas rectas, miradas altivas, cuidadas vestimentas y aires de distinción, así eran los retratos que hacía Agustín Segura a las mujeres, pero sin excederse de la realidad objetiva.*





Ilustración 58.- Los paisajes, como el de la fotografía, no fueron frecuentes en la obra del pintor tarifeño. En la imagen una perspectiva de Alba de Tormes. Cuadro propiedad de Mercedes Cebada Estrada.



Ilustración 59- Agustín Segura pintó numerosos bodegones. En la imagen el lienzo titulado 'Bodegón sobre mesa' expuesto en el Salón Cano en 1951.





Ilustraciones 60 y 61.- *Agustín Segura* tuvo predilección por pintar a niños y ancianos, lo que hacía con verdadera maestría. El de la izquierda es un dibujo que hizo en 1951. A la derecha una piadosa anciana de piel arrugada y mirada sumisa.

elegante sencillez de su factura, el acierto de sujetar el momento del alma de sus modelos, hacen de Agustín Segura un sólido pintor de nuestra pintura de hoy».

Durante estos años de esplendor colaboró en otras exposiciones, como una colectiva en los Salones Macarrón en 1946, la de artistas andaluces de 1947, o una exposición exclusiva de sus bodegones que organizó la Asociación Española de Pintores y Escultores.

En el año 1949 construyó una casa estudio en la calle marqués de Zafra de Madrid. Por fin tenía un estudio, un viejo deseo que veía ahora satisfecho, gracias a la buena situación económica que le proporcionaba los numerosos encargos que tenía que atender ■

## 6

### *El artista en plenitud*

#### **El retrato del padre Marchena**

El sacerdote Francisco de Paula Sánchez Marchena, conocido como el padre Marchena, era vicario de la parroquia de San Mateo en Tarifa en los primeros años del siglo XX. En aquel entonces se desató una terrible epidemia de viruela; ante la envergadura de la enfermedad y los escasos recursos de la beneficencia pública, el padre Marchena se implicó formando las juntas de socorro en marzo de 1906 cuando la enfermedad se había hecho más mortífera.

Durante los meses que duró la epidemia, el padre Marchena atendió personalmente a los afectados, visitando sus casas, prodi-gando sus cuidados y recaudando dinero entre los potentados para aliviar a la mísera población enferma.

El municipio agradecido a su labor tan benefactora decidió nombrar Hijo Adoptivo y Predilecto al padre Marchena en la sesión municipal del 14 de julio de 1906 (1.6).

Durante el resto del tiempo en que el sacerdote permaneció en Tarifa se dedicó a atender a los necesitados, y tal fue su labor que el recuerdo de su estancia permaneció muy vivo después de su marcha.

Con la intención de perpetuar la memoria del virtuoso sacerdote y reparar el olvido en que se le tuvo, el Ayuntamiento pleno decidió en el año 1943 por unanimidad dar el nombre de plaza del Padre Marchena a la plaza de Oviedo, «siendo este pequeño homenaje parte del que en su día habrá que tributársele para saldar la deuda de gratitud que Tarifa tiene contraída, desde hace muchos años, con tan querido bienhechor» (2.6).

Pero fue pasando el tiempo y la medida no se implementó. En el año 1949, el concejal y jefe local de la Falange Francisco Terán Fernández advirtió de la demora en la organización del homenaje al padre Marchena, «que logró ganarse el corazón de todo nuestro pueblo, sin excepción, por su amor a los humildes y su extraordinaria superación en el sacrificio y en la caridad». Seguía diciendo Terán que «para reparar este olvido doloroso, aunque involuntario, es preciso exteriorizar rápidamente los sentimientos de amor de nuestro pueblo hacia aquel gran benefactor de los necesitados». Tras su exposición, el pleno municipal acordó rendir un homenaje de veneración y afecto «al que dejó su vida en el remedio de los dolores y miserias de nuestro pueblo» (3.6).

## **Agustín Segura donó al municipio de Tarifa el retrato del padre Marchena**

Se programó el homenaje y entre los actos previstos se acordó hacer un retrato al óleo del padre Marchena \*. Terán Fernández se puso en contacto con Agustín Segura quien aceptó hacer el retrato y donarlo a la comisión organizadora. A partir de una fotografía Segura hizo el retrato que quedó expuesto en el salón de plenos municipal y luego cedido a la iglesia de San Mateo.

El retrato del padre Marchena (ilustración 62) ha estado colocado en varios lugares de esta iglesia, actualmente se encuentra en el despacho del párroco.

### **El cuadro de la Virgen de la Luz**

En octubre de 1952 una comisión del Ayuntamiento de Tarifa, encabezada por su alcalde Terán Fernández y por el teniente de alcalde Benito Flores, visitaron a Agustín Segura en su casa de Madrid, donde le propusieron hacer un cuadro de la Virgen de la Luz, patrona de la ciudad.

---

\* Aunque se acordó de nuevo que se nombrara plaza del Padre Marchena a la plaza de Oviedo, tampoco en esta ocasión se cumplió lo aprobado. Lo que se hizo fue poner el nombre del filántropo a la placita que hay al comienzo de la calle Padre Félix, junto a la iglesia de San Mateo.

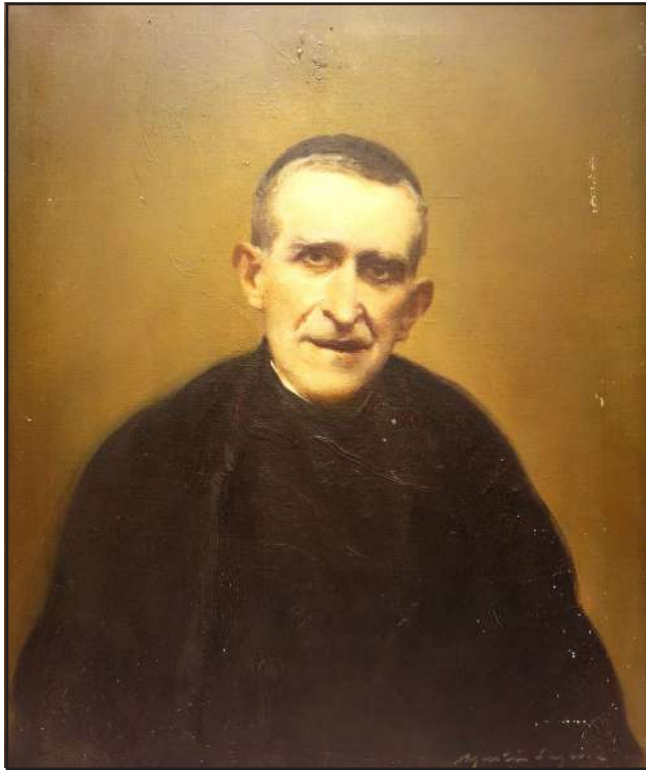


Ilustración 62.- Retrato del padre Marchena pintado por Agustín Segura en 1949. Parroquia de San Mateo Apóstol de Tarifa.



Ilustración 64.- Arriba uno de los dos angelitos que sostienen el manto de la Virgen de la Luz.

Ilustración 63.- Abajo dedicatoria del cuadro de la Virgen de la Luz: «ofrenda a Tarifa y a su Patrona del autor».

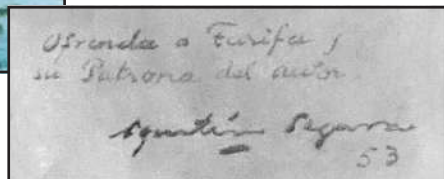




Ilustración 65.- Cuadro de la Virgen de la Luz pintado y donado por Agustín Segura en 1953. Iglesia de San Mateo. Fotografía de Francisco Ruiz León.

Agustín Segura, que acogió cordialmente a los representantes tarifeños, se ofreció desinteresadamente a hacer un cuadro de la Virgen para donarlo al Ayuntamiento (4.6).

Al año siguiente se concretó la fecha en que Segura llegaría a Tarifa para hacer el trabajo, aunque tenía previsto venir durante el mes de febrero, finalmente llegó a su ciudad natal en abril de 1953, poniéndose de inmediato a pintar el cuadro de la patrona a partir del natural.

## **El cuadro de la Virgen de la Luz fue pintado en ocho días**

Según una nota manuscrita del amigo del pintor Juan Labao Díaz, el cuadro de la Virgen de la Luz fue pintado en los días 17, 18, 20, 21, 22, 24, 25 y 27 de abril de 1953 en el colegio de las concepcionistas de Tarifa, una prueba de la rapidez con la que trabajaba el pintor.

Nada más concluido el magnífico lienzo fue expuesto al público en el mismo lugar en que se pintó, pagando cada visitante una peseta, según nos contó Sebastián Rondón Guerrero, testigo en aquellos días.

El cuadro de grandes dimensiones, nos muestra a la imagen de la Virgen, que parece flotar en una nubes, ataviada con su llamativo manto azul. Dos angelitos en posturas diferentes sostienen o tal vez juegan con la cola del manto \*. El fondo del cuadro de un ligero color ocre tiene en su extremo superior izquierdo, en un desdibujado crepúsculo o aurora, la silueta del Padre Eterno. Debajo y pintado con poco detalle, aparece la portada de la iglesia de San Mateo y en el extremo inferior derecho está pintado el santuario de la Virgen. A mitad de altura en su parte izquierda el pintor puso la siguiente dedicatoria: «Ofrenda a Tarifa y a su Patrona del autor».

---

\* Dispuesto Agustín Segura a pintar los angelitos le dijo al fotógrafo José María Naranjo que fotografiara a dos niños de corta edad para que le sirvieran de modelos. El fotógrafo pensó que sería ideal unos mellizos del pueblo de nombres Baltasar y Juan Criado Petisme, lo que fue del gusto del pintor.



Aunque la donación fue hecha al Ayuntamiento se decidió que el cuadro se colocara en la iglesia mayor, lo que planteó un problema de instalación. En una capilla del lado de la epístola, que originariamente fue una puerta de acceso lateral, se veneraba otro cuadro de la Virgen de final del siglo XIX \*. La capilla se encontraba en mal estado y no era lugar adecuado para colocar el nuevo y vistoso cuadro de la patrona.

## **El cuadro se llevó a la iglesia al comenzar el mes de mayo de 1953**

A final de junio de 1953 se abrió una suscripción popular para recaudar fondos con los que pagar el arreglo de la capilla, que encabezó el Ayuntamiento con diez mil pesetas, «hay la completa confianza que el amor que los tarifeños sienten por su Excelsa Patrona quede reflejado en una alta recaudación que permita holgadamente la restauración que se pretende» (5.6).

Concluida la restauración de la capilla, que también es baptisterio, se colocó allí el cuadro y desde ese mismo momento se convirtió en un referente de la religiosidad popular del municipio de Tarifa.

El domingo 26 de abril se le tributó a Agustín Segura un homenaje en agradecimiento al cuadro que estaba ultimando. Como en tantas ocasiones desde el final del siglo XIX, el salón del Liceo Tarifeño fue el lugar más adecuado para hacerle el merecido homenaje. Se encontraba engalanado profusamente con flores y plantas y de sus paredes pendían artísticos carteles con las efemérides del nacimiento y las de los numerosos premios y

---

\* Este cuadro pasó al Ayuntamiento, donde estuvo en varias dependencias de la casa consistorial, hasta que llegó cierto concejal, radical pero de vacía ideología y cuyo nombre es mejor no recordar, que mandó el cuadro a un almacén. Allí entre viejos legajos y objetos sin uso estuvo durante algunos años. Tras la salida del citado concejal y ante los insistentes requerimientos del autor de este libro para que el cuadro, que es de buena factura, estuviera en lugar más digno, se llevó al salón de plenos en donde se encuentra en la actualidad.

galardones que había obtenido el pintor tarifeño en su brillante carrera.

El acto consistió en ofrecerle al pintor y a su esposa Carolina Moreno una copa de vino, al que asistieron las autoridades locales y numeroso público, que deseaban felicitar al artista por su contribución a la pintura española. A mitad del acto, el alcalde Terán dijo una palabras alabando las cualidades de Segura, quien contestó expresando su agradecimiento por el homenaje y asegurando que esa fecha la llevaría siempre grabada en el fondo de su corazón (6.6).

Durante la estancia del pintor en la localidad fue colmado de atenciones por todos sus paisanos, pero sus numerosas obligaciones le exigieron limitar su estancia en Tarifa. Al comenzar el mes de mayo Agustín Segura y su mujer dejaron Tarifa y marcharon con dirección a Madrid, siendo despedidos por autoridades y numerosos amigos y admiradores.

Como hemos dicho, el pintor tarifeño hizo el cuadro de la Virgen de la Luz desinteresadamente, pero el Ayuntamiento como anfitrión tuvo que abonar los gastos de estancia del artista, que ascendieron a la cantidad de cuatro mil quinientas ochenta pesetas.

El Ayuntamiento acordó regalar al pintor y a su esposa medallas de oro con la imagen de la Virgen de la Luz. Como otra prueba de agradecimiento también le regalaron al ilustre visitante y a su esposa cadenas de oro con la imagen de la Virgen (7.6).

## **Agustín Segura fue nombrado en 1965 Hermano de Honor de la Virgen**

La relación de Agustín Segura con la Virgen de la Luz y su hermandad permaneció a lo largo de toda su vida. En la sesión de la junta ordinaria del 20 de julio de 1965 la hermandad de la Virgen decidió otorgar al pintor el título de Hermano de Honor «por cuanto concurren en dicho señor la circunstancia de ser Hijo Predilecto de la Ciudad, ferviente devoto de nuestra Excelsa Señora y Madre Santísima Virgen de la Luz y como testimonio a su generosidad para con esta congregación» (8.6).

El 8 de septiembre de 1965 en una ceremonia celebrada en el

santuario de la Virgen se le hizo entrega a Agustín Segura del pergamino acreditativo de su condición de Hermano de Honor.

### **Un pintor cotizado**

Durante la década de los años cincuenta, que ahora comentamos, Agustín Segura fue el retratista más valorado de España, al menos el que más cobraba, según sus palabras. Su arte de estilo realista era muy apreciado por el público, que en general no entiende de las complejidades de las corrientes vanguardistas.

Sus anuales exposiciones seguían siendo punto de reunión de la más destacada sociedad de la época. En ellas exponía algunos retratos seleccionados, que al ser por encargo ya tenían propietario, pero también exponía otros lienzos ya fuesen cuadros de género o bodegones, que al poco de abrirse las exposiciones, ya estaban vendidos. No tuvo dificultad Agustín Segura en encontrar compra-



*Ilustración 66.- Agustín Segura junto a Carmen Polo, esposa del Jefe del Estado, durante una de las exposiciones del pintor en el Salón Cano. La mujer de Franco fue asidua a las exposiciones del artista tarifeño.*



Ilustración 67.- *Retrato del general Manuel Fernández Silvestre, que dirigió las tropas españolas en el desastre de Annual, pintado por Agustín Segura para el Museo del Ejército.*

dores, no se le conocían marchantes o intermediarios y eran sus clientes los que le buscaban para pedirles un trabajo. Tal era la aglomeración de encargos que pintaba tres o cuatro cuadros a la vez. En su estudio no se almacenaron cuadros a la espera de un comprador, se puede decir que tal era su prestigio que cuadro pintado era cuadro vendido.

## **Tener un retrato pintado por Agustín Segura era un punto de distinción Segura era un punto de distinción**

Tener un retrato de Agustín Segura era un punto de distinción entre la alta sociedad de la época, más apreciado por las señoras que por los caballeros, tal vez por ese personal toque de elegancia que Segura sabía imprimir a los retratos femeninos. Como muestra de este alto aprecio del público por los retratos del pintor, decir que en el baile que anualmente celebraba la Asociación de la Prensa en el hotel Castellana-Hilton el primer premio para las asistentes



Ilustraciones 68 y 69.- A la izquierda copia de una Inmaculada de Murillo, propiedad de Elena Rodríguez Marín. A la derecha cuadro con niños que sirvió para la publicidad de un producto farmacéutico.





Ilustración 70.- Retrato del teniente general José de Cavalcanti. Museo del Ejército.



era un retrato de Agustín Segura. Incluso un año el premio fue un cuadro de Segura que había donado Sarita Montiel.

### **Su admirado Velázquez**

Entre los pintores que Segura admiraba sobresalía el nombre de Diego de Velázquez, el maestro español de la pintura universal. Es por ello lógico que en dos ocasiones hiciera copias de obras del pintor sevillano, como una muestra de admiración y homenaje.

En el año 1952 el pintor visitó Londres, donde permanecería durante dos semanas y queriendo aprovechar el tiempo pensó en hacer una copia del cuadro «La Venus del Espejo» obra del genial Velázquez que se encontraba en el National Gallery. Sólo doce horas necesitó nuestro artista para hacer una fiel reproducción del cuadro. Según manifestó el propio Segura, «utilicé un lienzo con la misma preparación que el de Velázquez, esto fue lo que me permitió desarrollar mi trabajo en tan poco tiempo» (9.6).

A su llegada a España expuso la copia en el Salón Cano, que fue adquirida por el constructor José Banús. Todo el mundo cultural y artístico de la capital acudió a visitar la magnífica reproducción, elogiando el reto superado de copiar a Velázquez.

### **Hizo copias de la Venús del Espejo y del retrato de Juan de Pareja de Velázquez**

Estando en Londres en el mismo año, recorrió Segura sus principales galerías y museos, y entre otros lugares donde había obras de arte, visitó el castillo de los condes de Radnor, donde se encontraba otra célebre obra velazquiana, el retrato de Juan Pareja, pintor y ayudante de Velázquez. Pasados algunos años y aprovechando el compromiso adquirido de retratar a los condes de Radnor, hizo una reproducción de ese cuadro, que en su momento fue la única copia directa que existió.

A tal punto llegó el hábil pincel de Segura que la semejanza con el original fue tan exacta, que el propietario del cuadro bromeaba diciendo que no sabía cual era la copia y cual el original.

En el año 1956 un grupo de artistas pertenecientes a la Asociación Española de Pintores y Escultores, encabezados por José Cruz



Ilustración 71.- Cuadro titulado 'Rezando a San Antonio'. El tema son dos mujeres que le piden novio al santo. Existe un fuerte contraste entre sus actitudes. La de más edad, de rodillas, reza con devoción. La más joven, de pie, se desinteresa de la oración y siente más curiosidad por mirar al observador con simpatía. El contraste se agudiza por los claroscuros en una zona y los vivos colores en la otra. Museo Municipal de Chiclana.

Herrera, constituyeron el Grupo Velázquez, al que estuvo ligado Agustín Segura. Estos pintores defendían la escuela de pintura del siglo XIX, «cuando la pintura era pintura y la escultura, escultura».

Se trataba de pintores que habían tenido la firmeza de no inclinarse hacia las tentaciones de lo nuevo, sin interesarse por los vanguardismos. En palabras de Cruz Herrera las vanguardias artísticas son falsas y no enseñan nada nuevo, «todo pintor, decía el artista linense, quisiera pintar como Velázquez», lo que ocurre es que no puede.

Agustín Segura compartía plenamente estos planteamientos e hizo una dura crítica hacia los nuevos pintores, que según su opinión, no conocían el oficio: «para tocar bien el piano hace falta saber de música. Y para pintar hace falta saber de pintura. Los pintores de hoy tocan el piano de oído».

En la cima de su carrera profesional el pintor tarifeño se quejaba de que no había pintores de calidad: «no hay quien sepa hacer, ni siquiera copiar, algo como el tríptico de Van der Weyden, ni siquiera 'La vicaría' de Fortuny». En cuanto a Picasso, decía Segura, tuvo el extraordinario talento de darse cuenta, por eso eligió otros caminos.

Reconocía que algunos artistas de las nuevas corrientes tenían verdadero talento, pero con el tiempo se iban amanerando y al final llegaban a parar en el conservadurismo, «al final de todo volvemos a lo que tiene que ser, a las costumbres de siempre, a colocar la nariz debajo de los ojos».

Agustín Segura aceptó de buen grado no tener nada de pintor moderno. Respiraba los viejos cánones, y no podía, ni quería ser de otra manera. Y en nada tenía que ver la edad, era un pintor clásico por convencimiento, que compartía las célebres palabras de Zola, quien decía que el arte es la realidad vista a través de un temperamento.

## **Un pintor popular**

Durante la década de los años cincuenta Agustín Segura siguió presentando su habitual exposición anual en el madrileño Salón Cano. Era verdad lo que decían algunos críticos de que estas exposiciones eran repetición unas de las otras. Una selección de



Ilustración 72.- Retrato de personaje popular. Cuadro propiedad de la familia Samperio. Lleva el sello de Agustín Segura, que sabía transmitir al lienzo la psicología del retratado. El pintor solía utilizar como modelos a personas que ocasionalmente encontraba por la calle y que de inmediato advertía que le podían servir para componer un cuadro costumbrista.



*Ilustración 73.- Agustín Segura junto al ministro de la Vivienda, José Luis Arrese, en la inauguración de una de las exposiciones que anualmente hacía el artista tarifeño.*

los retratos últimamente realizados, acompañados por bodegones y cuadros costumbristas, en esto consistía el material expuesto. Pero era lo que sus seguidores querían ver y disfrutar, en este sentido se puede decir que Agustín Segura fue un pintor popular, que sabía crear admiración entre un público general, a la vez que desatendía a los críticos que le pedían una renovación en su producción pictórica, lo que hubiera significado que disminuyeran los elogios que recibía su obra.

El mes de marzo era el elegido por el pintor para hacer su exposición anual. En algunos años predominaron los retratos, como en 1950 o 1959 y en otros en las paredes del Salón Cano destacaban los cuadros de género y bodegones. En la novena exposición de Segura en el Salón Cano en 1950 expuso el retrato del tarifeño y amigo del pintor Francisco Gurrea Nozaleda y en el año 1953 expuso los primeros lienzos pintados durante sus estancias



veraniegas en la población de Candelario en Salamanca.

Como ya hemos comentado las inauguraciones de las exposiciones de Agustín Segura era un acontecimiento cultural de primer orden, como lo reflejan las personalidades que acudían. Como muestra citar que en la 17ª exposición celebrada en 1959 acudieron al acto inaugural el ministro de la Gobernación, el ministro de Educación Nacional, el ministro de la Vivienda, el director general de Bellas Artes y el director general de Seguridad,



Ilustraciones 74 y 75.- Arriba retrato de la duquesa de Nemours, uno de los mejores retratos femeninos de Agustín Segura. Fue expuesto en 1959 en el Salón Cano de Madrid. Esta obra consiguió la medalla de honor en el Salón de Otoño de 1960.

A la izquierda lienzo titulado 'Reflejos' de 1953. En este tipo de cuadros Agustín Segura no forzaba la elegancia femenina, como hacía en las obras de encargo.

Reproducciones tomadas de fotografías de Juan Pando Barrero, a quien Segura encargaba que fotografiara sus cuadros a medida que los iba terminando.





Ilustración 74.- Retrato del coronel Antonio Pinilla Barceló, pintado por Agustín Segura para la sala de laureados del Museo del Ejército. Luce en el pecho la cruz laureada de San Fernando, aunque esta condecoración le fue concedida póstumamente, después de morir en 1936. Museo del Ejército.

además «de personalidades y representantes de la aristocracia y de las Bellas Artes», según la prensa.

La exposición de 1955 sería la primera a la que asistiría Carmen Polo, mujer del jefe del Estado Francisco Franco, que se convertiría en años sucesivos en una asidua a las exposiciones de Agustín Segura (ilustración 66).

Entre las críticas que recibió la obra de Segura hay que señalar las de José Camón Aznar desde las páginas del diario ABC. Una y otra vez advertía el crítico de la tendencia del pintor al éxito seguro, permaneciendo adscrito a unas fórmulas que no eran de fácil variación. Pero Camón Aznar tenía que reconocer las grandes dotes de dibujante de Segura y «una fuerte vitalidad que afronta los cuadros sin premisas intelectuales y sin una previa elaboración reflexiva», consiguiendo «recoger con gran verismo y naturalidad, la precisa individualidad de sus modelos».

Las regulares exposiciones de nuestro biografiado siempre concluían con gran éxito, tanto de público como de crítica y los numerosos visitantes no cesaban de elogiar los dotes del pintor.

### **Fallecimiento de su mujer**

En el mes de septiembre de 1955 falleció a una edad joven Carolina Moreno Fernández, quien estuvo casada con Agustín Segura desde el año 1924. En su necrológica se destacó las obras de caridad que frecuentaba, muchas veces oculta tras el nombre de su marido. Fue una mujer inteligente y bondadosa, que se granjeó innumerables simpatías (10.6).

### **En septiembre de 1955 falleció su primera mujer Carolina Moreno**

La producción pictórica de Agustín se vio reducida por esta tragedia familiar. En la exposición del siguiente año sólo colgó 19 cuadros en el Salón Cano. Esta exposición de 1956 sería diferente, los amigos del pintor quisieron expresarle su cariño en aquellos momentos difíciles. Los que le querían y admiraban, los que sabían como se unía en Agustín Segura la excelencia pictórica y la calidad humana, se reunieron con el pintor en aquel rincón de la Carrera

de San Jerónimo sede de sus exposiciones.

El escritor, periodista y amigo José Montero Alonso hizo en la inauguración un poético y elocuente elogio de la figura del ilustre artista (11.6). «De una a otra exposición, de la del otro año a esta, algo se ha roto dramáticamente en la vida del pintor, ensombreciendo de luto la gama brillante de su colorido. Allá, bajo la tierra madre del camposanto, quedó una mañana la esposa del pintor. En una hora de duelo no enterramos sólo una existencia ininterrumpida, una carne amada; enterramos también alientos y esperanzas, horas de compañía, ilusionada y común camino. Enterramos parte de nuestra propia vida, acaso la razón de ella misma».

Pero un día, seguía contando en su conferencia Montero Alonso, le dijo el artista que había vuelto a pintar, «vencían los pinceles y, deshecha ya la niebla del alma, seguían su apresurada siembra de colores sobre el lienzo».

La inauguración terminó con Agustín hablando de los vinos del Condado, de los de Chiclana, del pan de Alcalá de Guadaíra, de las aceitunas,... El pintor, que era sordo pero que hacía como si su sordera fuera voluntaria, mantuvo animada charla con sus amigos, mientras recibía los elogios del público.

La vida continuó para el pintor, que siguió cumpliendo con sus numerosos compromisos. Como uno de los pintores más destacados del momento, se recurrió a Agustín Segura para que acudiera al lecho mortuario del teniente general José Moscardó, célebre por su defensa del alcázar de Toledo, para que le hiciera un dibujo a



Ilustración 75.- Caricatura de Agustín Segura por Alfredo Felices Rodríguez-Parets, para la revista 'El Ruedo' del 3 de enero de 1949.



Ilustración 76.- *Rincón de la población salmantina de Candelario pintado por Agustín Segura a comienzos de los años cincuenta.*

las tres horas de su fallecimiento. En 23 minutos hizo Segura un perfecto dibujo del militar \*.

Siguió el pintor presentando su obra ocasionalmente en los Salones de Otoño, lo que ocurrió en los años 50, 52 y 56. En la edición de 1955 Segura formó parte del jurado del prestigioso concurso.

Ese mismo año de 1955 participó en el homenaje al teniente general de la Guardia Civil Alonso Vega por su pase a la reserva. El homenaje consistió en la entrega de un retrato del maestro tarifeño, que ya en otras ocasiones retrató al citado militar ■

---

\* Por la defensa del alcázar de Toledo, donde Moscardó no aceptó entregar la fortaleza aún a riesgo de que sacrificaran a su hijo, se le comparó con Guzmán el Bueno por la gesta que protagonizó en Tarifa. Por este motivo en el año 1948 se le entregó la medalla de oro de Tarifa. Al conocerse en esta población el fallecimiento de Moscardó se reunió la corporación con carácter de urgencia, declarando ese día de luto. Cerró el comercio de la localidad y las banderas ondearon a media asta.

## 7

### *Pintor de la aristocracia*

#### **Retratista de las casas reales europeas**

Desde los años cuarenta Agustín Segura se había convertido en el pintor de las personalidades, «de todos los que quieren sobrevivir en el lujo de un lienzo con la firma de un pintor famoso».

Al comenzar la década de los años sesenta parecía que el maestro tarifeño había alcanzado lo máximo en la pintura. Pero una nueva etapa se avecinaba y nuevos y mayores éxitos le aguardaban. Por aquellos años no había en Europa buenos retratistas, pero los había en España, por este motivo le hicieron encargos a Agustín Segura desde varios países europeos, lo mismo que le ocurrió a otros pintores nacionales como su hermano Enrique, Francisco Ribera y Miguel Ángel del Pino, entre otros.

Dado su prestigio, Agustín Segura recibió encargos de personajes importantes, entre los que hay que destacar los que le harán las casas reales europeas, hasta llegar a convertirse en el «pintor de mayor prestigio de Europa». En la década de los años sesenta retrató por el viejo continente a la aristocracia, la alta burguesía y a personajes políticos internacionales. «He retratado a varios jefes de estado y a la mayor parte de las familias reales europeas», declaró ufano a la prensa.

No sólo será requerido para pintar en Europa, pues en América dejó también muestra de su producción artística, viajó por Colombia, Nueva York y Caracas (en la que dejó algunos de sus retratos), ciudad a la que viajó en cuatro ocasiones, no sólo para trabajar sino por razones familiares, dado que allí vivía Ángela Soldado, hija de su mujer Aurora y su marido José María Samperio.

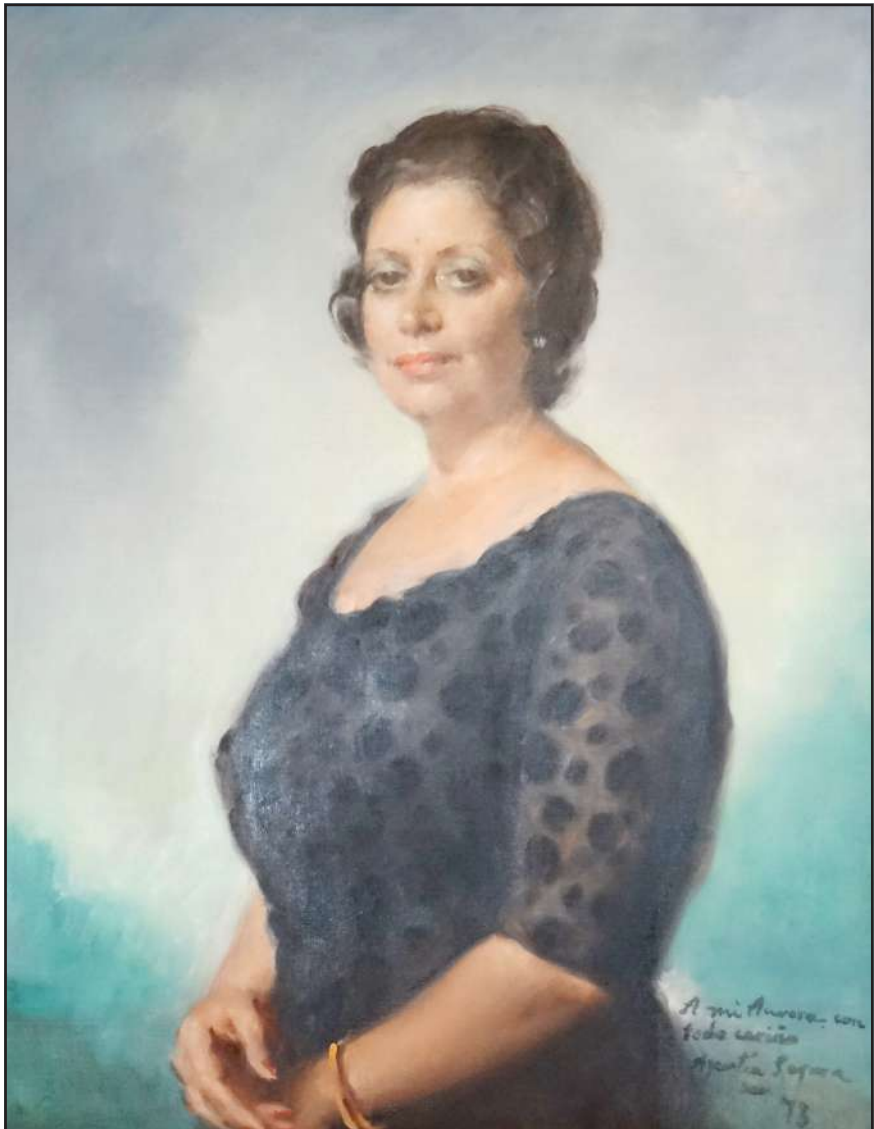


Ilustración 77.- *Retrato de Aurora Ares con quien se casó el pintor en enero de 1960. Tiene la dedicatoria: «A mi Aurora con todo cariño. Agustín Segura. 73». Fue uno de los últimos cuadros que pintó el artista, que por problemas en la visión abandonó la pintura en 1973. Cuadro propiedad de Ángela Soldado Ares.*



Con anterioridad a estos años de esplendor Agustín Segura viajó por Europa , lo que pudo hacer cuando su situación económica mejoró, gracias a los encargos que recibió después de conseguir los premios en las exposiciones nacionales en los años cuarenta. En esos años visitó Inglaterra, Holanda, Bélgica e Italia.

En enero de 1960 contrajo matrimonio con Aurora Ares (ilustración 77), mujer bondadosa con la que el pintor rehizo su vida privada, dándole estabilidad emocional y quien fue su fiel acompañante durante los viajes que tan frecuentemente hizo por Europa.

En estos años el artista decidió orientarse casi exclusivamente al retrato «porque es mi género preferido», confesaba a la prensa. Continuará pintando con el mismo estilo y personalidad, se seguirá reconociendo la autoría de sus retratos, aunque se advierte en ellos una obra más elaborada.

El primero de sus cuadros que va a tener proyección internacional fue el retrato que le hizo al primer presidente de Túnez,

Habib Burguiba, en el año 1960. El 18 de febrero de aquel año se inauguró el nuevo edificio de la embajada de España en Túnez, por este motivo se expuso en sus salones el magnífico retrato de Segura, que posteriormente pasaría a la sede del parlamento tunecino.

Al comenzar la década de los años sesenta



*Ilustración 78.- El pintor posa junto al retrato que le hizo en 1960 al presidente de Túnez, Habib Burguiba, obra que recibió numerosas alabanzas.*



Ilustración 79.- *Retrato de Ángela Soldado Ares, hija de la mujer de Agustín Segura. Lleva la dedicatoria: «A la princesa de la casa. Agustín Segura. 73».* Fue pintado en cuatro sesiones de una hora cada una, muestra de la rapidez con la que trabajaba el pintor tarifeño.

sus viajes al extranjero por motivos de trabajo se fueron haciendo más frecuentes. Cada año invertía mes y medio en Londres, donde ya tenía una clientela, teniendo allí realizados en 1961 quince retratos. No desatendía Agustín Segura a sus clientes españoles y no sólo trabajaba en Madrid; cada año otro mes y medio tenía que residir en Bilbao, donde por los años que comentamos había hecho una treintena de retratos.

### **Agustín Segura retrató a los príncipes de España Juan Carlos y Sofía**

Los entonces príncipes de España, Juan Carlos y Sofía, fueron pintados por el artista tarifeño en estos años. En 1962 pintó a Juan Carlos, un cuadro en el que aparece vestido de teniente de navío y que actualmente se encuentra en la Escuela Militar Naval de Marín.

El retrato de la princesa Sofía fue presentado por Segura en su



*Ilustraciones 80 y 81.- Retratos de los príncipes Juan Carlos y Sofía, pintados respectivamente en los años 1962 y 1963.*



Ilustraciones 82 y 83.- *A la izquierda retrato de la entonces princesa Paola, quien llegó a ser reina de Bélgica. A la derecha Giovanna de Saboya, reina de Bulgaria.*

anual exposición en el Salón Cano del año 1964. La pintó con pose serena, rostro serio y con aires de melancolía, lo que le valió la crítica de Antonio Manuel Campoy en el diario *ABC*, quien reconocía que Agustín Segura era uno de los maestros del realismo y del retrato, autor de cuadros de elegante factura «muy aptos para solemnidades» (1.7).

Según Campoy los retratados por Segura «están en su apostura cabal, individualizados principalmente en los rostros, de más acabado pormenor». En cuanto al cuadro de la princesa Sofía decía que «da la impresión de no estar directa y pormenorizadamente acabado, como si la gracia y la vitalidad de la modelo hubieran tenido que ser un tanto 'recordadas' después de haberlo abocetado urgentemente». Finalmente aconsejaba al pintor que «debería volver a este posible gran retrato, no dándolo por concluido». Que sepamos Segura no hizo caso a esta recomendación.

En 1964 viajó a Estoril para retratar al millonario boliviano

Antenor Patiño, conocido como el rey del estaño, y a su mujer Beatriz Rivera, condesa de Rovasenda. En el año 1968 marchó el pintor a París para finalizar el encargo que le hiciera la familia Patiño.

En varias ocasiones viajará Agustín Segura a Bélgica, donde el rey Leopoldo III le encargó en 1964 los retratos de su esposa, la princesa Lilian, conocida como la princesa Réthy, y la de su hija María Esmeralda.

## **Agustín Segura retrató a las que serían reinas de Bélgica y de Holanda**

Con anterioridad había retratado a la princesa Paola de Lieja, que luego sería reina consorte de Bélgica, y a la princesa Beatriz de Holanda, que con el tiempo sería la reina de aquel país. Durante su estancia en Holanda residió el pintor en el palacio real de Wassenaar.

Sin pretender ser exhaustivo, decir que Segura también pintó a Simeón III, último zar de Bulgaria y que hace unos años fue primer ministro de ese país, y a su madre Giovanna de Saboya.

En 1967 Agustín Segura viajó por vía aérea a París para retratar al expresidente del Perú Manuel Prado, para de inmediato ir a Bruselas, al castillo de Argenteuil, a terminar los retratos encargados por la casa real belga. Al año siguiente volvió a la



*Ilustración 84.- Retrato del cardenal Ángel Herrera Oria. Agustín Segura pintó con igual arte a prelados, toreros, magistrados, empresarios, políticos y damas de la alta sociedad.*

capital francesa para pintar a miembros de la aristocracia parisina.

Su constante trabajo por las capitales europeas los interrumpió en la primavera de 1968 cuando decidió tomarse un respiro y visitar los museos de Munich y Viena, para seguidamente volver a Madrid donde le reclamaba su clientela habitual.

Los retratos de principales personajes europeos y americanos van a darle aún más prestigio al artista tarifeño y su obra se va a internacionalizar durante la década de los años sesenta del siglo pasado. No es extraño, por tanto, que el propio pintor confesara que se había convertido en el retratista más caro de España.

### **Salones de Otoño**

Durante los años que comentamos, Agustín Segura continuó colaborando con la Asociación Española de Pintores y Escultores. Desde 1966 hasta 1970 formó parte de su junta directiva como vicepresidente y en junio de 1971 fue nombrado vicepresidente de honor de la entidad.

Pero Agustín Segura no sólo colaboró en la gestión de la asociación de pintores y escultores sino que participó, y con mucho éxito, en los salones de otoño que organizaba.

### **En el Salón de Otoño de 1964 consiguió el premio especial Princesa Sofía**

Los pintores que no tenían espíritu vanguardista, entre los que se encontraba nuestro biografiado, se fueron alejando de las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes y pasaron a exponer y concursar en los salones de otoño y este fue el camino seguido por Agustín Segura.

En el XXXIII Salón de Otoño celebrado en 1962 en el Palacio del Retiro de Madrid, el pintor tarifeño recibió la medalla de honor por el retrato de la duquesa de Nemours (ilustración 74). En la edición del siguiente año y como homenaje por esta distinción, una de las salas expositivas llevó su nombre. Se completó el homenaje en este Salón de Otoño de 1963 con una exposición de 24 de sus cuadros.

En el año 1964 se presentó Agustín Segura en el XXXV Salón de



Otoño, celebrado una vez más en el Palacio de Cristal del Buen Retiro y consiguiendo un nuevo éxito al ganar el Premio Extraordinario Princesa Sofía por el retrato de Ana María Soto.

La última participación de Segura fue en el XL Salón de Otoño celebrado en el año 1969. Al alcanzar los setenta años el artista cesó de participar en exposiciones, aunque va a seguir pintando retratos, hasta que un problema en la vista le obligó a dar por concluida su carrera artística.

### **Gran Cruz de Alfonso X el Sabio**

Según decreto del 18 de julio de 1964, promulgado con motivo de la fiesta nacional, el jefe del Estado le concedió al maestro tarifeño la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso X el Sabio, en atención a los méritos y circunstancias que concurrían en su persona \*.

La Asociación de la Prensa de Madrid, encabezada por su secretario Francisco Casares, promovió un homenaje al laureado pintor que estuvo a la altura de su categoría artística. La convocatoria del almuerzo-homenaje fue firmada por los ministros de Educación Nacional, Gobernación, Secretario General del Movimiento, Obras Públicas, Información y Turismo y Vivienda. Al acto asistió, en representación del Ayuntamiento de Tarifa, su alcalde Juan Antonio Nuñez Manso.

### **En 1965 se le impuso las insignias de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio**

El acto se desarrolló en el Hotel Palace de Madrid el día 4 de febrero de 1965, durante el cual el ministro de Educación Nacional, Manuel Lora Tamayo, impuso a Agustín Segura las insignias del alto galardón que el gobierno le había concedido.

Otra de las distinciones la recibió en septiembre de 1968. Varios

---

\* En el mismo año también recibieron la Gran Cruz de Alfonso X el oftalmólogo Ignacio Barraquer Barraquer, el obispo chileno Alfredo Silva Santiago, el ex-ministro de Hacienda Mariano Navarro Rubio y el economista zaragozano José Sinués Urbiola.



*Ilustración 85.- El ministro de Educación Nacional Manuel Lora Tamayo impone las insignias de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio a Agustín Segura. A la derecha la mujer de Alonso Vega, amiga personal del pintor.*



*Ilustración 86.- Agustín Segura lee el discurso de agradecimiento en el homenaje que se le tributó en el Hotel Palace en 1965. A la derecha el ministro de gobernación Camilo Alonso Vega.*

miembros de la sevillana Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría propusieron a Agustín Segura y a su hermano Enrique «notables artistas pintores, residentes en Madrid» como académicos correspondientes, propuesta que fue apoyada por unanimidad.

Por estos años se hicieron gestiones para que Segura entrara como académico de número en la Real Academia de Bellas Artes San Fernando de Madrid, pero ya el pintor no tenía pretensiones en recibir nuevos honores y rehusó a que se le propusiera.

### **Las últimas exposiciones**

El Salón Cano de Madrid seguiría siendo durante estos años lugar de exposición de la obra de Segura. En 1961 expuso la copia directa que había hecho en Londres al retrato de Juan Pareja de Velázquez, que sería adquirida por una empresa farmacéutica.

En los años 1962 y 1963 expuso también en el Salón Cano. En la de este último año destacaban los retratos de Carmen Polo de Franco, de la reina de Bulgaria, de los ministros Alonso Vega y José Luis Arrese y otros retratos de personas de la alta burguesía. La exposición fue inaugurada por los ministros de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne y el de Gobernación, Camilo Alonso Vega.

La crítica del diario *ABC* le fue muy favorable: «Es evidente la maestría del expositor en esta compleja parcela de la pintura, sobre todo cara al sector de la sociedad hacia el que ha orientado su obra. Agustín Segura es en su estilo un dibujante habilidísimo y domina a la perfección los recursos técnicos. Sabe dar al retrato la dignidad y el empaque propios de la función social al que están destinado».

### **La de 1964 fue la última exposición individual de Agustín Segura**

En el año 1964 expuso nuestro biografiado veinticinco retratos en la que sería la última exposición individual en el Salón Cano, que durante tantos años había acogido su producción artística. Encabezaban la exposición el retrato de la princesa Sofía, que ya hemos comentado, el retrato de duque de Nemours y el de Amelia



Ilustración 87.- *Agustín Segura fue un excelente retratista de niños a los que pintó con frecuencia.*

de Ocón, esposa del ministro Lora Tamayo.

Entre los visitantes a esta exposición citar a la princesa de Mónaco, la actriz norteamericana Grace Kelly, quien según la prensa «dedicó fervientes elogios a la obra de Agustín Segura».

En el año 1984, cuando ya Segura había abandonado los pinceles, se organizó en el Salón Cano una exposición colectiva titulada *Maestros Contemporáneos*, en la que participó con el

bodegón «Liebre». Esta sería la última vez que los lienzos del pintor tarifeño se colgaron en el Salón Cano.

Aunque Agustín Segura dejó de preparar exposiciones individuales, participó en exposiciones colectivas. Entre ellas contribuyó a las exposiciones promovidas por el Grupo Velázquez, que presidía el pintor Cruz Herrera. En el año 1963 participó conjuntamente con otros pintores figurativos en la tercera exposición del grupo y en 1967 llevaría dos retratos a otra de estas exposiciones.

La Asociación Española de Pintores y Escultores se unió a los fastos que desde el gobierno de la nación se estaban organizando para celebrar lo que se llamó los XXV Años de Paz. Por este motivo y patrocinado por el Ayuntamiento madrileño, se organizó en 1964 una exposición colectiva en la Casa de la Panadería de la Plaza Mayor, donde Segura expuso el «Murguista madrileño».

Nuestro pintor se adhirió a subastas y exposiciones organizadas para algunas buenas causas. En 1963 donó un cuadro para ser subastado con el fin de recaudar fondos con destino al salvamento de los tesoros arquitectónicos del Nilo que iban a ser afectados por las inundaciones de la presa de Asuam. O en 1966 colaboró en la exposición organizada por la Agrupación Nacional Sindical de Bellas Artes.

En febrero de 1973 se presentó una exposición que debió ser del agrado del pintor. En la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Sevilla, donde el artista realizó sus estudios, se hizo una exposición retrospectiva de los trabajos escolares de los que fueron sus antiguos alumnos, donde no faltaron algunos de los ejercicios que Agustín hizo hacía sesenta años.

## **Por un encargo pintó su autorretrato, el segundo que hizo en su vida**

Como ya hemos mencionado con anterioridad, un glaucoma afectó la visión de Agustín Segura, que finalmente haría que en 1973 dejara de pintar de forma habitual, aunque hay algún cuadro de fecha posterior. Uno de los últimos cuadros que pintó fue su autorretrato, el segundo que hizo en su vida. El ginecólogo Caballero Gordo, a quien había retratado Segura, le encargó un autorretrato

al pintor, cuya fotografía es la portada de este libro. Es un cuadro sobrio, de fondo austero, centrado en su rostro serio que mira de reojo al observador, con la pesada montura de sus gafas y con el pincel en la mano. Es un lienzo de simplicidad compositiva, «de pincelada suelta, difusa y experimentada».

Dadas las características de la producción pictórica de Agustín Segura, cuya base fundamental fueron los retratos de encargo, su obra no estaba bien representada en los museos, por lo que era difícil el disfrute público de su obra. Los retratos que hizo para administraciones estuvieron expuestos hasta la llegada del cambio político. Este es el caso del retrato de José Luis Arrese, primer ministro de la Vivienda, que estaba colocado en la sala de audiencias del Ministerio.

En el desaparecido Museo de Arte Contemporáneo de Madrid, antecesor del Centro de Arte Reina Sofía, se expusieron los cuadros de Agustín Segura ganadores de premios nacionales. Y en el año 1977 con motivo de la reapertura del Museo Municipal de Madrid se expuso el retrato de Franco del pintor tarifeño que estuvo en el Ayuntamiento hasta el 28 de septiembre de 1976.

## **El proyectado museo de Tarifa**

Como hemos dicho, Agustín Segura mantuvo una cercana relación con Tarifa a partir de su nombramiento como Hijo Predilecto en 1945. En algunas de sus frecuentes visitas a esta ciudad expuso a su alcalde, Juan Antonio Núñez Manso, la idea de crear un museo con su obra.

El proyecto consistía en construir en la zona de La Peña, en las afueras de Tarifa, junto a la carretera nacional 340 y en las proximidades del hostel La Peña, un estudio que le sirviera al artista en sus estancias en aquella población. El pintor se comprometía a transmitir al Ayuntamiento a su fallecimiento el edificio que levantaría a su costa, «a fin de establecer un museo, cediendo también para ello algunas de sus obras» (2.6).

El alcalde entendió que la iniciativa redundaría en beneficio del patrimonio cultural de Tarifa, y procedió a buscar un terreno adecuado que estuviera situado en el monte de utilidad pública propiedad municipal.



El asunto fue llevado al pleno, que en mayo de 1961 aprobó por unanimidad solicitar al distrito forestal que instruyera el expediente para la concesión a Agustín Segura, en régimen de ocupación temporal y por el plazo de treinta años, de una parcela de mil metros cuadrados a título gratuito. Terreno que debería destinarse a la finalidad propuesta por el pintor, debiéndose firmar un documento que fijara la reversión del edificio al Ayuntamiento.

La predisposición municipal y los trámites iniciados, hicieron entender a Agustín Segura que su proyectado museo en Tarifa sería una realidad. Empezó a preparar una colección de obras selectas, que fue apilando en su estudio madrileño, siendo esta la única vez que tuvo cuadros almacenados. Entre las obras que Segura quería dejar en Tarifa estaba su autorretrato de 1943, el cuadro del padre Sancho y la copia de la Inmaculada de Murillo.

## **El pintor quiso construir en Tarifa un museo con una selección de su obra**

Pero pasaba el tiempo y a Segura no le llegaban noticias de las gestiones municipales. Debíó el pintor hacer alguna gestión ante el Ayuntamiento, pero el proyecto no marchaba, hasta el extremo que el pintor tarifeño entendió que no sería viable, lo que le significó una profunda decepción, pues no debió entender que iniciativa tan favorable para Tarifa no mereciera un mayor esfuerzo de las autoridades locales \*.

Descartado el museo de Tarifa y pasados algunos años, Segura planteó que se podría hacer en Chiclana, población a la que se ligó personalmente por estos años. El pintor tarifeño no vio su sueño hecho realidad, pero pasado el tiempo, en junio de 2018 se abrió una sala permanente dedicada a su obra en el Museo Municipal de Chiclana de la Frontera, de la que luego hablaremos, que nació con el propósito de aumentar sus fondos y convertirse en el museo que se merece la obra del insigne pintor. Curiosamente la obra

---

\* Privadamente Francisco Terán Fernández, ex-alcalde y amigo del pintor, opinaba que el museo de Agustín Segura no fue posible por el escaso entusiasmo que en este asunto puso el alcalde Juan Núñez.

expuesta es la misma que había preparado para el museo que quiso montar en Tarifa.

### **Un nuevo cuadro de la Virgen de la Luz**

En el año 1958 la compañía Transmediterránea contrató la construcción de un transbordador para reforzar sus servicios en el estrecho de Gibraltar. Decidió que llevaría el nombre «Ciudad de Tarifa», pero esta denominación ya la tenía un pesquero propiedad del armador tarifeño Antonio Peralta Blanco. La dirección de Transmediterránea pidió al Ayuntamiento que mediara ante Peralta para que cambiara el nombre de su pesquero. La mediación tuvo éxito, cumpliéndose el deseo municipal de que «el nombre de esta ciudad figurara en barco tan moderno y de tanta categoría» (3.7).

El 7 de octubre de 1961 fue botado el buque en los astilleros de la Unión Naval de Levante en Valencia. Al acto acudió una representación del Ayuntamiento de Tarifa que había sido invitado expresamente por el presidente del consejo de administración de la compañía Transmediterránea.

Algunos años más tarde quiso el Ayuntamiento tarifeño agradecer que el transbordador que hacía sus servicios en el Estrecho, llevara el nombre de Tarifa. Para ello se decidió recurrir, una vez más, a Agustín Segura, a quien se le encargó que pintara, por tercera vez, un cuadro de la Virgen de la Luz, patrona de la ciudad, para ser colocado en el salón principal del barco.

Aceptado el encargo y concluido el trabajo, se organizó el acto de entrega. Se acordó que el día 16 de octubre de 1967 en un acto solemne se entregara al buque la bandera, una placa conmemorativa y el cuadro de la Virgen.

La primera idea fue que el buque llegara al puerto de Tarifa y allí se hiciera la donación. Pero el calado no era suficiente. No hubo más remedio que hacer la entrega en medio del Estrecho, frente a la costa de Tarifa.

El barco fue vendido a una empresa griega en 1984 y dos años más tarde, a consecuencia de un accidente, se hundió sin que se pudiera reflotar. La pista del cuadro se perdió y no han dado resultado las gestiones realizadas para localizarlo ■

## 8

### *Chiclana y Candelario*

#### **La amistad entre José Marín y Agustín Segura**

Como ya hemos comentado, nuestro biografiado tuvo relación con las poblaciones de Tarifa, Sevilla y Madrid. Pero también estuvo muy ligado con la ciudad gaditana de Chiclana de la Frontera y con el pueblo de Candelario en Salamanca.

#### **En 1965 José Marín encargó a Agustín Segura los retratos de su familia**

La relación de Agustín Segura con Chiclana provino del encargo que le hizo el empresario local José Marín en 1965 para que pintara a los miembros de su familia. Lo que iba a ser un trabajo más, se convirtió en una estrecha amistad con Marín y los miembros de su familia.

La Chiclana que conoció el pintor era una población tranquila, de clima apacible, de gente amables y con la magnífica playa de La Barrosa todavía virgen. Si a esto se une la calidad de los vinos chiclaneros, se explica que Agustín Segura se enamorara de Chiclana, hasta el extremo de querer pasar allí sus últimos días.

José Marín Verdugo (ilustración 88) que con tanta amabilidad trató a Segura, es uno de los más importantes personajes de Chiclana del siglo XX. Estudió en la Academia de Bellas Artes de Cádiz y pretendió ser pintor, pero su futuro estaría en el mundo empresarial.

Cuentan los que le conocieron que estando en Madrid cuando joven y para ganarse el sustento, hacía muñecas de trapo y como



Ilustración 88.- *Retrato de José Marín Vergudo, empresario de Chiclana de la Frontera, fundador de la fábrica de muñecas Marín, cuyos productos fueron conocidos en todo el mundo. Cuadro pintado por Agustín Segura en 1971, propiedad de Antonio Marín Andrade.*

viera que era del gusto de los clientes, volvió a su Chiclana natal y allí, en el año 1928, montó la fábrica de muñecas Marín, que con el paso de los años sería mundialmente conocida.

Cuando Agustín Segura llegó a Chiclana pudo comprobar el nivel de producción de la fábrica. Centenares de mujeres trabajaban artesanalmente en la fabricación de las vistosas muñecas, que en número de trescientas mil eran producidas anualmente.

Las famosas muñecas de Marín estaban vestidas con traje de flamenca, lo más conocido por el turismo, si bien se incorporaron los trajes típicos de todas las regiones españolas y de otros países. Comprar alguna de aquellas muñecas era casi obligado para los turistas que por entonces llegaban a nuestro país y en las tiendas de regalos de todo el mundo se podían encontrar las populares muñecas, como personalmente pudo comprobar nuestro pintor.

Por su gran éxito empresarial José Marín, o Pepe Marín como era conocido entre sus paisanos, consiguió el Campeonato Mundial de Muñequería celebrado en Cracovia, Polonia, en 1974, la medalla al Mérito en el Trabajo en 1976 y la medalla y título de Artesano Distinguido concedido por la Organización Sindical en 1968.

Las artesanales muñecas de Marín no pudieron sobrevivir a la competencia asiática, con productos de muy mala calidad pero más baratos, y la fábrica que había sido la principal fuente de riqueza de Chiclana durante varios años, tuvo que cerrar en 2014.

No obstante, el recuerdo de esta actividad económica permanece en Chiclana al día de hoy. En el año 2010 se inauguró un monumento en honor del empresario y sus trabajadoras, que lleva el siguiente texto: «Al artista Pepe Marín y a las mujeres que contribuyeron a la difusión del nombre de Chiclana por el mundo».

En 1997 se había instalado un museo junto a la fábrica, que hoy se ha convertido en un atractivo cultural e histórico. Para mantener la continuidad de tan apreciado tesoro, los herederos de Marín cedieron el museo al Ayuntamiento chiclanero.

## **Retratos de la familia Marín**

En el año 1965 José Marín contactó con Agustín Segura para encargarle una colección de retratos de los miembros de su familia. «Al principio -recordaba el pintor- estaba un poco reacio, pero al



Ilustración 89.- Retrato de Antonio Marín Andrade quien matuvo una relación de cordial amistad con Agustín Segura. El cuadro fue pintado en 1967 en la fábrica de muñecas Marín de Chiclana de la Frontera. Cuatro años más tarde el artista tarifeño le volvió a pintar otro retrato.



final, cuando conocí a José Marín y advertí su gran sensibilidad artística, accedí gustoso».

Por una u otra causa el trabajo se fue retrasando. Al principio fue la grave riada que sufrió Chiclana en noviembre de 1965, que afectó seriamente a la fábrica de muñecas. Agustín Segura paralizó el encargo y como tenía previsto pasar la feria en Sevilla, propuso hacer los retratos en la primavera del siguiente año.

Todavía el pintor no conocía las excelencias de Chiclana, pues tenía previsto hacer los retratos en San Fernando o alguna otra población aledaña. En una carta que el pintor mandó a Marín concretando estas cuestiones terminaba con un toque de humor, «de paso pienso rebajar el nivel de las botas de vino, porque supongo habrá quedado algo en su bodega anegada» (1.8).

En marzo del 1966 el pintor se encontraba en Málaga haciendo el retrato del cardenal Segura y desde allí escribió a Marín sobre su intención de hacer los retratos de su familia para la Semana Santa, pero tampoco pudo ser.

Las obligaciones internacionales de Segura le llevaron poco después a Bélgica para hacer los retratos de la princesa Lilian y de su hija, desde allí siguió el contacto epistolar con Marín y una de estas cartas concluía «recuerdos de Aurora y de este artista que pretende emular al autor de la ‘Rendición de Breda’».

## **En 1967 hizo Segura siete retratos para la familia Marín de Chiclana**

Finalmente en junio de 1967 pudo Agustín Segura desplazarse a Chiclana donde pasó los tres meses de verano. Una vez más el tema del vino de Chiclana fue motivo de broma entre los dos amigos. En una carta en que Marín le comunicaba al pintor que todo estaba dispuesto para su estancia en Chiclana, terminaba escribiendo «la bodega también dispuesta, pero le impondremos una condición: no entregarle la llave hasta tanto no se terminen los retratos, o sea, que durante este tiempo estará usted sometido a un reducido racionamiento (si no hace usted trampa), pues si le dejamos con libertad, tememos le salgan abstractos y a estas alturas sería sensible se malogre un genio pasándose al campo de los ‘entendidos’....



*Ilustraciones 90 y 91.- Arriba retrato de Ana Marín Andrade pintado por Agustín Segura en 1971, corresponde a la segunda tanda de cuadros que pintó para la familia Marín de Chiclana.*

*A la izquierda detalle del retrato de Augusto Marín Andrade hecho a partir de una fotografía.*

locos, ¿comprendido?». El artista anunció a su anfitrión que llegaría por carretera el día 5 de junio y le agradecía «el garantizado uso de la bodega».

Segura utilizó como estudio las instalaciones de la fábrica, donde pintó los cuadros de José Marín, su mujer Antonia Andrade y a los hijos de ambos: Ana, Antonio, José, Augusto y Ernesto. Con esta colección Chiclana se unía a las poblaciones que atesoraban un buen muestrario de obras de Agustín Segura.

A la conclusión del trabajo se organizó a final de agosto de 1967 una exposición en la Casa Sindical de Chiclana, situada en la céntrica calle Vega. Allí se expusieron los siete retratos recién terminados y algunas obras de los pintores Batalla y Sanchís.

La exposición fue inaugurada por el gobernador militar de Cádiz, general Prada, y por el alcalde de Chiclana Tomás Collante. Al acto asistieron el pintor y su esposa. Tras unas palabras del



Ilustración 92.- Agustín Segura y su esposa (ambos a la izquierda) en la exposición organizada en Chiclana en 1967. La mujer del vestido estampado es Carmen, la hermana del pintor. Fotografía cedida por Antonio Marín Andrade.



*Ilustración 93.- Agustín Segura (en el centro) con su esposa Aurora durante una visita a la fábrica Marín en 1967. Le acompañaban Francisco Terán (al lado del pintor), José Marín y el tarifeño Curro Villalta (ambos a la derecha). Fotografía cedida por Antonio Marín Andrade.*

marqués de Arellano, José Marín dirigió un breve discurso a los asistentes y terminó diciendo que Agustín Segura «es un valor, gloria de España y que aquí lo tenemos entre nosotros», agradeciéndole «haber dejado algunas de sus obras, que quedarán en Chiclana para siempre como cofre que guarda, con todo celo, valoradas joyas». Como era de esperar la exposición fue visitada por numeroso público.

Aunque en su madurez el pintor fue esquivo a reconocimientos y honores, aceptó de buen grado la exposición de su obra en Chiclana y el homenaje que privadamente le organizaron por este motivo.

Años más tarde, en 1986, se hizo una nueva exposición en el salón cultural de la Caja de Ahorros de Jerez de Chiclana con obras de Agustín Segura y organizada por la delegación municipal de Cultura y la Agrupación de Artistas Chiclaneros, en la que tuvo un lugar destacado el cuadro del padre Sancho (ilustración 46).

En el año 1971 Agustín Segura pintó de nuevo a la familia Marín, entre estos cuadros se encuentran unos magníficos lienzos en óvalo (ilustración 90), prueba inequívoca de la maestría que al final de su carrera había adquirido el artista tarifeño. En el mismo año Segura dejó otro cuadro en Chiclana, el retrato del hijo del médico Blas Meléndez Virués, que había tratado al pintor durante una enfermedad y que lleva la dedicatoria «A Don Blas Meléndez, su agradecido amigo». En 1973 pintó el retrato a la hija del mismo médico.

### **Agustín Segura se enamoró de Chiclana**

Durante el tiempo que estuvo haciendo los cuadros de la familia Marín, Agustín Segura y su esposa disfrutaron de su estancia en Chiclana. Aún siendo el pintor una persona retraída reconocía que eran las gentes del lugar lo que más le gustaba, a lo que añadía como virtud un clima invernal delicioso. Además estaban sus estupendos vinos, «pese a que resulte extraño -decía el pintor- los productos de esta tierra, y principalmente el vino, estimulan bastante al artista».

Se puede decir que desde su primer contacto con Chiclana Agustín Segura se quedó prendado de esa tierra, «mi vinculación con Chiclana empezó hace cuatro años, desde entonces no he faltado ninguno a mi cita con esta maravillosa localidad, tan rica en alicientes y tan estupenda por su clima, condiciones y excelente playa», declaró a un periódico en 1969.

*Ilustración 94.- Fotografía actual del chalet Villa Aurora que construyó Agustín Segura en Chiclana en 1969. El estudio lo tenía el pintor en la planta superior.*



Al viaje que emprendió en 1967 por obligación, le siguieron otros por placer. Desde entonces estuvo haciendo un par de visitas al año, de unos tres meses de duración, sólo interrumpidas cuando tenía que marchar a trabajar a algún lugar.

Agustín Segura se declaraba chiclanero de adopción, hasta el punto que decidió construirse un chalet donde pensaba pasar la mayor parte de su tiempo libre, para lo que compró una parcela en Cerro Molinos, cerca de la playa de La Barrosa.

En 1970 tenía el chalet terminado, al que llamó en honor a su mujer, Villa Aurora, nombre que permanece en la actualidad. Su nueva casa le sirvió de vivienda y de estudio, que tenía ubicado en la planta superior. A Villa Aurora acudía el matrimonio Segura todos los veranos, incluso algunas temporadas de invierno. Por el carácter reservado del pintor, llevaba una vida plácida y solitaria en su tranquilo chalet.

### **Tuvo la idea de donar su casa al pueblo de Chiclana para un museo de su obra**

Tan a gusto estaba el pintor en Chiclana que declaró que quería «pasar en esta tierra mis últimos años, tengo que cerrar los ojos aquí». Incluso había encontrado el sitio para que quedara el recuerdo de su arte. Una idea que planteó el artista es que a su muerte su casa fuera convertida en museo, donde se expusieran sus últimas obras, «mi señora hará la donación al pueblo como homenaje de simpatía y cariño por las horas felices y placenteras que nos está proporcionando».

Cuando estaba en Chiclana, Agustín pintaba una o dos horas diarias, en especial por las mañanas, disfrutaba saboreando «el exquisito vinillo chiclanero», se dedicaba a la vida contemplativa y acumulaba salud en la playa de La Barrosa, «la pena será el día que la conozcan porque vamos a tener que desplazarnos a otro lado», decía el pintor premonitoriamente.

Conociendo José Marín las cualidades del vino que más le gustaba a Agustín, buscó un mosto de baja graduación y exquisito paladar, encontrándolo en Espartinas (Huelva), complaciendo así las preferencias del artista; mosto que fue bautizado en homenaje



al pintor, con el nombre de «agustinitos» y así quedó para siempre.

A la vuelta a Madrid de uno de sus viajes al extranjero, el artista se encontró en su casa la agradable sorpresa de una garrafa de ese nuevo vino. «Es de la calidad que me gusta -le escribió a Antonio Marín- ligero, pocos grados y un poco efervescente, un auténtico mosto. Muchas gracias por tan oportuno obsequio, después de pasar verdaderas angustias buscando vinos apropiados a mi paladar».



Ilustración 94.- *Detalle de la Sala Agustín Segura en el Museo Municipal de Chiclana de la Frontera.*

Por el afecto que Agustín Segura tenía por Chiclana y por su categoría como pintor, el pleno municipal acordó el 26 de febrero de 1969 rotular una calle con su nombre en la zona de la Huerta de las Fresas. A las otras calles de este lugar también se le dieron nombres de grandes pintores: Zurbarán, Murillo, Sorolla y El Greco (2.8). Segura se sintió honrado con el acuerdo municipal, pero como persona humilde, decía sentirse un poco avergonzado por ese honor.

La amigable relación del matrimonio Segura con la familia Marín persistió, y cuando el artista se encontraba en el extranjero mantenían contacto epistolar. En una carta que el pintor envió a su amigo Marín desde Berlín «todavía no recuperado» le decía que era el único sitio donde no había visto sus muñecas, «¿quién

va a tener ganas para nada bajo la vigilancia de ejércitos ocupantes?». La carta la terminaba contando una pequeña aventura, «ayer fuimos al Berlín oriental, al ruso, por curiosidad y a mitad de camino estábamos arrepentidos al ver aquellas gentes con cara de funeral».

## **La sala Agustín Segura del Museo de Chiclana**

Aunque el pintor pensó que sería en su ciudad natal donde se recordaría su obra y memoria, resultó que esto ocurrió en Chiclana. Lo que fue posible por la amistad de Segura con la familia Marín.

En la década de los ochenta, cuanto todavía vivía el artista, Ana Marín Andrade, hija de José Marín, y su esposo José Rodríguez González adquirieron catorce cuadros que el pintor tenía depositados en el Salón Cano de Madrid, entre los que se encontraban aquellas obras que Segura reservó en su día para el museo de Tarifa.

Una colección tan extraordinaria debía ser disfrutada por el público. Así lo entendió el Ayuntamiento de Chiclana, idea que fue compartida por el matrimonio Rodríguez Marín, quienes acordaron la venta al Ayuntamiento de siete de los cuadros comprados en Madrid.

## **En 2018 se inauguró la sala Agustín Segura en el museo de Chiclana**

Tras un peritaje favorable solicitado por el Ayuntamiento, las dos partes llegaron a un acuerdo en el año 2003. El convenio fue aprobado por el pleno municipal del 30 de marzo de 2005, acordándose que la Diputación Provincial corriera con el 15% de los gastos. Las obras compradas fueron las tituladas: «El Adra», «Moza con cántaro», «Presa», «El padre Sancho», «Rezando a San Antonio», «Tres viejas» y «Autorretrato».

Los cuadros fueron expuestos en el Museo Municipal de Chiclana. Al principio como exposición temporal. Pero el museo, con su director Jesús Romero a la cabeza, entendieron que la obra reunida era de suficiente importancia para que ocupara una sala permanente.

Y así fue, el 25 de junio de 2018 el alcalde de la localidad, José

María Román, inauguró la Sala Agustín Segura, que por entonces había incrementado sus fondos. En 2017 Elena Rodríguez Marín, en nombre de su madre Ana Marín, donó el retrato de Isabael Enriquez del Rosillo pintado por Segura en 1941. Recientemente el museo ha adquirido con sus propios medios un bodegón y un retrato, ambas obras del artista tarifeño. Todo esto se une a un retrato pintado por Enrique Segura, hermano de Agustín \*. Adquisiciones que muestran la decidida idea de ampliar la colección y poder contar en el futuro con un digno museo de la obra de uno de los mejores retratistas de España del siglo XX.

La exposición permanente de las obras de Agustín Segura es un orgullo para Chiclana, un reconocimiento a la sensibilidad artística y un recuerdo a la de Pepe Marín, que supo ver un poco más allá de las estrellas.

## **Candelario**

En la segunda mitad de los años cuarenta del pasado siglo, conoció Agustín Segura la población salmantina de Candelario, uno de los pueblos más bonitos de España, lo que para un artista es un valor especial.

Agustín y su esposa Carolina decidieron pasar allí los veranos. Pero para el pintor no sólo serían periodos de asueto sino también de trabajo. En Candelario pintó sus típicas calles, escenas populares y retratos de personas del pueblo, principalmente niños.

## **Agustín y su mujer se enamoraron de Candelario y allí pasaban los veranos**

Por aquellos años Candelario era visitado por muchos veraneantes, que alquilaban casas para los meses de julio y agosto, mientras los más pudientes, como era el caso de Agustín y su mujer, se hospedaban en el hotel Cristi, que por entonces solía tener como

---

\* También se encuentra expuesta la Medalla de la Gratitud que le concedió el Ayuntamiento de Valencia en 1968 «por su decisiva ayuda a Valencia con motivo de la catastrófica riada del 14 de octubre de 1957».



Ilustración 95.- *Calle de Candelario pintada por Agustín Segura en 1953.*

huéspedes a personajes de la vida cultural. Es el caso del catedrático Rafael Láinez Alcalá, que escribió poesías de Candelario y sus vecinos. También frecuentaba aquel hospedaje el escultor Juan de Ávalos y varios pintores, entre ellos Francisco Núñez Losada, natural de Candelario.

Don Agustín, como era llamado, y doña Lola, como conocían a su mujer, se enamoraron de Candelario y pasaron allí muchos veranos. En una época en que apenas había coches, y menos en un pueblo, llamaba la atención de los lugareños el vehículo con el

que Segura llegaba a Candelario, era un «haiga» como decían en la época.

Los vecinos de Candelario recuerdan al pintor como una persona seria, pero que trataba cordialmente con sus habitantes, en parte obligado porque los tenía como modelos.

El matrimonio Segura entabló amistad con la señora Ángela, una vecina de Candelario, que tenía en su casa un corralito muy acogedor, siempre abierto al que quisiera visitarlo. Allí acudía diariamente el pintor, tanto para trabajar como para disfrutar de su tiempo libre.



Ilustración 96.- Lienzo titulado 'Las tres niñas' de 1953. Utilizó como modelos a dos niñas de Candelario, donde fue pintado el cuadro. Como la niña pequeña, de dos años, no se estaba quieta le compraron una muñeca para que se entretuviera y permitiera al pintor acabar la obra.



*Ilustración 97.- Durante sus estancias veraniegas en Candelario, Agustín Segura tuvo contacto con los pintores de la cercana ciudad de Béjar. Y allí quiso dejar una de sus obras. En 1971 donó a su Ayuntamiento el cuadro titulado «Campesina», que reproducimos a la izquierda. Como entonces no tenía Béjar un museo municipal el cuadro pasó a los fondos del Museo Valeriano Salas de Béjar, donde está expuesto en la actualidad.*

En el corral de Ángela, que inmortalizó el pintor en un cuadro que representa una escena popular (ilustración 101), recibía a su modelos y los pintaba. Todavía en Candelario se recuerda a los vecinos que pintó: el marido de Ángela la del corral, Puri Castro, Isabel Lugones, Diego Bemejo, Manuela Vargas,...

Era frecuente ver a Agustín Segura en plena calle, con su caballete, lienzos y pinceles, pintando algún rincón de la población. Su presencia, aunque habitual, siempre era motivo de curiosidad, y más en los niños, que se ponían a merodear alrededor del artista hasta que tenía que alejarlos con alguna regañina.

Agustín Segura se convirtió en una institución en Candelario por su presencia veraniega entre los años cuarenta y cincuenta. El pintor dejó huella en la población, como lo muestra que son muchos los vecinos que le siguen recordando.

Cuenta el candelariense Diego Bermejo, a quien Agustín pintó cuando era un niño para un cuadro llamado «Lazarillo», que lo eligió entre otros muchachos, evidentemente por su simpática apariencia. «Me vistió como un pordiosero, con la camisa rota y en las piernas me puso un puchero». Dos o tres días, en sesiones de hora y media era el tiempo tardado por Segura en hacer uno de



estos cuadros, como recuerdan algunos de sus modelos. Los niños estaban encantados con que los pintaran, pues la recompensa era bien alta, unos diez duros, más de lo que ganaban sus padres.

Para Agustín los pueblos preferidos de la comarca eran Candelario y la Alberca. «Sin ánimo de vanagloriarme, mi atracción por Candelario ha supuesto una admiración artística por ese pueblo, yo ayudé a darle popularidad. Si una vez tuvo fama por sus chorizos, también la tiene por mis cuadros al reflejar sus callejas y rincones», declaraba el pintor a *La Gaceta de Salamanca*.

### **En 1950 se rotuló en Candelario una calle con el nombre de Agusín Segura**

La presencia en Candelario de un artista de tanto renombre como Agustín Segura, que además popularizó el pueblo con sus pinturas, hizo que el Ayuntamiento le honrara poniendo su nombre a una de sus calles. En la sesión plenaria del 15 de abril de 1950 se acordó que a la plaza Solano se le renombrara con el nombre de Agustín Segura «eminente pintor que convive con este vecindario varias temporadas». En la misma sesión municipal se nombró otra calle con el nombre de Fernando Núñez Losada «excelente y laureado pintor, hijo de este pueblo» (3.8).

El Ayuntamiento de Candelario le organizó un homenaje a Agustín Segura. El acto se desarrolló en la planta baja de la casa consistorial y participó toda la población, que tan orgullosa estaba de que el pintor fuera su asiduo visitante.

Durante sus estancias veraniegas en Candelario el pintor tarifeño mantuvo relación con los artistas de la cercana población de Béjar, quienes le organizaron un homenaje en el año 1949. Un año más tarde Segura participó con un cuadro en una exposición organizada en aquella población (4.8). Por su contacto con Bájara se pensó a mitad de los años sesenta poner un nombre a una de sus calles, pero el proyecto no se materializó.. En el año 1971 donó al Ayuntamiento bejarano el cuadro titulado «Campesina» (ilustración 97), que debió permanecer en alguna dependencia municipal, hasta que se constituyó un museo con el legado de Valeriano Salas y allí quedó expuesto ■

# 9

## *Epílogo*

### **Un pintor clásico**

Agustín Segura fue un pintor figurativo y realista, en su obra no tuvo cabida el vanguardismo, su objetivo no era otro que pintar como los clásicos. Nada tuvo que ver en ello el régimen político en que vivió la segunda parte de su vida, que poco se inmiscuyó en la creación artística y desde luego no estableció criterios estéticos \*. En la obra del pintor no existe compromiso social o político, como tampoco lo hubo en su vida privada. No fue un artista intelectual, en el sentido de proyectar en su pintura sus ideas y pretender influir en los demás.

### **El pintor tarifeño recibió más alabanzas del público que de la crítica**

Hay que definir a Agustín Segura como retratista, pues era lo que mejor se le daba, lo que más le gustaba y desde luego son los retratos lo que más abunda en su producción artística. Por lo dicho se explica que fuera un pintor popular que causaba y sigue causando la admiración de los que ven su obra y esto es ciertamente lo que pretendía el artista.

Recibió más alabanza del público que de la crítica, que en

---

\* Díaz de la Torre en su libro sobre Agustín Segura (5.2) escribe que Agustín Segura «bregó en los estrechos carriles estéticos de la larga dictadura», la frase encaja bien en lo políticamente correcto de la ideología oficial, pero no se ajusta a la verdad.

reiteradas ocasiones le aconsejó que rompiera los cánones en que desarrollaba su obra y se abriera a nuevas corrientes, recomendación que nunca aceptó el artista.

Agustín Segura solía decir que los mejores críticos de pintura eran el servicio doméstico y los niños, los que sin ningún adoctrinamiento previo podían expresar con libertad las sensaciones que les producía una obra artística. Para el público general, y no para el erudito, fue para el que pintó a lo largo de toda su vida el artista tarifeño.

Agustín Segura fue un «trabajador» de la pintura, en el sentido de que vivía, y bastante bien por cierto, de los ingresos que le



Ilustración 98.- *Retrato de la familia Duarte, donde Agustín Segura demuestra su capacidad para la composición pictórica.*

proporcionaba su trabajo artístico, por lo que tenía que complacer a los compradores de su obra, como siempre ha ocurrido en la historia del arte. En este sentido hay que entender su producción como retratista, donde tenía que plasmar en el lienzo al modelo idealizándolo pero sin excederse. Esta habilidad, que afinó a lo largo de su carrera, fue muy apreciada por sus clientes, que eran los que podían adquirir su obra, es decir las personas más pudientes: políticos, nobles, alta burguesía, aristocracia, banqueros, magistrados, académicos,...

## **Agustín Segura fue un superdotado al igual que su hermano Enrique**

Agustín Segura fue un superdotado, al igual que lo fue su hermano Enrique. Ambos nacieron con el don de la pintura. Fue un gran dibujante y dominaba la técnica pictórica, fruto del esfuerzo hecho durante su largo tiempo de aprendizaje.

El maestro tarifeño era un retratista psicológico, dicho con sus propias palabras «la cualidad fundamental de un pintor de retratos es la psicología, pero esta se aprende con la práctica, con el trato con los modelos». Aquí se encuentra una de las principales dificultades del retratista, que se enfrenta al modelo en varias poses, en que los estados de ánimo del retratado y del pintor varían de una sesión a otra. No puede, por tanto, perder la conexión entre los varios posados del modelo, para conseguir un cuadro con unidad.

En sus retratos Segura solía poner un fondo neutro, sobre cuyos grises y ocres sobresale la cabeza y el cuerpo del retratado con un relieve enérgico. Aún no utilizando mucha masa de color, conseguía un trabajo más realista. Con el tiempo adquirió experiencia en el retrato, pero sobretodo aprendió «a prescindir de lo superfluo, ese es el secreto, ir dejando todo lo que no es necesario».

Se puede decir que hay en Agustín Segura dos pintores, uno es el que ofrece en sus cuadros de encargo en los que el artista era deferente con el retratado, aumentando la feminidad y la elegancia en las mujeres y el sentido de potestad en los hombres, normalmente personajes que tenían una posición de autoridad. En cuanto

a los niños - «indiscutiblemente los más difíciles para la pintura»- los retrataba con naturalidad, viveza e inquietud y con la hermosura que sólo existe en esos pocos años.

El otro Agustín Segura es el de los cuadros de género, donde el artista se centraba en el realismo. En estas obras conseguía llevar al lienzo su percepción de unos personajes especialmente escogidos. En estos cuadros el pintor no estaba obligado a ser complaciente, pintaba ajustándose a la realidad.

Al igual que Velázquez o Goya, que no sólo pintaron a los reyes sino a los bufones y a madrileños anónimos, Agustín buscó en personajes populares los modelos para sus cuadros costumbristas. A veces eran hermosas muchachas en poses atractivas, en otras eran niños en composiciones naturales y en otras eran los ancianos y en estos, tal vez, se encuentre el mejor Segura. La profundidad de las miradas de estos personajes, la piel de sus caras apretadamente arrugadas, la sensación de una vida que se apaga y la dureza de sus existencias, las supo llevar Agustín Segura al lienzo con inigualable maestría.

## **Pintaba figuras cabales, naturales y bien proporcionadas**

El pintor tarifeño retrató en numerosas ocasiones a músicos callejeros, aquellos que no conocieron la gloria de los grandes conciertos, los que recorrían los pueblos con su escaso arte y sus envejecidos instrumentos.

Las figuras que pintaba Agustín Segura en sus cuadros son siempre cabales, naturales, bien proporcionadas, expresión del conocimiento que tenía el pintor del cuerpo humano.

Hoy día el retrato es un género desprestigiado, al que muchos consideran superado por la fotografía. Pero entre el retrato fotográfico y el pictórico hay una gran diferencia. En el primero el artista busca la luz, la pose, el ángulo y entonces actúa la máquina que en nada puede alterar al retratado. El retrato pictórico además de lo anterior, juega con los dotes del pintor capaz de sacar el alma del retratado aunque esté oculta y conseguir, si es necesario, modificar la realidad. Mientras que el retrato fotográfico, como

producto mecánico, se puede reproducir cuanto se quiera, el retrato pictórico es único y en su totalidad surgido de la mano humana.

Es de lamentar que Agustín Segura pintara pocos cuadros de compleja composición. Era capaz de hacerlos y de forma brillante, como demostró en algunos retratos familiares (ilustración 98) y en otros de género, que nos convencen que por su sentido de la composición pictórica hubiera dado vida a cuadros extraordinarios.

Como señalaron algunos de sus críticos, los numerosos encargos que recibía el pintor de retratos individuales le restó tiempo para cuadros complejos donde hubiera puesto en juego sus habilidades en la composición.

### Un pintor muy rápido

«Soy el pintor más rápido. El que me sigue en velocidad echa el doble que yo», con sólo siete sesiones de una hora y media tenía suficiente para hacer un retrato de 120 por 95 centímetros, «y hablo de retratos con manos, sin olvidar que hay manos que dan más quehacer que una cara». Aunque a veces lograba hacer el retrato en cuatro o cinco horas.



Hasta que se hizo el estudio en 1949, «pintaba en lo alto de una

*Ilustración 99.- El maestro tarifeño pintando en su estudio de la calle Marqués de Zafra de Madrid. Trabajaba muy concentrado y no se le podía interrumpir.*

caña, como los jilgueros, en cualquier sitio». Su estudio en la planta alta de la casa que construyó en la calle Marqués de Zafra de Madrid, mejoró sensiblemente sus condiciones de trabajo.



Dedicaba poco tiempo a pintar, dos o tres horas diarias por la mañana. Decía con humor que «si hubiera pintado cuatro horas habría inundado todo el mercado». Siempre perseguía no cansar a los modelos con posados prolongados. Llegaban los clientes a su estudio, posaban una hora u hora y media, antes de marcharse se le servía un aperitivo y hasta la siguiente sesión.

Los clientes eran los que elegían su atuendo para el retrato, pero el pintor les decía como se tenían que poner para el posado, siempre buscando una postura natural y no rígida. Usaba un carrito con ruedas donde tenía los colores, pero para llevarlos al lienzo los tomaba de su paleta.

### **«Se cree que se goza pintando, cuando lo corriente es padecer»**

Decía Agustín Segura que cada cuadro era una pesadilla, «hay quien se cree que se goza pintando, cuando lo corriente es padecer, porque cada cuadro se presenta desde el principio como una batalla que hay que ir ganando». Esto era bien cierto en nuestro biografiado, a quien no se le podía interrumpir mientras pintaba. Sumamente concentrado en su trabajo, sudaba por el esfuerzo y no cesaba de resoplar. Hasta que el cuadro no quedaba terminado el pintor estaba inmerso en él, decía que hasta durmiendo estaba pensando en su pintura porque siempre quedaba algo por hacer.

Nunca le faltó trabajo a Agustín Segura, hasta el extremo que trabajaba cuando quería y había periodos en que se permitía no pintar. Los clientes se ponían directamente en contacto con él, no tenía intermediarios, le funcionaba el «boca a boca». Era corriente que tras concluir un retrato el propietario lo presentara a sus amistades, acto al que naturalmente acudía el pintor. Estas reuniones eran momentos propicios para conseguir nuevos contratos.

Los duques de Nemours, a los que había retratado y con los que mantenía una relación de amistad, hicieron posible que el pintor tarifeño fuera conocido en Europa y consiguiera retratar a tantas personalidades, como en un capítulo anterior hemos contado.

Cuando el pintor daba por terminado un cuadro, no volvía de nuevo a él, no lo retocaba aunque quizás lo necesitase. En todo

caso los clientes quedaban encantados cuando veían su retrato terminado. Desde entonces, como decía Segura, el retrato pasaba a ser un miembro de la familia «cuyo sitio está en el hogar, porque ese es su sitio y no otro».

Además de los retratos eran muy solicitados sus bodegones, al igual que sus cuadros de género, pero el retrato le llegó a absorber por completo, hasta el punto que en la última etapa de su vida artística se dedicó a ellos en exclusividad.

En los años finales de su carrera decía su amigo Ricardo Rufino: «es actualmente el pintor de mayor prestigio de Europa y naturalmente no tiene par en España. Su obra se cotiza por todo cuanto vale en los grandes mercados del mundo» (1.9).

### **Agustín Segura como persona**

Agustín Segura era de rostro ancho, mandíbula fuerte, cuerpo robusto, con algunos kilos de más y de aspecto bien parecido. Eran muy llamativas sus gafas de gruesa montura. Era sordo y se veía obligado a utilizar un audífono, de aquellos grandes y aparatosos, de donde salía un cable que iba al auricular.

Entre sus amigos gozaba de fama de conversador agradable y



Ilustración 100.- *Agustín Segura, tercero por la izquierda, vestido con capa española junto a unos amigos.*

ameno, con un acento sevillano del que nunca pudo desprenderse. Aunque hombre serio, le afloraba a veces el humor sevillano. Contaba un amigo suyo que estando un día en un bar de la plaza Antón Martín de Madrid, le interrogó sorprendentemente «¿qué tiene más sustancia; un cuadro de Solana o un buen plato de judías pintas?», quedó perplejo su amigo ante tamaña pregunta, sin poder decir nada, entonces Agustín remató «¡Hombre no lo dudes; las judías pintas!».

Recordaba su amigo Ricardo Rufino, con quien nuestro pintor jugaba al billar, que sus chistes pasaban por ser graciosísimos, «Agustín Segura es el hombre que más me ha hecho reír».

Era el artista tarifeño muy elegante en el vestir y por lo general llevaba trajes oscuros, aunque de moda no sabía nada, «soy tradicionalista en mi atuendo personal», confesaba. Utilizaba capa española y en el año 1965 fue nombrado miembro numerario de la sociedad Amigos de la Capa.

En su madurez llevaba una vida tranquila y apacible, aunque reconocía que en su juventud fue «un poco diablo», pero pasado el tiempo le agradó «adquirir unas dosis de santidad». «Hasta la guerra fui un noctámbulo empedernido», pero pasado el tiempo se convirtió en un hombre ordenado.

### **«Tengo pocos amigos, pero los pocos que tengo son muy selectos»**

No podemos dejar de contar una de sus más divertidas anécdotas. Ocurrió en 1924 en Aracena, donde se vistió por primera y única vez de luces para actuar como banderillero. «Entonces -contaba el pintor- era yo jovencito y despreocupado, me veía bien con el traje de luces, y estuve dos días con él puesto, y así, vestido de torero iba por las calles y me presentaba en el Casino y en todas partes.... ¡los pocos años!» (2.9).

Agustín Segura era de buen comer, le gustaba todo, especialmente el pescado. Como andaluz era hombre de tapeo ya fuese pescado frito, jamón de Huelva o queso. Era un fumador moderado de cigarrillos. En la bebida era exigente, le gustaban los vinos naturales, como el mosto de Espartinas, «que no lo hay más bueno



Ilustraciones 101 y 102.- *A la izquierda escena popular en un corral de Candelario (Salamanca).*

*Abajo un cuadro atípico del pintor, donde se recoge un partido de frontón en la plaza de una iglesia. Este cuadro muestra la versatilidad de la que era capaz Agustín Segura.*



ni más agradable, ni que siente mejor», al que luego añadió el «mosto agustinito» que le prepararon en Chiclana, como en otro capítulo hemos dicho.

Hasta tal punto era exigente en el vino, que cuando iba con su familia a comer a

un restaurante llevaba su propia botella, que entregaba al camarero, quien naturalmente se sorprendía por tan insólita situación. Entonces Agustín con entera normalidad le decía «si hay que pagar el descorche, se paga».

Reconocía que tenía pocos amigos, «pero los pocos que tengo son muy selectos». Durante años le unió una sincera amistad con el escultor e imaginero sevillano Manuel Cerquero pero con el que mayor contacto tuvo fue con el escultor extremeño Gabino Amaya.

Llamaba la atención que en su casa no colgara ningún cuadro de algún pintor amigo, pero debemos añadir que tampoco tenía ningún cuadro suyo. Al final de su vida colocó el retrato de su mujer Aurora (ilustración 77), el único que hubo colgado en las

paredes de su casa.

Entre las aficiones de Agustín se encontraban los toros, «era aficionado antes de haber visto una corrida», aunque ya de mayor dejó de ir a la fiesta. Consideraba que Joselito era el mejor torero que había visto, pero no olvidaba a Belmonte ni a Chicuelo II, a quien pintó un magnífico retrato.



*Ilustración 103.- Uno de los días más felices de Agustín Segura, aquel en que le hicieron Hijo Predilecto de Tarifa en 1945. En la imagen lee un discurso a las puertas de la casa donde nació, el día en que se descubrió una placa en su honor. Detrás del pintor se ve a Francisco Térán, Francisco Casares y el juez municipal Benito Flores. Fotografía cedida por Juan Antonio Patrón Sandoval.*

Decía que era un melómano empederdino, siendo su instrumento favorito la guitarra y en cuanto a cantar, se atrevía con el flamenco. Por la noche veía la televisión y no se dormía hasta haber leído algún párrafo de un libro de narraciones filosóficas o históricas. Como artista que era le encantaba la naturaleza, el campo abierto, la vida animal en todas sus manifestaciones, la luz, los colores, la Creación en suma. Algunas tardes se iba de excursión al campo con los amigos por los alrededores de Madrid.

Agustín Segura fue ambicioso en su juventud, si no lo hubiera sido no hubiera triunfado. Contaba el pintor sevillano José Martínez Cid que cuando Agustín se marchó a Madrid en los años veinte aseguraba que él hundiría al mundo con su pintura o el mundo le hundiría a él (3.9).

Con el paso de los años se atemperó este afán y Agustín se fue haciendo más humilde. «He renunciado a pelear con los demás, consecuencia de estar de vuelta en muchas cosas en la vida», reconocía el pintor en su madurez. Dejó de pretender galardones y glorias terrenas y al cumplir los sesenta años decía que su lucha era con los pinceles y con él mismo.

### **«Mi mayor triunfo fue llegar a pintor sin habérmelo creído»**

Consiguió todo lo que había soñado y su mayor triunfo fue «llegar a ser pintor sin habérmelo creído», lo que logró venciendo muchas penalidades, estrecheces y trabajando mucho. No obstante, le quedó algo por hacer, el retrato del nuevo papa Juan XXIII. Le propusieron como un posible pintor para hacer el retrato del Santo Padre para la galería del Vaticano, lo que según sus palabras era «la ilusión de mi vida», pero finalmente no pudo ser.

Ya en su madurez decía que era eufórico, optimista, con muchas ganas de vivir, amante de los niños y tenía una sola manía «luchar conmigo mismo y dar buenos consejos, ya que no puedo dar a mis años malos ejemplos».

Tuvo escasa relación con su hermano Enrique, pintor y retratista, pero siempre alababa su trabajo, «me siento muy orgulloso de mi hermano Enrique, que es el mejor autor de retratos de su promoción», contestó a pregunta de un periodista. Con su hermana Carmen tuvo una relación más cercana y la visitaba con frecuencia en Sevilla.

### **El libro de José Riquelme**

El periodista y escritor, afincado en la Línea de la Concepción, José Riquelme Sánchez, se propuso en 1973 hacer un estudio de los principales pintores de la comarca: José Cruz Herrera de la



Línea, Rafael Argelés Escriche de Algeciras y Agustín Segura Iglesias de Tarifa, a los que pensó agregar al pintor gibraltareño Gustavo Bacarisas. Por este motivo solicitó diversa información biográfica al pintor tarifeño con la idea de escribir un libro sobre estos pintores campogibraltareños.

Por su carácter reservado y humilde no tuvo Agustín interés en el libro de Riquelme y el proyecto quedó aparcado. Pero al poco de fallecer su segunda mujer a mitad de los años ochenta, sus familiares con el fin de animarle le alentaron a que ayudara a preparar un libro sobre su vida y obra, retomándose con ello la idea de Riquelme, quien ya tenía información sobre el pintor, al que varias veces había entrevistado para la prensa.

José María Samperio, esposo de Ángela Soldado, ayudó a buscar datos y a preparar una selección de la obra del pintor a partir, principalmente, del archivo fotográfico que tenía Agustín Segura.

Al no encontrarse editor para la obra, la publicación corrió a cargo de la familia del pintor. El libro se terminó de imprimir en 1988, pocos meses antes de que falleciera el artista, quien quedó muy satisfecho del resultado.

Con el título «Vida y obra del pintor Agustín Segura» el libro con el texto de Riquelme, recopila más de cien cuadros seleccionados del pintor tarifeño, que van desde los dibujos que hizo cuando niño hasta sus últimos retratos.

Es sorprendente lo poquísimo que se ha escrito sobre un pintor tan notable como Agustín Segura. Además del libro de José Riquelme (2.2), añadir el que se publicó con motivo de la exposición en el Museo de Chiclana (5.2) y el breve artículo ya citado de Ricardo Rufino (1.9) \*

## **Tarifa siempre en el recuerdo**

Agustín Segura siempre decía que era tarifeño y a veces aclaraba algo más y decía que era natural de Tarifa y criado en Sevilla.

---

\* No incluimos el artículo firmado por Jesús Terán Gil y titulado «Agustín Segura», *Aljaranda* 0 (1991) 14-16, porque es solamente un resumen de la obra de José Riquelme y no contiene ninguna información novedosa.

Como buen tarifeño era devoto de la Virgen de la Luz, patrona de la ciudad. A sus amistades le hablaba de las calles estrechas de Tarifa y sus casas blancas y pequeñas, «que parecen traídas de Marruecos, en las que el tiempo no ha pasado todavía de la época árabe».

Como antes hemos comentado, por el amor a su tierra natal quiso que allí estuviera un museo con su obra. En ello puso su empeño y reunió en su estudio con cariño una selecta colección de sus cuadros, que finalmente no fueron a Tarifa, pero afortunadamente se pueden ver en el museo de Chiclana de la Frontera.

No había cuadros suyos colgados de las paredes de su casa, pero sí tenía expuestos el diploma de Hijo Predilecto de Tarifa y el de Hermano de Honor de la Virgen de la Luz, junto a otros diplomas de los principales premios que consiguió a lo largo de su carrera.

Fue con frecuencia a Tarifa, aunque no tantas veces como hubiera deseado. Cuando iba a Sevilla por razones familiares o de



Ilustración 104.- *Agustín Segura con su esposa Aurora Ares con quien se casó en 1960.*

trabajo se pasaba luego por Tarifa, donde conservó a los amigos que hizo en los años veinte.

Al fallecer sus amistades la memoria directa de Agustín Segura desapareció en Tarifa. Su recuerdo se mantiene en el nombre de su calle, que aunque muy corta es céntrica; y especialmente en el cuadro que pintó para la Virgen de la Luz que se venera en la iglesia de San Mateo.

## **El Ayuntamiento de Tarifa quitó la placa de Agustín Segura sin intención de reponerla**

Cuando el Ayuntamiento tarifeño quitó la placa, que en su honor había en la casa natal del pintor, y sin intención de reponerla, la asociación tarifeña de defensa del patrimonio cultural Mellaria declaró el 2019 año de Agustín Segura, con la idea de recuperar la memoria y la obra del pintor tarifeño.

El Museo-Fundación Wenceslao Segura organizó en la primavera de 2019 una exposición con el título «Agustín Segura Iglesias: vida y obra del insigne pintor tarifeño», que fue muy bien acogida por el numeroso público que la visitó.

Dentro de los actos previstos se publicó en el mismo año 2019 este libro y Mellaria gestiona, a la fecha de escribir este párrafo, levantar un monumento a Agustín Segura, que aunque modesto permita perpetuar la memoria de uno de los más ilustres hijos de Tarifa.

### **Sus últimos años**

Agustín Segura permaneció fiel a su estilo pictórico hasta que se vio obligado a abandonar los pinceles, permaneciendo crítico con las nuevas corrientes artísticas. Reconocía que todas las tendencias tenían algo de aprovechable, por ejemplo «el abstracto tiene una función esencialmente decorativa».

Estaba convencido que era necesario conocer la técnica de la pintura antes de adentrarse en algún movimiento vanguardista. «El artista -decía- que es capaz de pintar una pupila en el ojo a los sesenta centímetros del pincel y lo plasma, puede luego hacer lo



*Ilustración 105.- El gran artista tarifeño abandonó los pinceles en 1973, aunque algún cuadro hizo al año siguiente. A la edad de ochenta y ocho años falleció en Madrid.*

que quiera».

En otra ocasión comentó «que el pintor que hace cuatro rayas y luego lo pone todo de azul y al lado tiene un retrato donde ha puesto cada cosa en su sitio, entonces chapó, porque sabe hacer las dos cosas». Y en esta posición conservadora se mantuvo nuestro pintor hasta el final de su carrera.

En el año 1973 el arte de Agustín dejó de plasmarse en el lienzo. A su visión le afectó un glaucoma y tenía pavor de operarse, ya que temía que pudiera perder totalmente la vista, porque con uno de sus ojos al menos se vandeaba, y así con un sólo ojo pudo pintar

el cuadro de su mujer (ilustración 77) y el de su hija (ilustración 78). Fue dura la pérdida de la visión, pero decía que seguía pintando con la mente, sin necesidad de caballete y pinceles.

En el año 1987 murió su esposa Aurora. Fue un golpe doloroso para el pintor, nunca pensó que pudiera sobrevivir a su mujer que era más joven que él. Entre los recuerdos de su esposa que debió entonces avivarse estarían aquellos viajes que juntos hicieron por Europa por razones de trabajo, viajando en su Citroën «Dos Caballos». Tras esta pérdida el pintor se trasladó a vivir con Ángela Soldado Ares y el resto de su familia.

José María Samperio compró un cuadro de Agustín pintado cuando tenía veintitrés años (ilustración 11), que tenía colgado en su casa. El pintor se quedaba absorto mirándolo y al poco exclamaba «ya con veintitrés años se notaba que yo iba a ser pintor». Era frecuente verlo en algunas ocasiones ensimismado y retraído, en otras preparando sus aperitivos o jugando y haciendo de abuelo con los nietos de Aurora.

En el verano de 1988 Agustín Segura decidió que su vida había acabado. Tenía bien su mente y no le afectaba ninguna enfermedad grave. Pero se dio cuenta que sus días ya habían concluido.

## **Agustín Segura falleció en Madrid el 3 de julio de 1988**

Un día le dijo a su hija Ángela «hoy no me des de comer». Al día siguiente le dijo «hoy no me des de beber». No hubo más remedio que ingresarlo en un hospital, donde siguió con su negativa a ingerir alimento. El día 3 de julio de aquel 1988, después de recibir a su hermano Enrique que fue a visitarlo, cerró sus ojos para siempre, sin ninguna causa aparente salvo, tal vez, el agotamiento de su organismo.

En la esquelera aparecida en el dirario *ABC* pedían una oración por su alma «sus hijos, Leopoldo, Ángela, Ángel y Carlos; hermanos, Enrique y Carmen; hijos políticos, cuñada, nietos y sobrinos». Fue enterrado en el cementerio de Nuestra Señora de la Almudena de Madrid.

Tienen suerte los grandes pintores porque nunca mueren, su

obra pervive y en cada uno de sus cuadros queda un trocito del pintor, repartido, en el caso de Agustín Segura, en varios miles de cuadros que se encuentran por todo el mundo.

Ilustración 106.- *Firma que Agustín Segura usaba en sus cuadros.*

Puede parecer sorprendente que la obra de autor tan destacado como el pintor tarifeño, no se pueda contemplar en los museos. A excepción del cuadro expuesto en el Museo Valeriano Salas de Béjar y la colección del Museo Municipal de Chiclana, en ningún otro se pueden encontrar expuestas las obras del gran retratista.

Esta anomalía tiene cierta explicación. Los retratos son cuadros privados que los retienen sus propietarios o descendientes en sus casas y no se suelen poner a la venta. Por otra parte, Agustín Segura pintó muchos retratos para la administración, es decir que son cuadros de propiedad pública que se encuentran almacenados en algunos museos e instituciones, pero lamentablemente no se pueden exponer por evidentes razones políticas.

En cuanto a lo referente a las modas y la pintura realista, que gusta y seguirá gustando al público en general, no es del agrado del elitismo que controla tanto el mercado como los museos. Esto también explica que la obra de Segura, que raramente se subasta, se venda a un precio irrisorio.

Pero inevitablemente llegará el momento en que la cordura llegue al mundo del arte, y entonces se redescubrirá la obra del insigne pintor tarifeño, y se le volverá a situar en el lugar de honor que se merece en la pintura española del siglo XX ■



## REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

### CAPÍTULO 1

- (1.1) La información dada en este epígrafe ha sido obtenida de las actas municipales de Tarifa de los años 1899, 1900 y 1901.
- (2.1) SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: «Callejeros históricos de Tarifa», *Al Qantir* suplemento **15** (2013).
- (3.1) SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: *Tarifa en la II República*, Acento 2000, 2001 y *La restauración de los privilegios de Tarifa*, Junta de Andalucía, 2002.
- (4.1) PATRÓN SANDOVAL, Juan Antonio: *La isla de Tarifa. Una fortaleza en el Parque Natural del Estrecho*, Imagenta, 2018, p. 313 y p. 314.
- (5.1) NÚÑEZ MANSO, Carlos: «De un Tarifa pasado...», *Unión de Tarifa* **33** (1925) 3.
- (6.1) TERÁN GIL, Jesús: «Visita de SM don Alfonso XIII a Tarifa y el Batallón de Cazadores de Segorbe número 12», *Aljaranda* **40** (2001) 33-35, en el que se transcribe la referencia (5.1).
- (7.1) BENÍTEZ MORALES, Antonio: «La expropiación de las tierras del duque de Lerma», *Aljaranda* **41** (2001) 24-28.

### CAPÍTULO 2

- (1.2) MARQUÉS DE LOZOYA: *Enrique Segura y su tiempo*, Confederación Española de Cajas de Ahorros.
- (2.2) RIQUELME SÁNCHEZ, José: *Vida y obra del pintor Agustín Segura*, Madrid, 1988. Manuel Sánchez del Arco, amigo del pintor, contó este episodio en el diario ABC: «Nos recuerda como un día, en la tienda de Roldán, cuando fue a comprar unos tubos de color, le presentaron al maestro Sorolla, enseñándole algunas pinturas del chaval. No quedó todo en palabras de aliento del maestro consagrado para el joven aprendiz, sino que al recoger su paquete de colores se encontró con que Sorolla se los había abonado. Doce años tenía por entonces Agustín. Aquel fue su primer premio, casi una primera medalla...», ABC, 11 de marzo de 1956, p. 26.
- (3.2) Archivo Municipal de Sevilla, expediente número 1.370 del año 1992 instruido para otorgar tres pensiones de 3.000 pesetas a dos dibujantes o pintores y a un escultor.
- (4.2) «José María Labrador», *Wikipedia, la enciclopedia libre*, consultado en junio de 2019, es.wikipedia.org/wik/Jos%C3%A9\_Mar%C3%ADA\_Labrador.
- (5.2) DÍAZ DE LA TORRE, José Luis: *Agustín Segura. Colección de cuadros del Excmo. Ayuntamiento de Chiclana*, Ayuntamiento de Chiclana, 2006.
- (6.2) MORA, Jesús: «Agustín Segura», *Madrid*, diario de la noche, 2 de diciembre de 1961.
- (7.2) «Agustín Segura, retratista de medio siglo de España, murió ayer en Madrid», ABC, 5 de julio de 1988, p. 48.
- (8.2) «Los famosos en la intimidad: Agustín Segura», *Diario de Cádiz*, 26

abril de 1967, p. 9.

### CAPÍTULO 3

(1.3) Noticias sobre la visita de Agustín Segura a Tarifa en el año 1927 se encuentran en el semanario *Unión de Tarifa* de los días 23 de julio, 6 de agosto y 27 de agosto de 1927.

(2.3) BARBERÁN, Cecilio: «Ante un homenaje: La obra de Agustín Segura», *ABC*, 29 de noviembre de 1945, p. 5.

(3.3) «La exposición de pintura de Bellas Artes», *La Nación*, 8 de octubre de 1929, p. 8.

(4.3) «Exposición de óleos de Agustín Segura», *La Nación*, 10 de febrero de 1930, p. 10.

(5.3) «Exposición Agustín Segura», *ABC*, 20 de febrero de 1930, p. 26.

(6.3) «¡Ahí va un pintor», *La Nación*, 9 de febrero de 1930, p. 10.

(7.3) GIL FILLOL: «El retratista Agustín Segura», *Estampa*, 25 de marzo de 1930, p. 29.

### CAPÍTULO 4

(1.4) «Un moderno Velázquez», *Ahora*, 16 de enero de 1936, p. 1.

(2.4) *Exposición Nacional de Bellas Artes, Catálogo Oficial Ilustrado*, Madrid, 1922, p.51.

(3.4) MORA Jesús: «Agustín Segura», *Madrid*, suplemento, 2 de diciembre de 1961.

(4.4) *La Nación*, 5 diciembre de 1933, p. 8.

(5.4) *Ahora*, 7 de junio de 1934, p. 18.

(6.4) *La Nación*, 20 de junio de 1934, p. 7.

(7.4) *Ibidem*.

(8.4) RIQUELME, José: «Exposición del pintor tarifeño Agustín Segura», *Área*, 13 de marzo de 1959, p. 1 y p. 3.

(9.4) Citado en (5.2) p. 24.

### CAPÍTULO 5

(1.5) *ABC*, 8 de agosto de 1939, p. 19.

(2.5) LLORENTE HERNÁNDEZ, Ángel: «La construcción de un mito. La imagen de Franco en las artes plásticas en el primer franquismo (1936-1945)», *Revista de Estudios Históricos sobre la Imagen* **42-43** (2002) 46-75.

(3.5) Página 44 de la referencia (5.2).

(4.5) *ABC*, 27 de noviembre de 1945, p. 24.

(5.5) *ABC*, 22 de enero de 1942, p. 12.

### CAPÍTULO 6

(1.6) SEGURA GONZÁLEZ, Wenceslao: «Libro de Honor de Tarifa», *Al Qantir* **14** (2013) p. 9.

(2.6) Archivo Municipal de Tarifa, acta de la sesión plenaria del 27 de marzo

de 1943.

(3.6) Archivo Municipal de Tarifa, acta de la sesión plenaria del 27 de febrero de 1949.

(4.6) Archivo Municipal de Tarifa, acta de la sesión plenaria del 20 de octubre de 1952.

(5.6) Archivo Municipal de Tarifa, acta de la sesión plenaria del 27 de junio de 1953.

(6.6) *Diario de Cádiz*, 8 de mayo de 1953.

(7.6) Archivo Municipal de Tarifa, acta de la sesión plenaria del 30 de mayo de 1953.

(8.6) Texto inserto en el diploma que se le entregó a Agustín Segura con motivo de su nombramiento como Hermano de Honor, archivo de Ángela Soldado Ares.

(9.6) *Madrid*, 25 de julio de 1952.

(10.6) *ABC*, 10 de septiembre de 1955, p. 10.

(11.6) Discurso leído por José Montero Alonso en el Salón Cano el 27 de febrero de 1956 en la 16ª exposición de Agustín Segura. Archivo del autor.

## CAPÍTULO 7

(1.7) *ABC*, 21 de mayo de 1964, pp. 33-35.

(2.7) Archivo Municipal de Tarifa, acta de la sesión plenaria del 13 de mayo de 1961.

(3.7) Archivo Municipal de Tarifa, acta de la sesión plenaria del 23 de mayo de 1958.

## CAPÍTULO 8

(1.8) Información tomada del archivo personal de Antonio Marín Andrade.

(2.8) Archivo Municipal de Chiclana de la Frontera, acta del pleno del 26 de febrero de 1969.

(3.8) Archivo Municipal de Candelario, acta de la sesión plenaria del 15 de abril de 1950.

(4.8) PUENTE APARICIO, Pablo: «El arte en Béjar 1900-1950» en *Historia de Béjar*, Instituto de Estudios Bejaranos, 2012, volumen II, p. 579.

## CAPÍTULO 9

(1.9) RUFINO, Ricardo: «El pintor Agustín Segura», *Archivo Hispalense* 128 (1964) 345-348.

(2.9) Entrevista de Rafael Martínez Gandía en *El Ruedo*, 3 de enero de 1946.

(3.9) *ABC*, 30 de junio de 1984, pp. 48-49.

# **Al Qantir**

*Monografías y Documentos  
sobre la Historia de Tarifa*

## **TÍTULOS PUBLICADOS**

- 1.- *Tarifa y el sitio de Algeciras de 1309*
- 2.- *Manifiesto de las operaciones militares en la plaza de Tarifa en el mes de agosto de 1824*
- 3.- *La batalla del Salado (año 1340)*
- 4.- *Batalla naval de Guadalmequí (año 1342)*
- 5.- *La construcción del Liceo Tarifeño (1870-1875)*
- 6.- *Guzmán el Bueno: ¿leonés o sevillano?*
- 7.- *Guzmán el Bueno en las crónicas de los reyes*
- 8.- *Guzmán el Bueno: colección documental*
- 9.- *El desarrollo de la batalla del Salado. La muerte de Guzmán el Bueno*
- 10.- *Inicio de la invasión árabe a España. Fuentes documentales*
- 11.- *XIII centenario del desembarco de Tarif ibn Mallik (Tarifa, julio de 710)*
- 12.- *Actas. I Jornadas de Historia de Tarifa*
- 13.- *La defensa de Tarifa durante la Guerra de la Independencia.*
- 14.- *Libro de Honor de Tarifa*
- 15.- *Tarifa medieval. Episodios.*  
    Suplemento: *Callejeros históricos de Tarifa*
- 16.- *Actas. II Jornadas de Historia de Tarifa.*
- 17.- *Las lápidas conmemorativas de Guzmán el Bueno*
- 18.- *Tarifa por Domingo Sánchez del Arco*
- 19.- *Crónicas de Tarifa. 1950-1954 (dos tomos)*
- 20.- *Crónicas de Tarifa. Los espectáculos. 1925-1934*
- 21.- *Actas. III Jornadas de Historia de Tarifa*
- 22.- *Mercedes Gleitze. El primer cruce a nado del estrecho de Gibraltar*
- 23.- *Iconografía de Guzmán el Bueno y de la Gesta de Tarifa*
- 24.- *Agustín Segura Iglesias. Vida y obra del insigne pintor tarifeño*
- 25.- *Crónicas de Tarifa. 1955-1959 (en preparación)*

**Descargas: [www.alqantir.es](http://www.alqantir.es)**



# Agustín Segura Iglesias

*Vida y obra del insigne pintor tarifeño*



**AL QANTIR**

[www.alqantir.es](http://www.alqantir.es)



**Puerto Bahía de Algeciras**

Autoridad Portuaria de la Bahía de Algeciras